

PYRENAICA

A dramatic mountain landscape with a climber in the foreground. The scene is set in a high-altitude mountain range, likely the Pyrenees. In the foreground, a climber wearing a white helmet and a dark shirt is positioned on a rocky outcrop, looking towards the camera. The climber is equipped with ropes and gear. The background features a vast, rugged mountain range with sharp peaks and deep valleys. The lighting is dramatic, with strong shadows and highlights, suggesting a low sun position. The overall color palette is dominated by earthy tones of brown, tan, and grey, with a touch of blue in the sky and the climber's gear.

**Premios
PYRENAICA 86**

**Esquí de montaña
en Colomers y Queyras**

Expedición Transgroelandia

Tiendas modelo l'igloo

- Estas tiendas están fabricadas de forma artesanal, es decir, una por una, tanto en el corte, como en la costura como en el montaje.
- Las tiendas l'igloo están construidas y siempre mejorándose por sus utilizadores.
- El equipamiento l'igloo es utilizado por numerosas expediciones en el mundo, desde climas tropicales a los polares.

Nylon plateado:

El tejido de nylon del techo, no se deforma, y permite que el plateado se adhiera perfectamente al mismo.

El doble techo en plateado es muy eficaz contra el calor del sol matinal. Si comparamos una tienda ordinaria a una de acabado plateado expuesta al sol, podemos obtener los resultados siguientes:

Temperatura	Con plateado	Sin plateado
En mitad de la tienda	+ 25 °C	+ 32 °C
Bajo el techo	+ 26 °C	+ 38 °C

Puntos comunes en todas las tiendas l'igloo para montaña de la parte superior de las clavijas

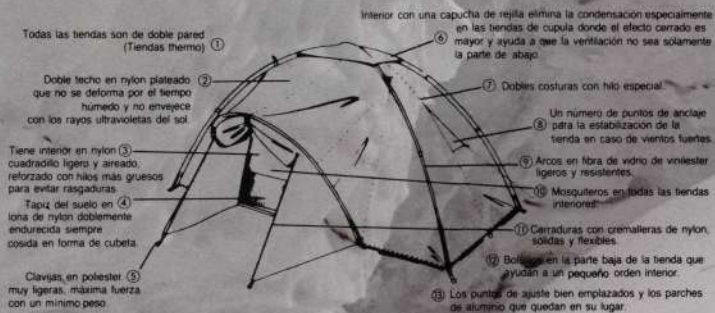




photo-ciné
velez

Nikon - Pentax - Canon...

TODAS LAS GRANDES MARCAS
EN MAQUINAS Y LABORATORIOS

DESCUENTO A LA EXPORTACION

11 rue Gambetta - Tél. 07 - 33-59 - 26.10.96 - 64500 SAINT JEAN DE LUZ

PAMPI SPORT

SKI

MONTAÑA

RANDONNEE



8 rue S. Jean
Tél. 33-59-260793
SAN JUAN DE LUZ

Pampi Sport Expedition. Kanchenjunga-85

LIBROS DE MONTAÑISMO Y ALPINISMO

Una extraordinaria
hazaña de valentía y tenacidad

¡Dos meses solo en la cumbre del Aconcagua!



*Novedades
Navidad '86*

Un relato emocionante de los sentimientos que experimentó y los peligros a los que se enfrentó durante esta aventura única.

En la misma colección

REINHOLD MESSNER SIN OXÍGENO

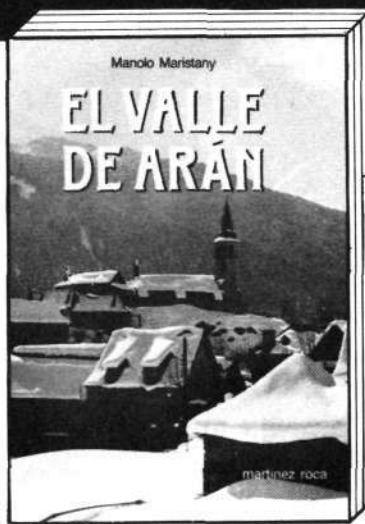
EL ÚNICO
ALPINISTA
QUE HA
CONQUISTADO
LOS 14
OCHOMILES
EXISTENTES



¡NOVEDAD!
Edición en
rústica

El paraíso pirenaico de los amantes de la montaña

Sus paisajes excepcionales, su historia, sus gentes, sus iglesias y hogares, su cocina, su folklore, sus deportes... Las excursiones y ascensiones más conocidas y pintorescas... El autor, destacado montañista, nos presenta una narración amena y coloquial del maravilloso enclave pirenaico. Un libro que interesa a todo aquel que ha visitado o planea visitar el famoso valle.



*¡Un libro-regalo
excepcional!*

NUMEROSAS ILUSTRACIONES EN
BLANCO Y NEGRO Y A TODO COLOR



EXTREM / TUNEL



Expedición escocesa al Lhotse Shar.
(Foto P. Moores).

EXTREM:

Cuando en el diseño de una tienda, las necesidades de rapidez de montaje y elevado nivel térmico interior se supervaloran dentro del concepto de CONFORT, y junto con ello se exige BULTO y PESO MINIMOS, al resultado en ARTIACH lo hemos denominado EXTREM.

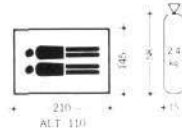
Para lograrlo utilizamos dos arcos de fibra de vidrio formados por elementos huecos y solidarizados mediante cordón elástico, que se automontan en un par de segundos. La disposición de los dos arcos en sus petacas de amarre y la sujeción de la tienda mediante el entrelazado de los vientos suspensores reducen la operación de montaje a cuestión de veinte segundos.

La construcción en tejido aluminizado de baja conductividad térmica (poliéster), incluye techo y suelo en una pieza. El tejido interior de textura abierta transpirable va suspendido mediante puntos velcro. Con ello se consigue una doble tienda isotérmica de gran cámara de aire o una tienda simple según aconsejen las condiciones climatológicas, permitiendo a la vez un reparto del peso entre los dos montañeros.

Por sus condiciones de tienda extrema va dotada de doble puerta simétrica y triple sistema de cierre mediante cremallera, cinta velcro continua y corchetes de seguridad. La ventilación es graduable mediante mangas opuestas en interior y exterior. En equipo standard se incluyen piquetas de fibra de vidrio reforzadas con poliamida, de extrema dureza.



EXTREM



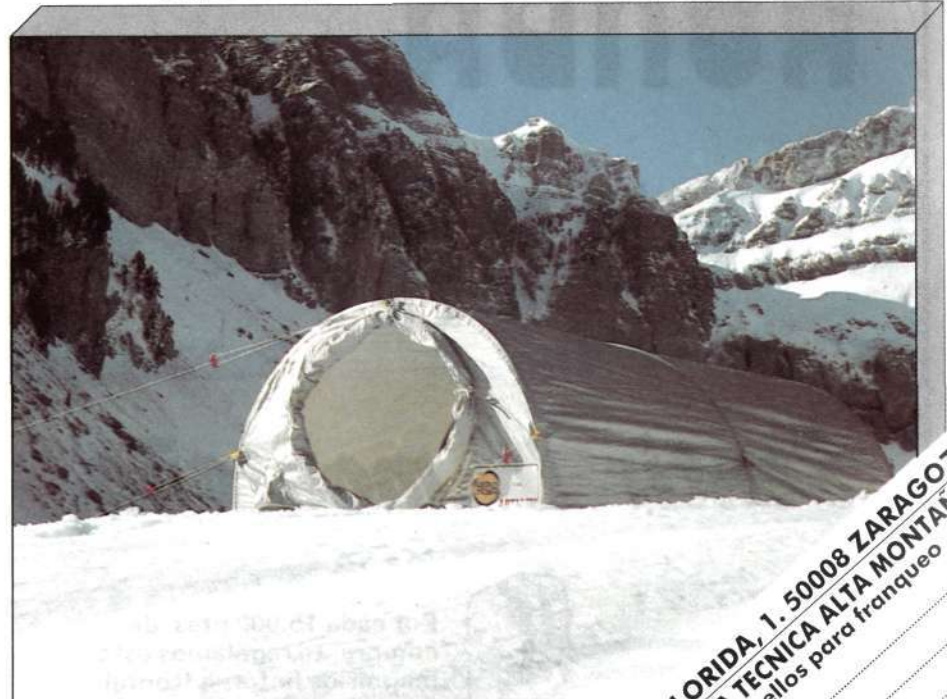
Campo Base. Expedición a la Cordillera Blanca. (Foto J. Quintana).

TUNEL

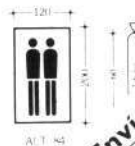
El condicionante —MINIMO PESO— en nuestros conceptos de SEGURIDAD y CONFORT adquiere máxima valoración en el material de supervivencia. Con la exclusiva prioridad de conseguir un bulto y peso mínimo, esto es, facilidad de carga y transporte, el equipo de diseño de ARTIACH configuró la TUNEL.

Elegimos geometría hemisférica por la facilidad de ajustar su planta y volumen a la silueta yacente. Con esta decisión los requerimientos para la instalación de vivac resultan mínimos, pudiendo acomodarse la tienda a cualquier repisa, rimaya u oquedad segura. La arquitectura elástica, favorecida en esta geometría, es de tres arcos de corto radio. SEGURIDAD y fiabilidad quedan garantizadas al igual que en la MCKINLEY, y el MONTAJE resulta RAPIDO y SIMPLE. Como tejido hemos seleccionado también aquí poliéster, con lo que dada la geometría mínima resultante, conseguimos el peso y volumen de bulto más bajos alcanzables en tiendas de alta montaña. Esta calidad favorece el transporte de la tienda y su inclusión adicional en cualquier carga, condición indispensable para el material de supervivencia.


La construcción es isoterma, con exterior incluyendo pared y suelo en una pieza. El interior en poliéster de textura abierta transpirable, de un solo cuerpo también, decidimos ponerlo opcional no incluyéndolo con la tienda, con el fin de optimizar peso y volumen de bulto según la aplicación deseada. Finalmente, en una tienda de emergencia hemos preferido evitar cualquier tipo de fallo mecánico evitando cremalleras y diseñando la entrada con cierre muión de mayor operatividad.



TUNEL



Envíe a: ARTIACH, FLORIDA, 1. 50008 ZARAGOZA
Deseo recibir la GUIA TECNICA ALTA MONTANA
Incluyo 56 ptas. en sellos para franqueo
Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____
REVISTA: DXPENAIICA

DEPORTES
BELAGYA 

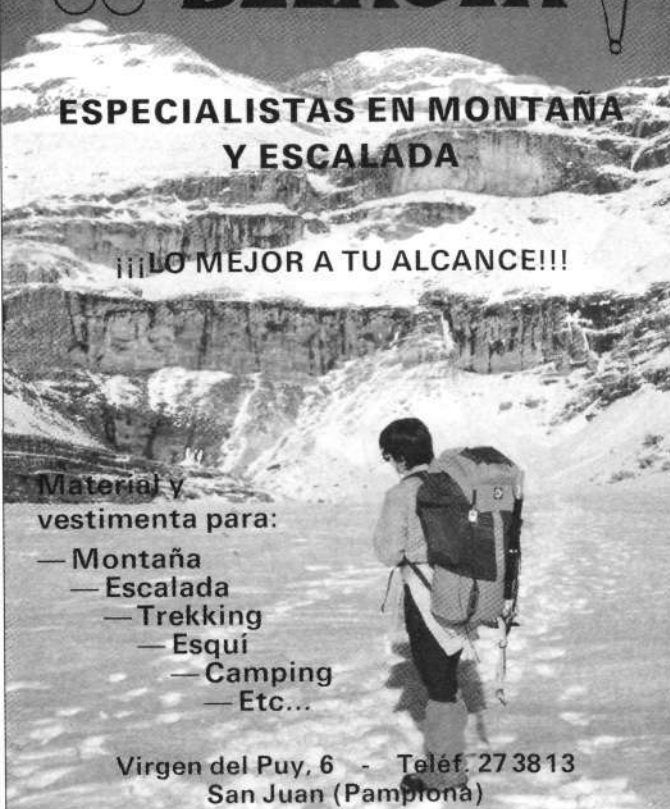
**ESPECIALISTAS EN MONTAÑA
Y ESCALADA**

!!! LO MEJOR A TU ALCANCE!!!

Materia y
vestimenta para:

- Montaña
- Escalada
- Trekking
- Esquí
- Camping
- Etc...

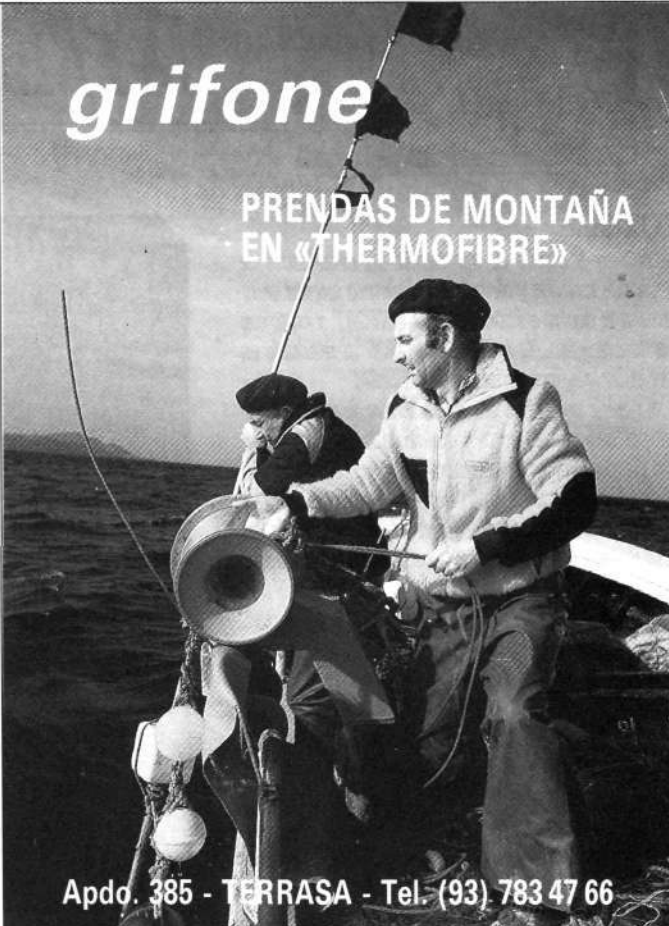
Virgen del Puy, 6 - Teléf. 27 38 13
San Juan (Pamplona)



grifone

PRENDAS DE MONTAÑA
EN «THERMOFIBRE»

Apdo. 385 - TERRASA - Tel. (93) 783 47 66



**RONDA
SPORT**

Sentir la montaña.

Por cada 15.000 ptas. de compra, te regalamos esta magnífica linterna frontal.

Oferta limitada de lanzamiento.

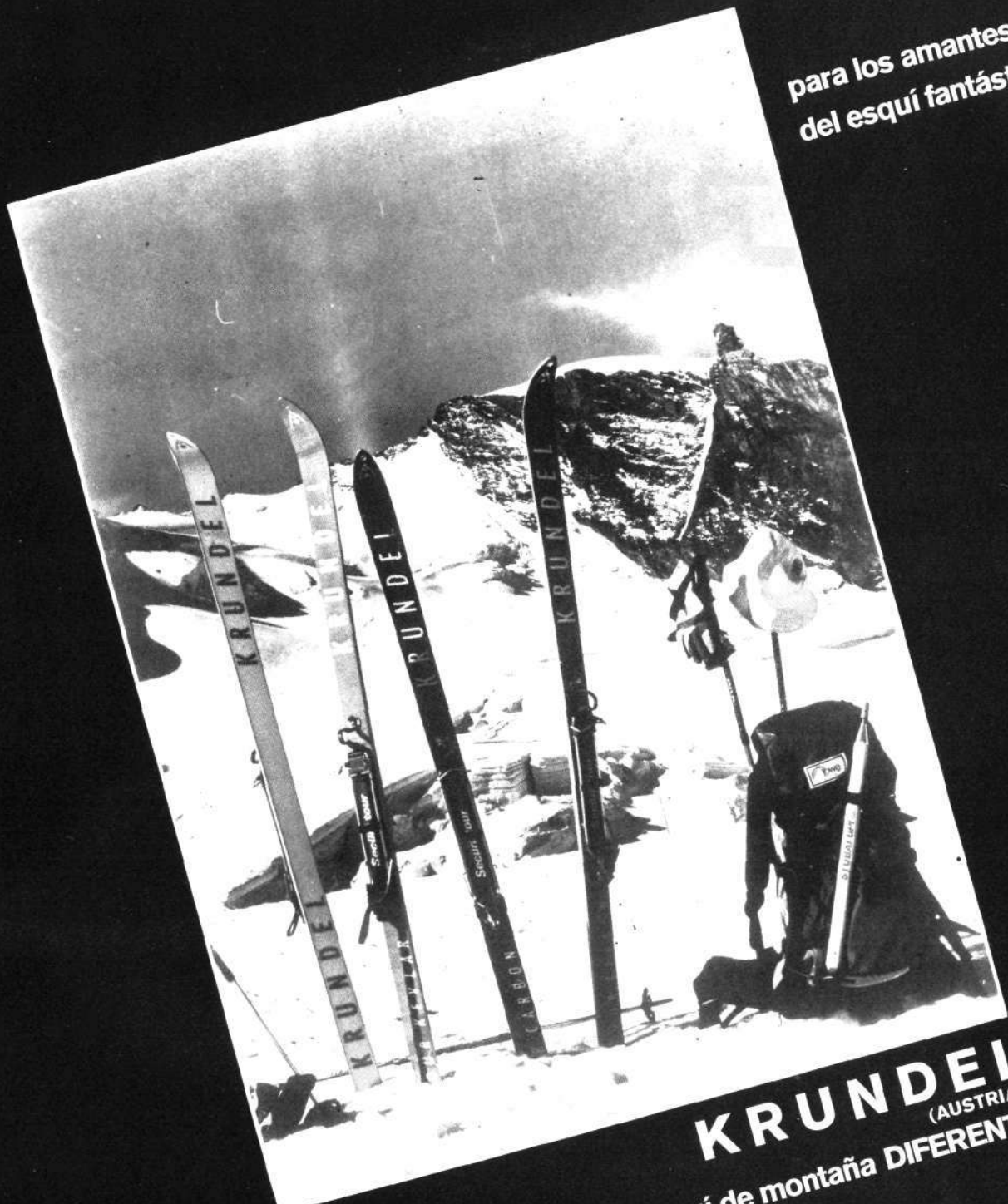
RONDA, 2. SAN SEBASTIAN
Tfno. (943) 27 71 02

GRAN SURTIDO
MATERIAL DE IMPORTACION





para los amantes
del esquí fantástico



KRUNDEL
(AUSTRIA)
el esquí de montaña DIFERENTE

Modelo: TOUR CARBON

Un esquí de prestigio con fibras de carbono. Gran estabilidad y máximo agarre en hielo. Peso reducido: 3.000 grs. (par de 175 cms.)

Modelo: TOUR KEVLAR

El primer esquí de montaña con fibras de Kevlar. El más ligero del mercado: 2.300 grs. (par de 175 cms.). Vibraciones mínimas. Gran agarre en hielo. Conducción agradable.

romano sport



Venta:
27, rue Maréchal Joffre
PAU
Tel.: 33-59-27.30.54

Alquiler:
41, av. Général de Gaulle
PAU
Tel.: 33-59-80.21.31

Te atenderá JEAN OSCABY, Guía de Alta Montaña y Profesor de Esquí del Estado y todo su equipo (todos practican la montaña y el esquí)



El único especialista pirenaico de Montaña, Esquí y Espeleología

- La mayor selección de artículos
- Todas las novedades
- Los mejores precios

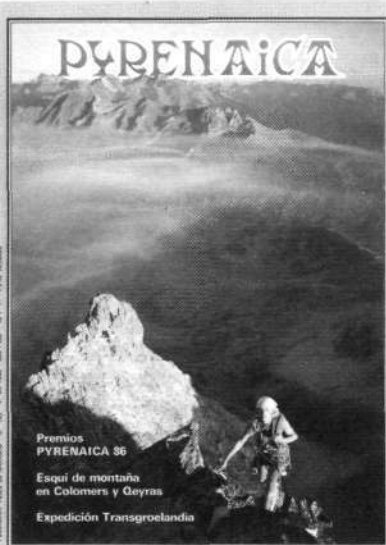


En Mayo publicamos un catálogo de tiendas de campaña de montaña y camping



Te esperamos en

romano sport PAU



Pilar S. Grand Pic Midi d'Ossau. Foto Antxón Gorrochategui. 2.º Premio y Premio Portada del V Concurso de Diapositivas.

Redacción y Administración: Alameda de San Mamés, 29-1.º izda. 48010 Bilbao. Teléfono 444 55 45 □ **Presidente:** Pako Iriondo □ **Director:** Antonio Ortega □ **Secretaria:** Gotzone Rodríguez □ **Proceso de datos:** Iñaki Ibañez y Amparo Ramos □ **Departamento propio de Publicidad:** c/ Alameda de San Mamés, 29-1.º izda. 48010 Bilbao.

Equipo de Redacción: Txomin Uriarte, Emilio Hernando, Antxon Iturriza, Txema Urrutia, Jesús M.ª Alquézar, Casimiro Bengoetxea, Ramón Legardón, Carlos Otxoa y Santiago Yaniz.

Mapas: Juan F. Gamarra, pp. 152, 154, 158, 166 y 169 □ **Croquis:** Andoni Ruiz, p. 142 y Juan F. Gamarra, pp. 150 y 151 □ **Dibujos:** Andoni Arabaolaza, p. 148 y Jenny, p. 179.

Maqueta: Sabino de Zalbide □ **Fotocomposición:** Ipar, S.C.L. Particular de Zurbaran, 2-4. 48007 Bilbao □ **Fotomecánica:** Seletest. Moncada, 3. Bilbao □ **Imprime:** Gráficas Loroño. Dr. Entrecanales, 8. Teléfono 443 31 46. Bilbao.

Depósito Legal: BI. 858 - 1979. ISSN 0212 - 5676.

SUMARIO

EDITORIAL. Mendizale ekologista / Montañero ecologista.	140
Montañas de pesadilla. Andoni Ruiz Etxebarria.	141
Nubes grises. Perfe Rodríguez.	143
Reflexiones en soledad: Día y Noche. Manu Kañabate.	144
Buru garbi argitsua. Modesto Arrieta.	145
Besarkadak eta malkoak. Andoni Arabaolaza.	148
Esquí de montaña en Colomers. Josep Baques.	149
Samandar route, no good route. Espolón N.O. del Mazeno Peak (7.120 m.). José Luis Zuloaga (Zulu).	153
Expedición Transgroenlandia. R. Hernando de Larramendi.	156
V Premios Pyrenaica de diapositivas de montaña.	160
Esquí de travesía en Queyras. Jesús M.ª Alquézar y Casimiro Bengoetxea.	162
El Circo de Errazu. Jesús M.ª Alquézar.	167
Messner terminó la carrera. Kartajanari.	170
Nuestros clubs. Club Vasco de Camping.	172
El Convenio de Berna por fin firmado por el Estado Español. Txema Urrutia.	174
Premios Pyrenaica 1986.	176
Crónica ochomilista. Kartajanari.	177
Berriak / Noticias. Escalada deportiva en Riglos. Noticiario Oficial de la E.M.F. Protección de la Naturaleza. Iragarkiak dohan / Anuncios gratuitos. Liburuak / Libros. Cartografía.	181
Situación de Pyrenaica al 31 de Diciembre 1986.	184

Los artículos que se publican en PYRENAICA son originales escritos expresamente para la revista. El objetivo de la revista es fomentar la afición al montañismo y por lo tanto se permite la reproducción total o parcial de sus artículos, siempre que se haga constar, de PYRENAICA y el número del que han sido tomados. Agradecemos que se envíe a la revista una copia del ejemplar en que aparezca la reproducción.

PYRENAICA

PUBLICACION TRIMESTRAL DE LA FEDERACION VASCA DE MONTAÑISMO

V EPOCA AÑO VII
Se publica desde 1926

EUSKAL MENDIZALE FEDERAKUNDEA

Octu.-Noviem.-Diciem.
1986 - N.º 145

EDITORIAL

Mendizale ekologista

Mendizalea zerbait naturalista da: ahaleginak egiten ditu ibiltzen deneko lurraldearen animalia, landare —eta mineral bizita ulertzeko. Bere astia mendietan pasatzea askotan aukeratzeko duenez, lekuko iraunkorra suertatzen da haietan, eta ez du beste irtebiderik ekologista izatea baino, ezin bait du permititu ingurugiroa degradatuz joan dadin, bera hara erakartzen duten xarmantasunak gal ditzan azkenik. Eta horrela ugalduz doa bertako harrapakariaren aurka naturaren zaintzalle den mendizalearen paradoxa. Jabetzarako eskubideari buruzko kontzeptu estuaren aurrean, mendizaleak kontzeptu sozial historikoa kontrajartzen du, zeinak elkarren arteko erabilera zeharkakoan (guztientzat) eta luzerakoan (hurrengo belaunaldientzat) pentsatzera eramaten bait du. Ekologia, gogo kolektibo exigikorraren emaitza da.

Sentiberatasun ekologista hau gure sistema politikoen egitura publikoengatik dago sostengaturik teorikoki, azalpen handitsuak egiten jarraituko dutenak. Bernako Akordia sinatuko dute eta Europan ospatuko den Ingurugiroaren Urtean (1987.eko Martxoan, EEE-ren Batzordearen ustez) esango dute ezen ingurugiroaren gaia partaide den Estatu bakoitzaren plangintza politikoan ekonomi, industri, nekazar eta sozial arloetan integratu beharko dela. Baina hau kasu praktikoa bakoitzean, sozial eskariaren bultzadengatik gertatuko da.

Horrelaxe izan dadin mendizale bakoitzaren sentimendu ekologistak tresna eranginkorren bitartez adierazi eta materializatu behar du. Horiatariko bat mendizaleen egituraketa bera da. Mendialde bakoitza bere aldameneko ingurugiroaren babesaz ardura daiteke, salaketak, ekin-tzak eta kanpainak norabidetuz. Eta Mendi-Federakuntza, bidezkoak eta arrazoinduak izango diren mezuak igorriko dituen solaskidea bihurtu daiteke, ez soilik naturaren babesari buruzkoak (hauek, azken finean, kutsu negatiboa izaten dute, defendatzekoa, atzerakoia) bultzapenezkoak baizik, gure mendien ingurugiroa hobetzeko behar diren proposapen positiboak zehaztuz.

Montañero ekologista

El montañero tiene algo de naturalista: intenta comprender la vida animal, vegetal y mineral del territorio por el que pasa. Como elige con frecuencia emplear su tiempo libre en la montaña resulta allí un testigo permanente, y no tiene más remedio que ser ecologista, porque no puede aceptar que se vaya degradando el entorno, que termine perdiendo los atractivos que le llaman allí.

Se multiplica así la paradoja del montañero protector de la naturaleza enfrentado al aborigen depredador. Frente a un concepto estrecho de miras del derecho a la propiedad, el montañero opone un concepto social histórico que le lleva a pensar en un uso común transversal (para todos) y longitudinal (para las siguientes generaciones). La ecología viene a ser el fruto de una memoria colectiva exigente.

Esa sensibilidad ecologista está apoyada teóricamente por la estructura pública de nuestros sistemas políticos que seguirán haciendo declaraciones solemnes. Firmarán el Convenio de Berna y declararán en el Año Europeo del Medio Ambiente (Marzo de 1987 según Consejo de la CEE) que el componente medioambiental deberá integrarse en las políticas de los Estados miembros en el terreno económico, industrial, agrícola y social. Pero esto sólo sucede en cada caso práctico a impulsos de la demanda social.

Para que sea así, ese sentimiento ecologista individual del montañero debe expresarse y materializarse a través de instrumentos operativos. Uno de ellos es la propia estructura montañera. Cada club de montaña puede responsabilizarse de la defensa del entorno de su radio de acción, canalizando denuncias, acciones y campañas. Y la Federación de Montaña se puede convertir en el interlocutor que transmita unos mensajes razonables y razonados, no sólo de protección de la naturaleza (que al final suena como algo negativo, defensivo y conservador) sino de promoción, explicitando propuestas positivas de mejora del medio ambiente de nuestras montañas.

Primer premio del Concurso de artículos de Humor, Poesía y Ensayo, en castellano, Pyrenaica 1986

Montañas de pesadilla

Nueva ruta en el Espolón Nordeste del Indamendi. Vía Narbasta, 4x inf.

Andoni Ruiz Etxebarria

SERIAN ya las tantas de la tarde cuando arribamos a la solitaria plaza de El-kanoh, situada en la aldea del mismo nombre, por encima de los acantilados costeros que obstaculizan el avance del mar en la provincia de Gipuzkoa, al norte de la península Ibérica. Desde esta plaza puede contemplarse perfectamente la aplastante mole del Pic d'Indamendi (4.620 decímetros), en cuya vertiente norte trataremos por todos los medios, de abrir una nueva ruta que dejará con la baba en los labios a más de muchos alpinistas.

Los habitantes de El-kanoh, curtidos baserritarras, dedican su desinteresado esfuerzo y sudor, en aquellas tareas que, íntimamente ligadas a la naturaleza, les proporcionan los medios de vida necesarios para alcanzar grandes cotas de felicidad y bienestar. Entre sus labores más relevantes se encuentra el proceso de ordeñamiento de las bestias; el resultado de este trabajo es un líquido blancuzco y algo espeso, al que denominan esnea. Para que la familia baserritarra pueda consumir tranquilamente esta esnea, es necesario que la vendan primero a una fábrica especializada en su tratamiento, la cual a su vez se encargará de comercializarla en centros adecuados, donde la etxekoandre (esposa del baserritarra) podrá adquirirla con todas las garantías para su salud. Eso sí, pagando el doble de lo que les pagaron a ellos.

Como quiera que aquí termina la carretera asfaltada, el resto del viaje consistirá en eso que llaman marcha de aproximación, y además a patita. Para ello será necesario proveerse de unos cuantos hombres-porteadores, quienes serán los encargados de transportar las materias más pesadas hasta el Campo Base, situado a más de quince minutos de recorrido a través de profundos y angostos prados.

Tras visitar una docena de caseríos en busca de personal, sólo pudimos reunir a 685 hombres; y es que hoy es sábado, y las gentes del lugar, sobre todo jóvenes, acostumbran a peregrinar por la noche a unos templos, donde celebran con exóticas bebidas la llegada del Dios Juerga.

Hoy domingo nos levantamos temprano dispuestos a partir hacia el campo. El campo base, se entiende. La marcha de la expedición no es todo lo rápida que quisiéramos, tal vez por esos 140 kilos por persona, que obligan a continuas paradas en el camino. Y todo porque a uno del grupo se le ocurrió traer su equipo de música, con más de 3.000 elepés, entre ellos uno de Agustín Pantoja, que más tarde provocaría masivas huidas de porteadores.

A eso del mediodía alcanzamos un collado desde donde se puede divisar un amplio panorama. Hacia el Oeste tenemos el impresionante y terrorífico valle del Urola; al sureste se levanta la increíble y espantosa silueta del Pagoeta (7.135 dm.) o Pa-othá, como lo llaman los indígenas. Justo enfrente de nosotros cae inclinada a plomo la angustiosa cara norte del Indamendi. Mil decímetros de afiladas agujas que brillan por su ausencia, y multitud de peligros de toda índole, aguardan al osado escalador que ingenuamente trate de superarlos. En el invierno de 1962, una expedición japonesa formada por tres mil chinos, logró salvar los primeros dos tercios de la pared, mas viéronse sorprendidos por una escalofriante tormenta de sirimiri monzónico. Tuvieron que permanecer inmovilizados en la pared más de dos minutos, lo que ocasionó grandes bajas en el grupo, salvándose tan sólo unos cuantos menos que la mitad de los que no se salvaron.

Por fin llegamos al lugar donde se instalará el Campo Base. En éste sitio no hay agua, y la fuente más cercana se halla a muchos segundos de distancia; por lo tanto habremos de prescindir del líquido elemento durante el mes largo que transcurra nuestra permanencia en la montaña. La sed no es lo más preocupante, pues disponemos de la bebida oficial de la expedición: el tintorro. Cuatro toneles de 200 litros cada uno, contribuirán en la tarea de aclimatación de nuestro organismo a la altitud y a la soledad. De comida principal contamos con tortilla de lentejas liofilizada, chuletitas de cordero y té. Los porteadores se suelen preparar unas babarrunas con chorizo, que a decir verdad, resultan de lo más apetitosas.

Una vez montadas las tiendas y todo el rollo ese, comenzamos a organizar el material de escalada. Entre las novedades que hemos traído, se halla un piolet-taladro para roca, con cortauñas incorporado. También vamos a probar un nuevo modelo de anorak, con interior forrado en piel de demonio que transforma el sudor en hielo.

Los últimos partes meteorológicos nos indican que con toda seguridad igual tenemos buen tiempo, a partir de mañana y hasta el jueves a las doce. En ese momento se producirán bruscos cambios en los niveles atmosféricos, originándose precipitaciones diversas, que serán de agua por encima de los mil metros; en la mar se espera marejada a fuerte marejada, con áreas de mar gorda, pero eso no nos importa.

Así pues, el lunes podemos empezar a montar los diecisiete primeros campamentos intermedios, y a eso del mediodía lanzar la primera piedra a la cumbre. Las dos cordadas participantes en el asalto definitivo, estarán compuestas por tres personas cada una, figurando un jesuita y un notario en la primera de ellas. Tenemos permiso del ayuntamiento para realizar hasta tres intentos.

Hoy es lunes, y el día amanece lloviendo. Pero lloviendo mucho. Además hay una niebla espesísima, y cantidad de vacas pastando por entre las tiendas. Pero a pesar de todo estamos decididos a tantear la montaña. Ascendemos los primeros metros hasta un muro vertical, que nos obliga a realizar una expuesta travesía. Al final de ésta, calados hasta los huesos, optamos por regresar al C.B. Después de dos minutos de duro descenso estamos de nuevo con nuestros compañeros. Como aún es temprano, algunos se van al pueblo más cercano a ver una película, mientras los demás nos quedamos vigilando las tiendas y comprobando la calidad del vino.

Hoy es el día siguiente a ayer; el tiempo parece haber mejorado un poquillo. Por lo menos no llueve y la niebla ha desaparecido. Subimos hasta el último punto alcanzado en la víspera. Un poco más arriba, un tremendo resalte de metro y pico de altura nos obliga a emplear todas nuestras fuerzas en superarlo. El jesuita tiene problemas con una rodilla, por lo que decidimos abandonarlo a su suerte. A eso del mediodía estamos al pie de un corredor herboso que conduce a la cresta somital. Se trata de un estrecho canal que es tramo común a la vía abierta el año pasado por una expedición palestino-israelí, con técnica americana. La técnica americana consiste en echar unas monedas en una grieta y seguidamente aparecen todos los pitones colocados en la pared. Una vez en la cresta, nos quedan ochenta metros aparentemente fáciles para llegar a la cima. Digo lo de aparentemente pues es una zona donde el viento azota con inusitada fuerza. No hace mucho que una expedición mejicana olvidóse de cargar con piedras las mochilas, y algunos de sus miembros fueron recogidos por un petrolero, que navegaba a más de seis millas de la costa.

Después de haber pasado un montón de problemas, y cuando sólo nos quedaban los últimos diez metros, va y se nos acaba el tiempo. Miramos atónitos nuestros relojes y, efectivamente, llevamos ya tres horas escalando; y es que en nuestro país está prohibido permanecer más de tres horas escalando una vía. Pero de

repente nos acordamos que teníamos que haber descontado el tiempo transcurrido en hacer las fotos. Por lo tanto aún nos quedan otros cinco minutos. Así pues nos apresuramos en alcanzar la cima, besar la cruz y hacer unas pintadas. Al fin hemos conseguido aquello por lo que tanto luchamos. Son momentos de gran alegría, difíciles de expresar con palabras, así que no sigo. Y como la aventura no acaba aquí, nos disponemos a efectuar el descenso. Pascualtxo se ha traído un ala delta, con la que piensa lanzarse desde la cima. Es la primera vez que se monta en un cacharro de estos, allá él. Nunca más volvimos a ver a este intrépido muchacho.

A eso de las doce de la noche, aterrizamos por el base, hechos polvo. Ni Dios salió a recibirnos; todos estaban chupando del saco. Como el radioteléfono no había funcionado, ignoraban todo lo sucedido por allá arriba. La victoria obtenida era muy importante, pero jamás justificaría el tener que despertar a nadie, y menos al cocinero, con la mala leche que gasta... Así que decidimos entrar en las tiendas sigilosamente y... ¡plof!. Pero ¿qué pasa? Todo lleno de luces, música y ajeteo. La gente se nos echa encima, y nos pringan de champán barato. Los muy cabritos ya se habían enterado.

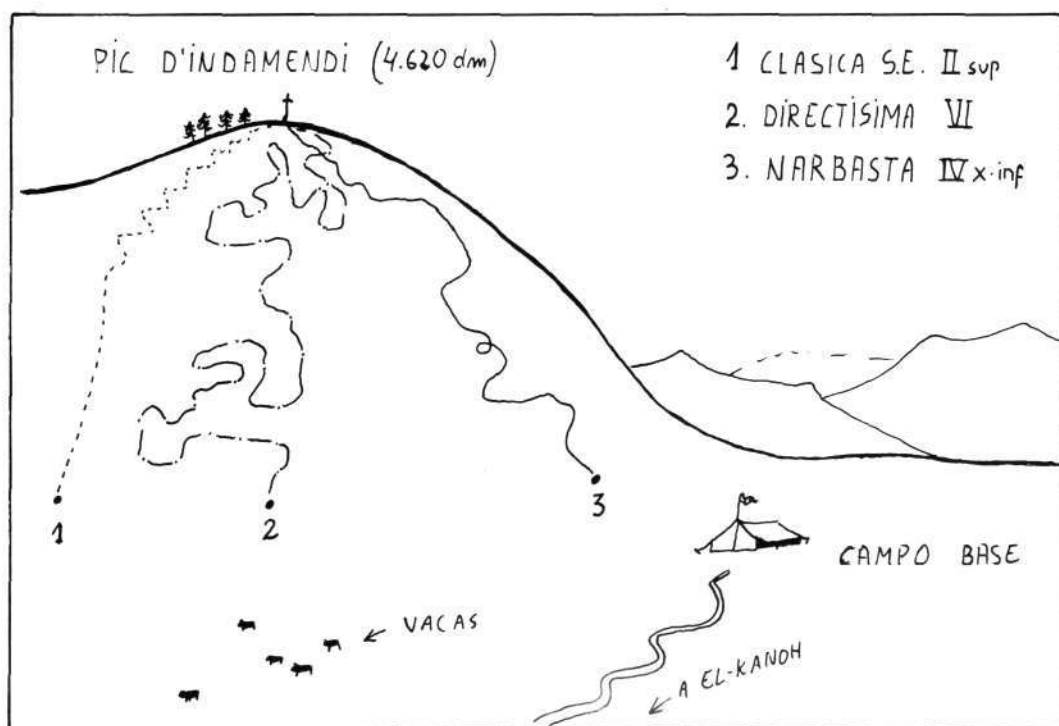
Luego supimos que una expedición Toledo-holandesa, paralela a la nuestra se había chivado. De todos modos lo importante era el éxito conseguido, un triunfo de equipo. Un nuevo itinerario, de los más difíciles al Indamendi estaba abierto. Sólo faltaba la inauguración oficial, llevada a cabo días más tarde por las autoridades locales; se procedió a cortar una cinta, y realizar el primer largo de honor a cargo del alcalde, eso sí, agarrándose a los clavos.

FICHA TECNICA

Expedición Visigoda al Indamendi formada por varios miembros.

Material utilizado: diverso.

Otros datos de interés: cuidado con los perros.



— CARA NORTE DEL INDAMENDI —

Segundo premio del Concurso de artículos de Humor, Poesía y Ensayo, en castellano, Pyrenaica 1986

UN

DIA

TRISTE

AMANECIO

EN LA MONTAÑA

SINTIOSE CANSADO

CON PROFUNDAS DUDAS

AGOTADOS SUS DESEOS DE SEGUIR

TORTURADO EL CUERPO POR LA MENTE

HORIZONTEHORI

ENTONCES RECORDO UN ATARDECER LEJANO

HORIZONTEHORIZONTEHORIZONTE

EN UN HORIZONTE DISTINTO UNA SONRISA UN NOMBRE

UNAS PALABRAS UN VIENTO TIBIO UN LEVE SUSURRO COMPARTIDO

Y EL CALOR DE AQUEL OCASO FUE SU MUDO COMPAÑERO EN LA CUMBRE

AQUEL OCASO

EN SUS SUEÑOS

FUE SU COMPAÑERO

SU ALEGRÍA

SU CALOR EN LA CUMBRE

COMPARTIDA

EN LA CUMBRE

A VECES NECESITO

SOLEDAD

SOBRE UNA MONTAÑA

TODOS SOMOS

UN POCO NUBES GRISES

ALARGADAS

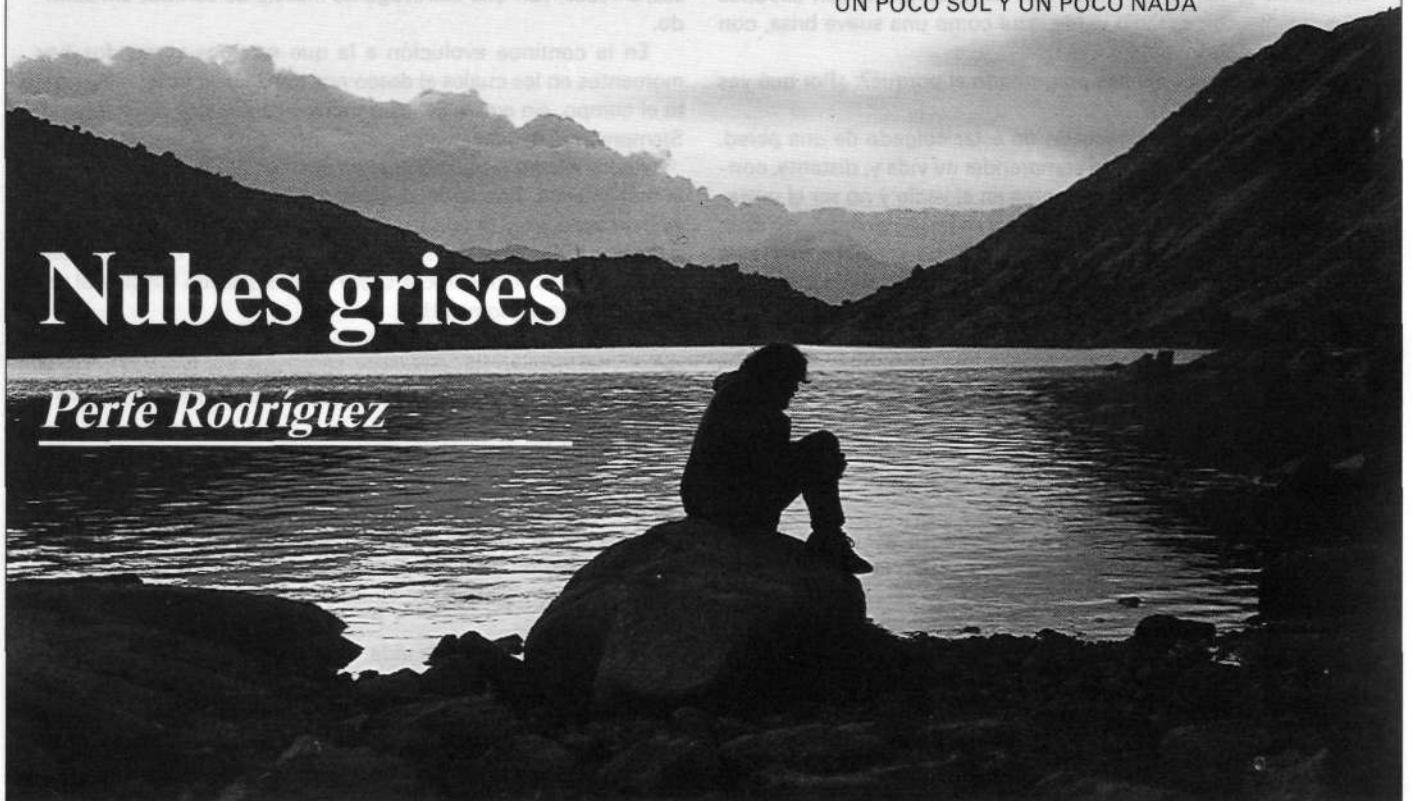
UN POCO SOL Y UN POCO NADA

S
O
S
O
S

S
U
S
S
U
S
D
E
S
E
O
S
S
O
Ñ
E
S

Nubes grises

Perfe Rodríguez



Accésit del Concurso de Artículos de Humor, Poesía y Ensayo, en castellano, Pyrenaica 1986

Reflexiones en soledad: Día y Noche

Manu Kañabate

TENGO frío. Hace mucho frío. Me he cansado de cantar. También he tenido que cesar de moverme. A estas alturas soy un inútil. ¿Gracioso verdad?

Me duele mucho la pierna. No sé si será... Nada. No será nada. Siento una gran angustia. Siempre he despreciado las compañías pero, ahora, te echo en falta. Te necesito.

El viento es muy fuerte. La tienda tiene dos desgarrones por los que entra la nieve.

Pasan los minutos. Tal vez las horas también.

Me dedico a combinar las mil formas de los copos mezclándolos con los colores del suelo y de mi saco.

Siento escalofríos y sueño. A la vez te veo y me veo a mí mismo. Todo es tenue, mezclado con extrañas luces, con extraños sonidos. Veo un espacio verde, azul como una suave brisa, con los rayos del Sol.

¿Cuántas veces me has preguntado el porqué?: ¿Por qué vas hacia lo desconocido?

Más de una vez he deseado no estar colgado de una pared. Más de una vez he deseado comprender mi vida y, distante, contemplar la evolución de dos puntos en el vacío y no ser el protagonista de un reto. Más de una vez he soñado y deseado no estar enamorado de un mundo; de un mundo que atrae con fuerza de titán, que me hace levantarme y andar entre la niebla buscando la inyección de adrenalina-futuro.

Cuando acaricio la roca, cuando siento la nieve o las hojas crujendo bajo mis pies me abandono. Me olvido que sólo tengo un cuerpo. Sólo noto y siento mi mente. Tal vez el alma también. ¿Quién lo sabe?

Cuando escucho una ráfaga de viento, o cuando circula por mi cuerpo la lluvia me siento vivo. Me siento vivir y soy yo mismo.

Siempre me has censurado, en silencio. Tu voz oculta. El gesto guardado en tu corazón. Y a pesar de todo no te pude hacer comprender la razón.

Yo no pretendía encontrar el límite y rebasar el umbral de lo mortal. ¡Pero es tan complicado! ¿Cómo puedo hacer que esas cosas que significan una ascensión o una permanencia como etapa?

Te tendría que explicar tantas cosas... Tendría que esperar tantas horas para calmarme y poder hacerte ver mi interior...

Me siento extraño. El dolor remite pero creo que sólo es una

ilusión. Estoy muy lúcido. Demasiado. Creo que es el prólogo de algo peor.

Se me ocurren incongruencias y ni yo mismo descifro mis palabras. Sonidos se mezclan con los del día. Una gran piedra ha rebotado sobre la lona de la tienda y ha abierto más la brecha. Parece el inicio de mi alud, o tal vez un pequeño desprendimiento. Ni siquiera le doy importancia.

«No hay nada oculto para una mente libre. No existe final para la vida verdadera»... La mía se escapa por momentos. La pierna me arde y mi cuerpo se estremece con espasmos.

El sol que durante el día se había estado riendo de mí se retira derrotado a su descanso. Es una noche, es un largo y a la vez corto espacio de tiempo en el cual la naturaleza muere y nace, la ley de la montaña hace acto de presencia.

Vuelvo, de nuevo, a escribir. Es lo único que me mantiene vivo. Las ideas discurren más rápido que mis palabras y mis frases, a veces, son una extravagante mezcla de sonidos sin sentido.

En la continua evolución a la que estamos sometidos hay momentos en los cuales el deseo nos haría pasar indefinidamente el tiempo, sin embargo, éste transcurre siempre poco a poco. Siempre muy deprisa.

Ahora mismo recuerdo aquella vez. No fue la primera pero sí la más intensa. Recuerdo el placer de ver y sentir como la roca se deja acariciar y te conduce hasta su seno. Como el manto de nubes te rodea y te da ánimos: ¡Sigue! ¡Sigue! Y tú continúas y las adelantas. Y te colocas sobre ellas deseando lanzarte al vacío y flotar en su compañía.

Después se fueron repitiendo. Distintos lugares, distintas paredes y montañas. Sin embargo, yo sé que era la misma. Era la misma mujer que me llamaba. Unas veces cubierta de nieve y otras de verde.

En todo momento era consciente del pacto. Era exigente. Ella me mostraba su mundo y yo la respetaba. Si la traicionaba no me perdonaría. Me estoy arrepintiendo. Quisiera gritarlo pero no puedo. Pero sé que ella me oye. Yo no pretendía ofenderte. Tan sólo era cuestión de tiempo. Los plazos marcados que unas veces se cumplen y otras no. Quise jugar contigo y la imagen se deshizo.

¿Cuál será la fuente de vida, el retorno del eterno ir y volver? Necesito llorar. Todo gira y es confuso. Tal vez todo sea real, todo tenue y claro. Mas la realidad que menciona, el casual pero seguro retorno, esa verdad añorada tal vez, toda, toda sea un simple ir y volver. Volver sin ir.

Primer premio, compartido, Concurso de Artículos de Humor, Poesía y Ensayo, en euskera, Pyrenaica 1986

Buru garbi argitsua

Modesto Arrieta

A SPALDIDANIK daukat buruan, orain dela urtebete neri gertatutakoa baina alper samarra naizenez eta beti ospea besteek daramatenez ez naiz ausartu orain arte gertakizun hura kaleratzea eta garaia dela uste dut.

Zer arraio! ... Beti Everest, K2, Nanga Parbat, ... Himalayako erraldoiak alde batetik, Pirineoak bestetik eta hemen Txindoki, Gorbea, Aitzgorri... eta gu zer? Pot-tokiak al gara ala?

Zer demontre! ... Guri ere gertatzen zaizkigu nahiko gauza bitxi eta interesgarriak, gure anaia handiei hainakoak, eta bada ordua jendeak jakin dezan makina bat mendizale ibiltzen dela gure maldetan zehar, alde batetik bestera, gora eta behera gure bideak urratu nahiean, gailurrak lortzeko asmoz.

Ez dira ez ipar-orratzaz baliatzen ezta janari liofilizatuek baina hori bai, satoa eta ogitartekoa ez dira faltatzen beraien motxiletan.

Zer gehiago behar da bada, igande goiz zoragarri bat elkarrekin igarotzeko?

Hona hemen bada, mendi apal batek Iraileko igande sargori batetan bizi izan zuen gertakizuna; hona hemen «Arno» izeneko mendiaren historitxoa, nere historitxoa:

Larunbata: Espedizioaren antolaketa

Arratsaldeko zortzirak dira eta Euskal Herriko herri guztietan bezalaxe, kostaldeko herri eder horretan jendea barra barra dabil kalean, bere kirol ezagunetako bat praktikatzeko. Talde handiak, txikiak, hirunaka, seinaka, hamarnaka, koadrilak aurrera eta atzera dabilta, gora eta behera, batetik bestera: «Txikiteo orokorra».

Jendea alai dabil eta denetik entzuten da, futbola, eguraldia, arrantza, estropadak, apustuak, politika...



Santi Yaniz argazkia.

Halako batetan, koadrila batek beste bi tipoekin topo egin eta oihu handiz hitzegiten hasten dira:

—Hi, bihar, joan behar al diagu?

—Duda ala? Guk egin diagu plana.

—Nora?

—Arno-ra.

Nere izena entzun nuenean, bihotzak brinko bat egin zidan eta aho zabalik eta belarriak zutik, erne gelditu nintzen nitaz zer esango zuten jakin nahiean.

—Non dago hori? Entzuna zeukat baina ez zekiak non dagoen.

—Hi!, badakik, ni joatekotan «por dón-de pisa la vaca». Neri adarrak jo gabe eh!...

—Bai motel, lasai, Mendaron dagoen mendi txiki bat duk eta.

—Baina behin ere izan al zarete?

—Ez, baina asmatuko diagu. Noizean behin ere abentura pixka bat ez duk txarra izaten.

—Fernandok esan dik badatorrela, Jose Juan ere bazetorrek, nik anaiari esango ziot eta bihar erabakiko diagu zenbat auto eraman.

—Zerbait eraman behar al diagu?

—Beti bezala: ogitartekoa, nik ura, Albertok satoa eta bada ez bada ere txamarrara.

—Hi Alberto, satoa ahaztu gabe eh?

—Eguraldi honekin ez huen txarra izango gaitza motxetan joatea!

—Hori bakoitzak ikus dezala.

—Bueno, bihar 8-retan betiko lekuan, bale?

—Bale... baina ZOR-TZI-RE-TAN.

—Noski, beti bezala ja!... ja!...

Ni harriturik nengoen, ez bait nenkien zer egin, zer pentsatu... Alde batetik poz handia sentitzen nuen nitaz norbait oroitzen zelako baina bestetik ez nien mendizale itxura handirik ematen, ez bait ninduten ezagutzen. Hala ere pixkanaka alaitu egin nintzen, igande hura besteak bezain aspergarria ez zela izango pentsatuz.

Larunbat hartan ez nuen beste ezer egin. Burua gauza bakar batentzat neukan, ezin nuen elkarrizketa hura burutik kendu eta ia konturatu gabe ilundu eta ilargia keinuka hasi zitzaidanean loak hartu ninduen.

Ilgandea: Hurbiltze bidea

Badirudi arratsean bizi izan nituen kezak eta itxaropenak urduri jarri nindutela eta hurrengo goizean, hegazkin batek zeru urdina zeharkatu zuenean egin zuen zaratak esnatu ninduen. Behin ere baino lehenago esnatu eta nagiak ateratzen ari nintzen bezain laister konturatu nintzen egun hura niretzat berezia izango zela.

Benetan pozik nengoen eta egundoko gosaria prestatu nuen. Eguraldi zoragarria zetorren eta goiz goizetik eguzkiak indarrez besarkatzen ninduen. Eguerdian gehiegil... pentsatu nuenean, nere lagunaren lehenengo ohiuek sortalderuntz bira arazi zidaten burua:

—Egun on! Eguraldi zoragarria zetorrek eh!...

—Bai, ederra bota behar dik... Nik galtza motxak ekarri dizkiat.

—Bazetorrek Jose Juan. Jodo... bota handiekin...

—¡Buenos días por la mañana!... ¿Qué? ¿No han venido los demás?

—Hombre... como siempre, los últimos siempre los mismos.

—¡Mira!... ya viene Fernando.

—Alberto ere bazetorrek...

—Satoa ekarri al duk?

—Bai, bai... lasai... Zenbat gara? 1, 2, 3, 4, 5, 6. Bi auto.

—Juan Luis eta Mikel Albertorekin y vosotros conmigo.

—¡Oye!... ¿por dónde vamos?

—Lo mejor será ir por la autopista hasta Elgoibar. La vuelta ya la haremos por la normal.

—Hi! atzo Errealak zer?, Athletic-ek bai eh?...

—Beti bezala, azken minutuan galdu. Ba al dakik beste bat garbitu zutela atzo Bilbon?

—Bai, ikusi diat egunkarian.

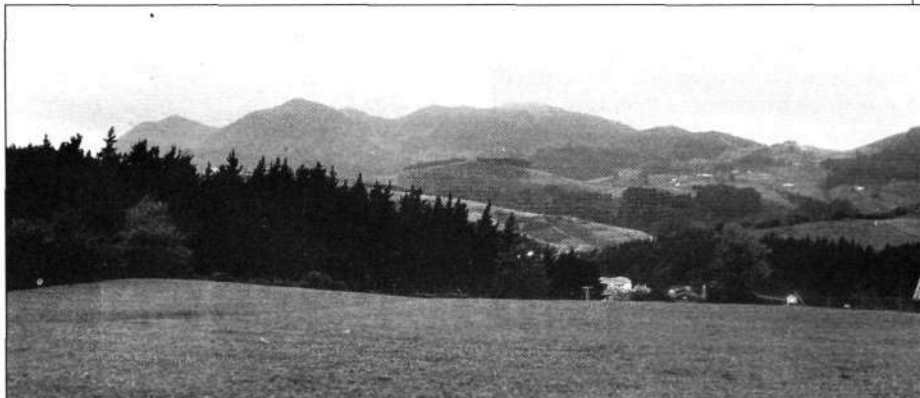
—Zer... ba al goaz?

—Goazen bada...

Bazatoztik, bazatoztik... saltoka hasi nintzen. Benetan zoratzen nengoen eta une hartan Everest baino harroago sentitzen nintzen eta gosaldutik ondoren inoiz baino hobeto apaindu nintzen.

Honezkerok Itziar atzean utzi eta laister izango dituk hemen. Ah! ez! egia!... Elgoibarretik zatostik eta... Beno, laurden gutxirako Mendaron dituk, hiru ordu laurden leporaino igotzeko eta beste hainbeste goraino. Baina auskalo, itxura horrekin igoko al dira leporaino? eta gaur egiten dikan beroarekin, GIZARAJOK!...

Berriro ere gurutzeari hautsa kentzen ari nintzenean, han behean, Mendarako kale nagusian ikusi nituen bi autoak. Nik pentsatu nuen bezalaxe: 9-rak laurden gutxi ziren...



Santi Yaniz argazkia.

Goruntz

—Zer... dena hartu al duzue?

—Hi Alberto!... satoa?

—Bai motel, bai. Egiten dikan beroarekin laister epelduko duk.

—¡Oye!... ¿por dónde subimos? Tendremos que preguntar a alguien.

—¡Si sólo esta calle va para arriba! Tíeneme que ser por ahí.

—Jodo, jodo... hasi baino lehen galdu ta. Ipar-orratza ekarri al duk?

—Ez al dituk jantzi behar galtza motxak?

—Lasai, gero jantziko dizkiat eta...

—¡Ah!... le da vergüenza. ¡Con las cachas que tiene!...

—Eta motxila?

—Nik eramango diat.

—Ez, ez, neri utzi.

—Eh!... ez zaitzete haserre. Txandaka eramanez eta kitto...

—Hik ez al duk eramanez behar?

—Hori gazteentzat duk guk zahartzen hasiak gaituk.

—Hik dituk hik...

Ordu laurden bat egon dituk oinez hasi baino lehen baina tira, animatu dituk eta bidea ondo hartu ere bai.

Berriro ere urduri jartzen hasia nengoen, ez nenkielako nola moldatuko ziren, gailurreraino iritsiko ote ziren edo bidean porrot egingo ote zuten.

Dena dela, itxaropenez ikusten nuen ibilaldi hura. Motriku aldetik ere inor ez zen ageri eta bazirudien, bero harekin, jendeak hondartza aukeratu zuela igande sargori hura igarotzeko eta lagunarte honen ausardia ikusiz, animatzen hasi nintzaizen: Eutsi mutilak!...

—Hara!... Autopiste azpitik pasatu behar diagu... eta auto horiek nora dihoaz hemendik gora?

—¡Hi!... ez dituk autoz igoko goraino bada...

—Ikusten al duzue han goian?

—¡Ahí va la leche!... ¡Si es el campo de fútbol!... jodo, como se caiga el balón...

—Futboleantzen ari dituk... Goizeko bederatziretan!... hori morala!...

—Beraiek ere gutaz gauza berbera esango die...

—Hi!... eta orain zer? Bi bide zeudek...

—Ezkerreruntz jo, lepo hartara igo behar diagu ta...

—Eskerrak!... itzal pixka bat... Ni hasi nauk izerditzen.

—Yo me quito el niki... estoy empapado... dame un trago de agua que me deshidrato.

—Agua, agua... Ekarri ezak satoa, oraindik freskoa egongo duk eta.

—Hi!... satoa pasa eh!... hestutu ederra eman diok eh!...

—Ezpainak bakarrik buzti dizkiak eta...

—¡Cómo está el agua! Me la bebía toda.

—Hara!, hara!... inglesa ematen dik...

—Hik parre egin ezak baina ni «como Dios» galtza motxetan.

—Nik ere nikia kendu behar diat.

—Kriston beroa egiten dik eh?... gaur urtuko gaituk...

—Beste hainbeste... hara!... hura baziek!... sartu dik «directa».

—¡Animo, muchachos, que ya llegamos al collado!

Hego lepoan

Iritsi dituk leporaino. Ez zegoek gaizki: ordubete. Makalak ematen die baina nahiko ondo moldatzen dituk. Gainera nahari da igandero mendira iretzen direla: bota onak, txapelak... eta nahiz eguraldi hau egin, bada ez bada ere, motxilan txarrak dakarkite.

—Buena cuesta, ¿eh?

—¡Agua!... ¡agua!..., que estoy ahogado.

—Ikusten al duk hori? Honezkerok kilo pare bat galdu dizkiak.

—¡Qué!, se suda más que en la sauna, ¿eh?

—¡Jodo!... si lo sé no vengo...

—Venga, hombre, que no es para tanto.

—¡Pa...sando la bota!

—Hori ere zalea duk, eh?

—Buff... ¡si está caliente!...

—Ikusten al duzue zer bista ikusten

den? Benetan zoragarria zegoek!...

—Bueno, seguimos o qué... que se nos enfría el hamaiketako.

—Noruntz jo behar diagu?

—Iparrenruntz.

—Hi!... neri esan diak eskubira ala ezkerre...

—Baina ez al duk ikusten non dagoen itsasoa? Eskubira, eskubira.

—Aurrera bada...

Gailurrari erasoaldia eta...

Orain sei lagunak hurbil ikusten nituen eta egia esateko ez zuten mendizale itxura handirik baina hala ere gogotsuak eta nahiko indartsuak ziren (sokatarako 500 kilotako seikote polita) nahiz eta gazteenak 35 urtetik gora izan, eta zaharrenak?... auskalo zenbat... eta gainera zer ajola, bazetozen, poliki-poliki hori bai, baina bazetozen eta horixe zen neretzat garrantzitsuena.

—Bidea horrelakoa izan behar zian, ordeka eta zabala.

—Bai, eta tartean-tartean taberna, ez da?

—Hainbeste ez diat eskatzen, baina gutxienez maratoian egiten dutena, tarteka-tarteka edari puesto bat.

—Zuek daukazue roiloa!... Horrela ez gaituk inoiz goraino helduko.

—Haral!... monolitoa. Horra jo behar diagu.

—Eta gurutzerik ez al dago?

—Bai, baina aurrerago; hemendik ez duk ikusten.

—Hi!... bideak ezkereruntz jotzen dik. Zer egingo diagu?

—Nik zuzenean hartuko nian, bertan zegoek eta...

—Haral!... hemen beste bidezidor bat zegoek.

—Jarrai ba hortik!

—Eta orain?, bidea itxi egiten duk.

—Ezin al da beste alderaino pasatu?

—Pasa, pasa bai baina zazia, arantzak... oso zikina zegoek!...

—Ai!... Ai!... Ai!...

—Zer duk?

—Jode... jesukristoerenak ari nauk pasatzen. Behin jarriko nauk galtza motxetan eta zazi artean ibili behar...

—Ai!... Ai!... Ai!...

—Orain bestea. Jodo!... hatzamarka ederrak dauzkak bizkarrean.

—Arantza alu horiekin egin dizkiat.

Neretzat gehiegi izan zen eta parrez hasi nintzen. Nere algarak bazter guztietan entzuten ziren oiartzun baten ohiuak izango balira bezala eta une batetan pentsatu nuen nere lagunak oharitu egin zirela, isilik gelditu bait ziren...

—Bueno, ¿qué hacemos?

—¡Seguir!... ¡No vamos a quedarnos aquí!...

—Ni aurreratuko nauk, hor nola dagoen ikustera.

—Eh!... etorri!... bide bat zegoek...

—¡Menos mal!... ¡Vaya calvario!...

—Hi!... bide hau behera ez al doa?

—Bai, bai... hemendik ere jai zegoek.

—¡Mecagüen la puñeta!... hor bertan zegoek eta ezin...

—Inor ez duk ibiliko eta jakina, bideak galdu egiten dituk.

—Beno, zer? Zerbait erabaki behar diagu.

—Zuzenean ez al dugu intentatuko?

—«Ni pa Dios»!!!... Ni hor ez nauk berriz sartzen.

—Orduan zer?

—Neregatik etxeruntz.

—Yo también.

—Ni ere bai.

—Eta ni.

—...

—Beno, goazen ba...

Goibel jarri nintzen etxeratzeko erabakia hartu zutenean. Gailurretik hain hurbil eta ezin aurrera jo. Gero esango dute mendi harro horietan bakarrik dagoela arriskua gailurrera ez iristeko baina hemen ere gertatzen da, zer arraio!...

Hala ere, ia ia nire laguntza eskaini nien baina une berean damutu egin nintzen; norberak aurkitu behar ditu bide egokiak eta ezin denean ezin da eta kitto! Gainera, lehenengo ekinaldian ez badute igo, biga-

rrean igoko dira... baina berriro etorriko al dira?

—Jode!... hobe litzateke Mendarotarrak, futbolean hainbeste egin gabe, mendian pixkat gehiago ibiliko balira...

—Bai motel, nik ere ezin diat ulertu nola dagoen itxia bidea.

—Eta hamaiketakoa zer? Ez garelako tontorrera iritsi ez gaituk jan gabe geldituko ba!

—Erdi bidean ikusi ditugun zuhaitz haietan itzalean geratuko gaituk.

—...12ak... ordu ona zertxobait jateko.

—¡Oye!, ¿tienes tiritas?

—Tiritas y esparadrapo y mercromina y aspirinas y manteca de cacao... pero, ¿tú qué te crees?... ¡qué estamos preparados!... ¡ah!... y bolsas de basura para no dejar los desperdicios en el monte.

—Hi!... menbriloa pasa ezak... ogitartekoa ere ondo sartzen duk ba, eh?

—Oye, ¿sabéis lo que os digo?... que estoy de puta madre. ¡Si no fuera por el agua!...

—Jose!... behean, taberna guztiak uzutuko dizkiagu...

—Eta datorren igandean nora?

—Pagoetara!

—Beti Pagoetara, beti Pagoetara... toki desberdinak behar dizkiagu... Euskal Herrian mendia besterik ez zegoek eta.

—Nahi dukena, baina gutxienez zazi gabeko bideak eh?

—Honek zerbait pentsatuko dik. Ah!... eta ez bagara ikusten, badakizue, 8-retan betiko lekuan.

Han jaitxi ziren bizkor kantari, Mendaro bitartean egundoko «menuak» osatzen. Gero Mendaro, Deba, Itziar eta beraien herriko bitter guztiak edan zituzten.

Une hartan geldirik eta isilik geratu nintzen, indarrrik gabe, plakiak jota, koadrila xeble horretaz pentsatzen...

Etorriko al dira berriz?... galdetzen nion behin eta berriro nere buruari. Agian ez dira gehiago azalduko baina, ez dakit zergatik, nolabaiteko itxaropena baneukan. Ez dituk gurutzerara igo gabe geldituko ba... Agian, datorren urtean...

ARNO (610)

Oharra:

Nere lagunak, niregana hurbiltzeko, Miguel Angulo-ren «Euskalerriko mendiak: 300 ibilbide zazpi probintzietan zehar» liburuan 124. orrialdean azaltzen den eskemaz bakarrik baliatu ziren.

Azken berriak:

Orain dela 2 hilabete Arno mendia hego aurpegitik igotzerakoan huts egin zuen espedizioak, gailurra lortu du.

Azaroko igande euritsu honetan jarraitu duten bidea ipar aurpegia alegia, lehenengo aldiz erabiltzen da (beraiek noski) gailurra lortzeko. ZORIONAK.

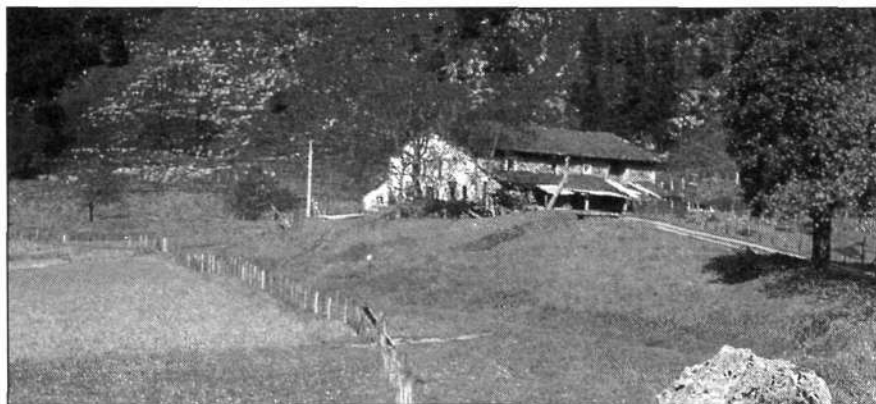


Foto: Gipuzkoa. Excursiones y paseos. 1.

Primer premio, compartido, Concurso de Artículos de Humor, Poesía y Ensayo, en euskera, Pyrenaica 1986

Besarkadak eta malkoak

Andoni Arabaolaza

BESARKADAK ETA

Absurdoaren ale irol bakoitza
noiz, nola edo/eta non
pragmatismo hutsean betetzen da?
Xehetasun, hobezintasun, zuhurtasun...
perilaren aurrean.
Erabat seguru.
Anitz amets zeharkatu ondoren,
semaforo gorria.
Izari zurien aritmetika
2πr bortitzean itzulia.

Nor izan da mugatzailea?

Beltz-zuri JAUN

mutiri hori

Kordada apurketaren ondorioz,
bakartate bikoitza
suntsituta geratuz.
Ingurugiro honetatik at,
isilunearen hotsak:
hunkigarriak,
sentikorrak,
nekargarriak,
jakitugarriak...

Nor gehiagokaren jokoan
inork irabazi al du?

Bai, denbora erreala!



Zenbat aldiz 8000
7000
•
•
2000
1000-ak gaindituz

Garaipen Edo,
Baliotsuak. Agian,
Gezaminak.

Batik bat, bateratzaileak:
ahalmen baikor horren fruitua.

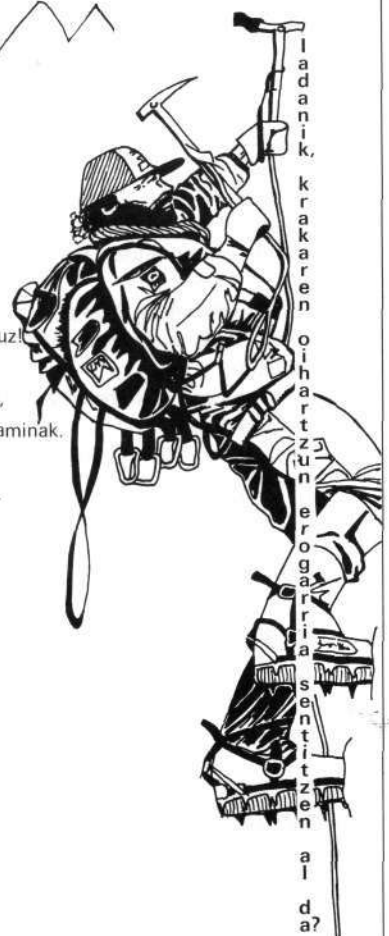
Ekintzen jokaera guzti hauek,
amaitutzat jo behar dira?

Ezin ahantzi.

Eskergarriak bederen.
Une honetan izotz hilobian:
Ausnarketa,
Baretasuna,
Sakontasuna...

ZU: K n a
i e t
d r e
e a r
t n p
a u e
s a

Ez konprenitu arren: BETIRARTE!



MALKOAK

Esquí de montaña en el Circo de Colomers

JOSEP BAQUES

El Pic Lluciá.

El esquí de montaña en nuestro país hoy por hoy sigue siendo una actividad poco divulgada y por tanto minoritaria a pesar del esfuerzo de algunos sectores y la apertura de algunos refugios de alta montaña en períodos invernales que hacen un poco más asequible aquello que hace algunos años suponía unas largas aproximaciones con la carga de todo el material, comida, etc., necesarios para pasar unos días en la montaña.

También en el plano de la seguridad ofrece unas coberturas realmente impensables tiempo atrás, gracias a la red de las comunicaciones entre refugios y con una base de socorro por mediación de las emisoras. De todas formas la gran potenciación a todos los niveles del esquí de pista y la poca presión de las entidades excursionistas para promocionar

esta actividad hace que la mayoría de los esquiadores se dediquen tan sólo a unas zonas concretas y clasificadas que son las pistas preparadas de esquí.

Con este escrito quiero aportar mi granito de arena para hacer conocer la práctica del esquí de montaña y quisiera desvelar un poco las amplias posibilidades que ofrecen las vertientes de los picos que envuelven este bonito rincón del Valle de Arán que es el Circo de Colomers.

El refugio de Colomers, abierto en fechas invernales, ofrece muchas posibilidades dentro de la región con suficientes comodidades y con una aproximación que no presenta peligro alguno de aludes. La mayoría de las cimas de la región de Colomers son esquiabiles y ofrecen buenos descen-

sos sin dificultades notables.

Frente a Salardú, y al otro lado del río, empieza una pista forestal asfaltada, que al cabo de poco se introduce por el valle de Aiguamoix. Según la época del año podremos subir más o menos con coche, de todas maneras casi siempre podremos llegar a la presa de Aiguamoix.

Más allá se pasa por delante del edificio abandonado de los baños de Tredós, viejo caserón con manantiales de aguas termales de tipo sulfuroso.

Un poco más arriba se encuentra la cascada de Aigües Tortes y un poco más allá llegamos al bonito lugar de Aigües Tortes y la Montañeta, desde donde, con fuerte subida y por el bosque llegamos al refugio de Colomers (2.086 m.)

Montardo d'Aran 2.830 m.

El elegante Montardo presenta numerosas atracciones para la práctica del esquí de montaña y creo que merece varias visitas para descubrir los diversos itinerarios que llevan a su cumbre.

La ascensión del Montardo partiendo del refugio Colomers es una bella ruta elegante y original, y sobre todo con un buen descenso, uno de los mejores que esta montaña puede ofrecer. El rápido y magnífico descenso hasta el col de Güellacrestada o finalmente el descenso del Port de Caldes dejarán más que satisfecho al más exigente.

Itinerario. Salir del refugio Colomers en dirección Sur para ir por terreno llano y empezar a subir por nuestra derecha (cuidado en no confundir el Col de Travesany con el Port de Caldes) hasta llegar a la parte superior del amplio collado. Perdemos altura para atravesar L'Estany del Port de Caldes en dirección oeste para subir al pequeño collado que forma la cresta que separa el lago de Monges y el Collado de Güellacrestada

con los estanys del Port de Caldes y Mengades (cota 2.440 aprox.). Desde aquí ganamos altura en diagonal con dirección al punto más bajo de la cresta; la cima queda a nuestra izquierda; hacemos un pequeño trozo por la cresta y subimos la empinada y última pendiente que nos llevará a la cima.

Descenso: Siguiendo el mismo itinerario de subida. **Horario:** 3 h.

Gran Tuc de Colomers 2.939 m.

Es el más alto de la región, a pesar de todo es un pico a menudo olvidado. Desde su cima tendremos una visión única debido a su estratégico emplazamiento, constituyendo un buen mirador sobre las regiones de Sant Nicolau, Sant Mauricio, Amitges, Travesany, etc.

Itinerario. Del refugio de Colomers se cruza la presa; seguir en dirección este hacia el Collet Cloto por donde cruza el camino que va de un lado a otro de las dos vertientes del circo.

Seguir hacia el sur por pequeños relieves que separan las cubetas que forman los estanys de Podu al oeste y los de Ratera y Colomers al este.

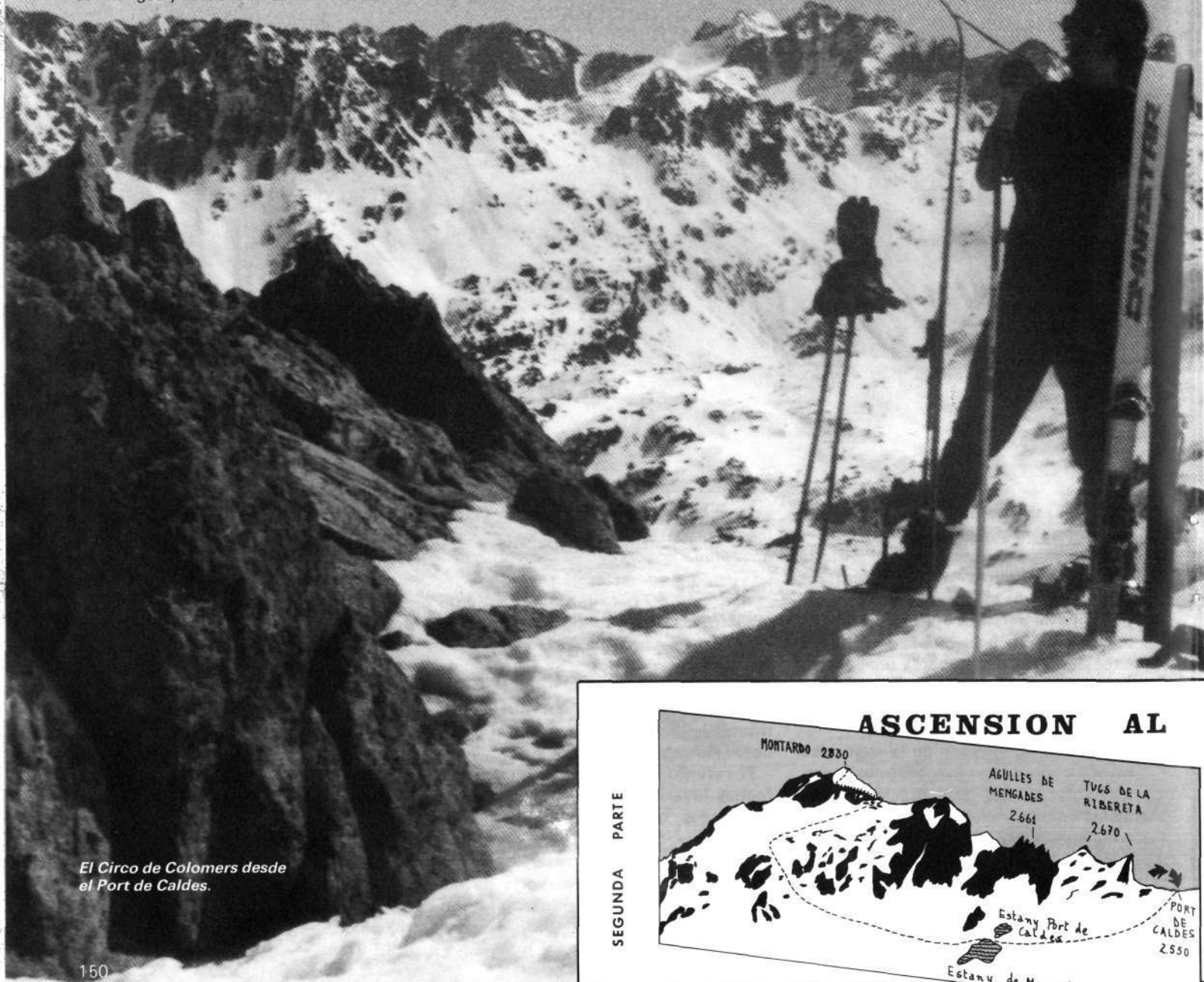
Iremos subiendo, dentro de un paisaje magnífico y llegaremos al amplio rellano que constituye el Estany de Ratera de Colomers. El valle queda cerrado al sur por el mismo gran Tuc, al este por la cresta Bergús-Gran Tuc y al oeste por el Tuc del Podu y sus contrafuertes.

Ganamos altura al sudoeste, para subir por una pendiente bastante empinada que finaliza con una estrecha canal que es el portillo de Colomers.

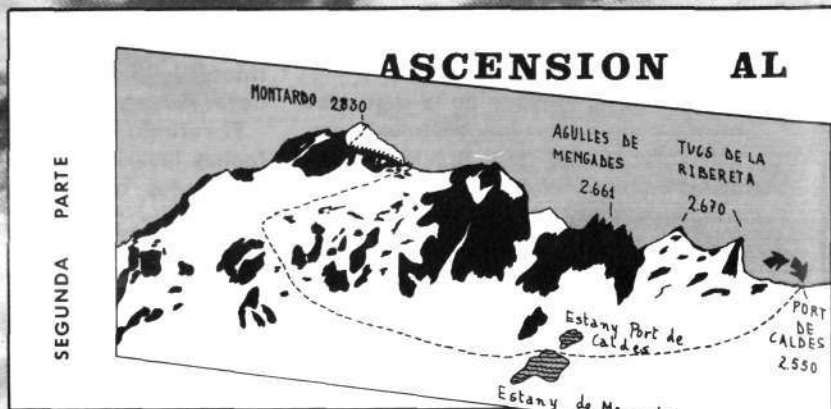
Pasar a la pendiente sur, bajando un poco pero sin perder demasiada altura, para alcanzar una pequeña depresión al pie del pico.

Continuar por la pendiente que sube a un collado abierto entre el Gran Tuc de Colomers y las estribaciones que se desprenden al sur. Subir pendiente arriba en dirección norte hasta la cima.

Descenso: por el mismo itinerario de subida. **Horario:** 4 h. 30 m.



El Circo de Colomers desde el Port de Caldes.



Creu de Colomers 2.894 m.

La Creu de Colomers es una esbelta masa rocosa situada al oeste del Gran Tuc de Colomers y que separa las regiones de Travesany y de Colomers.

Itinerario. Del refugio de Colomers seguir en dirección sudeste, para ganar altura por encima del Estany Major. Más adelante atravesamos el Estany Mort para continuar hacia el sur, subiendo por pequeños relieves que nos encaminarán al amplio rellano debajo del Port de Colomers-Culieta.

Continuamos en dirección sur iniciando la larga subida por pendientes fáciles dejando a la izquierda el Port de Colomers. Delante de nosotros y muy visible tenemos la brecha central entre la Creu y el pico Occidental. La pendiente se empina mucho hasta la brecha (granpones). Continuamos por pendiente muy empinada en su último tramo hasta la cima.

Descenso: por el mismo itinerario de subida. **Horario:** 3 h.

Tuc de Ratera 2.858 m.

Bajo mi criterio, es la montaña más bonita de la región. Contemplado desde el norte, el Ratera nos atraerá por su forma sugestiva y por su claridad de líneas. Su ascensión así como su descenso acabarán por dar la mejor imagen sobre esta montaña.

Itinerario: Seguimos el mismo itinerario del Gran Tuc de Colomers hasta llegar al Estany Obago. Continuamos en dirección este dejando a la izquierda el comienzo del espelón norte.

El valle se va cerrando hasta formar una amplia canal que nos llevará al mismo puerto de Ratera (2.540 m.)

Desde el gran llano del puerto continuar en dirección Sudeste ganando altura gracias a una subida en diagonal para ir encontrando el terreno más fácil hasta la cima.

Descenso: por el mismo itinerario.

Horario: 3 h.

Pic Llucià 2.776 m.

El Llucià no es el más alto ni el más difícil pero sí uno de los mejores descensos de la región. Es un itinerario clásico sin ningún compromiso y que hará disfrutar a los aficionados a esta actividad deportiva.

Itinerario. Salir del refugio de Colomers siguiendo el itinerario de la Creu de Colomers hasta llegar al Estany Mort. Continuamos en dirección Sudeste para entrar en el pequeño valle formado por una estribación rocosa que separa las depresiones del puerto de Caldes a la derecha y el de Travesany a la izquierda.

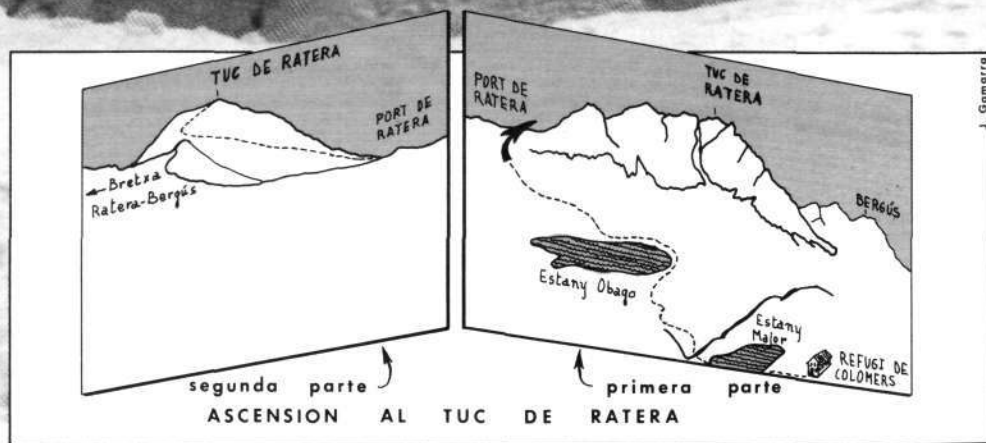
Seguir por esta última ganando altura por pendientes fáciles que van formando pequeños rellanos.

Gírar al este para llegar debajo de la cara oeste de la montaña. De aquí por el lugar más cómodo iremos superando los últimos metros hasta la cima.

Descenso: por el mismo itinerario de subida. **Horario:** 2 h. 30 m.



MONTARDO



Pic de Travesany 2.755 m.

Recomiendo la ascensión del Pico de Travesany por su magnífico descenso y también porque la cara que mira a Colomers es la mejor y más asequible con esquís; la cima es un buen mirador hacia el este y oeste, sobre las regiones de Travesany y Colomers.

Itinerario. Seguir el mismo itinerario que para el Pic Llucià y antes de llegar al final de la subida al Port de Travesany continuar por una gran paza de nieve dejando el citado Col a la derecha. Iremos ganando altura

hasta la punta norte y si queremos podemos continuar hasta el pico de Travesany propiamente dicho.

El descenso desde la punta norte es una franca y buena bajada que sigue el mismo itinerario de subida. **Horario:** 2 h. 45 m.

Tucs de la Ribereta 2.670 m.

Esta desconocida ascensión es muy interesante debido a su corta marcha de aproximación desde el refugio de Colomers y a su bello descenso.

Desde su cima veremos un extenso panorama sobre los Besiberris, Montardo, Punta Alta, Maladetas, etc.

Itinerario. Seguir el mismo itinerario que la ascensión del Montardo, hasta el Port de la Ribereta. Desde el col se sube en dirección Oeste por dentro de una gran canal que acaba en una pequeña depresión entre los dos picos, desde donde se puede subir a la Punta Norte o a la Sur; las dos son de las mismas características.

El descenso lo efectuamos por el mismo itinerario de subida. **Horario:** 1 h. 45 m.

La Alta Ruta Pallars-Aran

El refugio de Colomers tiene otro motivo de interés: es uno de los refugios que jalonan la Alta Ruta, un itinerario de esquí de travesía en 8 etapas, sin dificultades técnicas, que recorre los altos valles de Ribagorza, Pallars y Arán. Cada etapa tiene una media de 4 a 5 horas de marcha y un desnivel de 700 metros, y se alarga en 2 horas y 300 metros para hacer alguna de las cimas es-

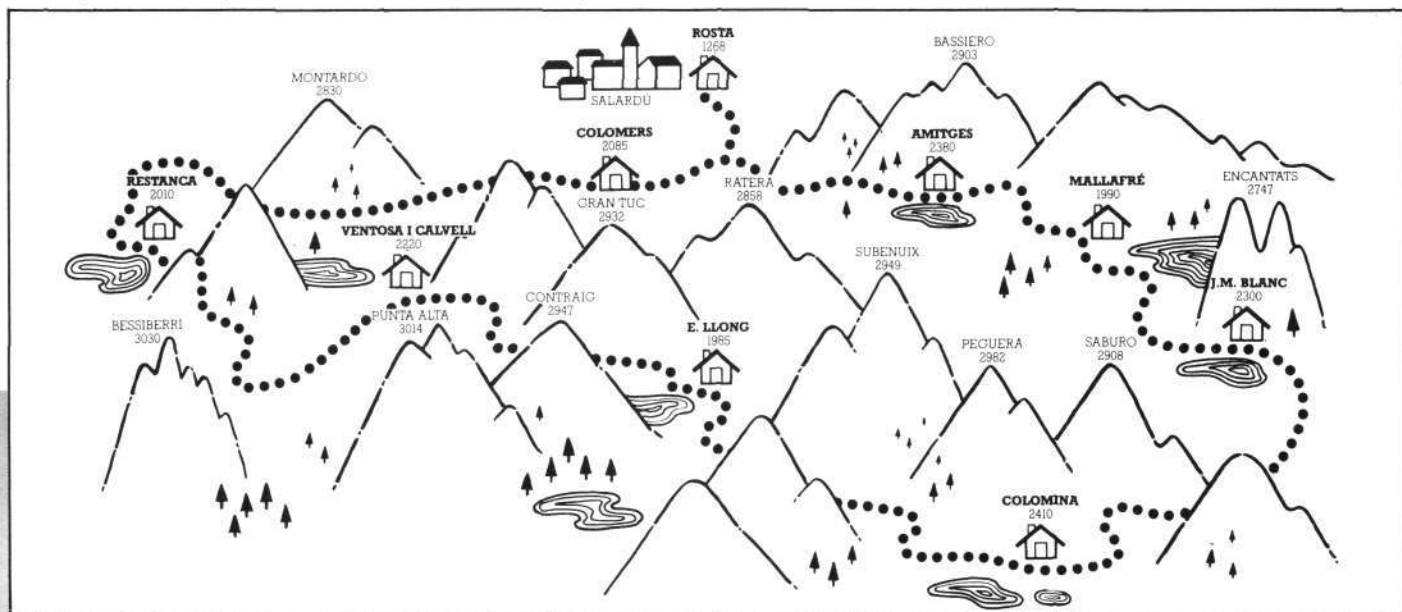
quiabiles, entre 2.500 y 3.000 metros. Existe la posibilidad de muchas combinaciones diferentes, dependiendo del nivel de esquí y de los días disponibles.

Los refugios están guardados en la temporada de esquí y ofrecen comidas, enlace de radio-teléfono, posibilidades de recogida en taxi o de acompañamiento de guías, etc. Para cualquier información escribid a:

Refugios Pallars-Arán
Apartado 136 Viella
Vall d'Aran-Lleida

Y si andáis con prisa telefonead al Refugio Rosta, de Salardú, teléfono (973) 64 53 08 o a los bomberos de Viella (973) 64 00 80.

Referencia: Guía Pallars-Aran (C.E.C. 1971)
Mapas: Vall d'Aran y Montardo (Editorial Alpina)



Fotos del autor.



Gran Tuc de Colomers.

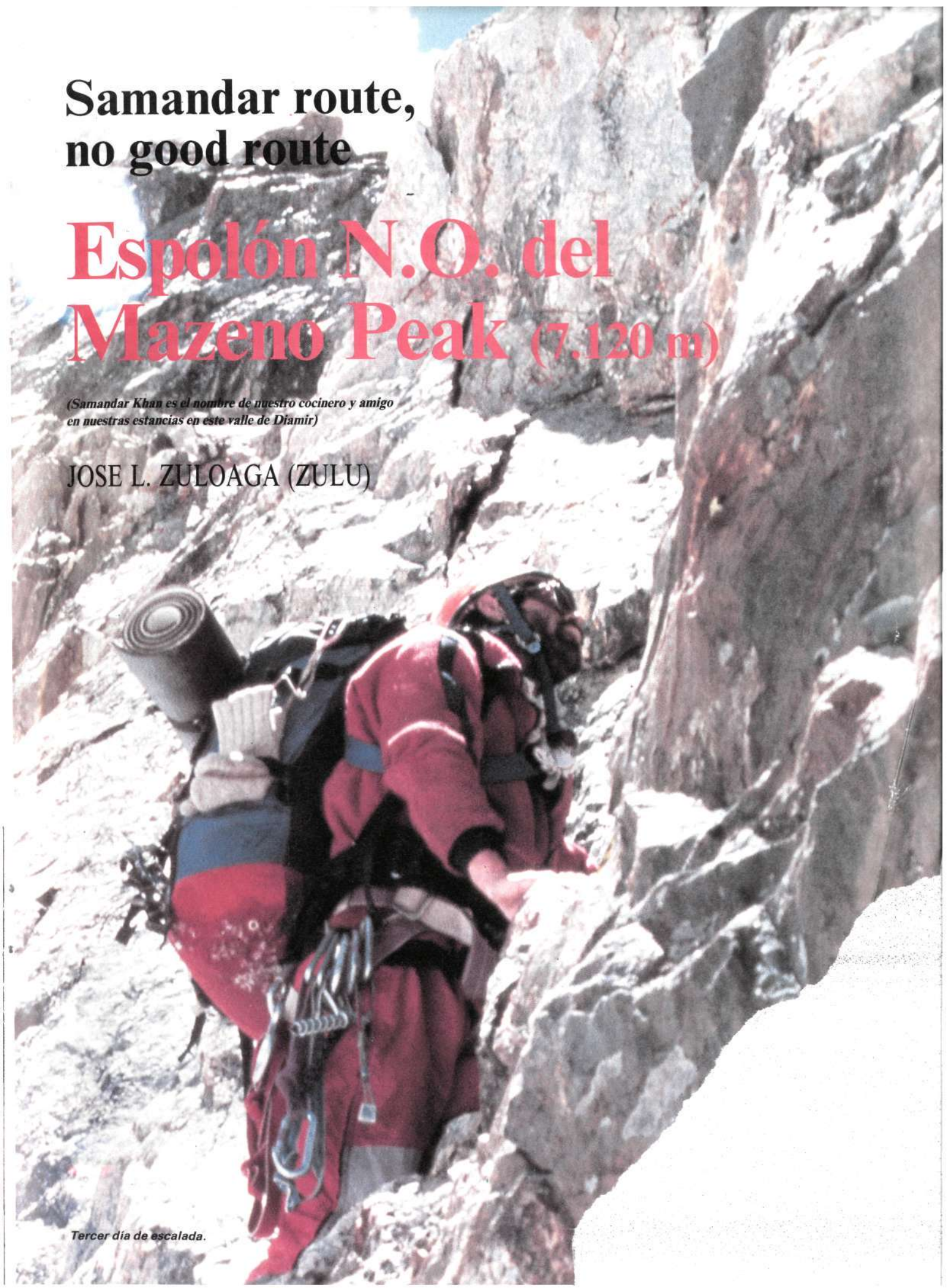
**Samandar route,
no good route**

Espolón N.O. del Mazeno Peak (7.120 m)

*(Samandar Khan es el nombre de nuestro cocinero y amigo
en nuestras estancias en este valle de Diamir)*

JOSE L. ZULOAGA (ZULU)

Tercer día de escalada.



9 Agosto 1983

Acabamos de bajar del Nanga Parbat. El cansancio no impide tener sueños; entre otros, aunque como una remota posibilidad está el espolón NW del Mazeno Peak (7.120 m) del que entonces escribo: «La muralla del Mazeno, con las nubes en la cumbre, parece infinita. Tengo la ruta en la cabeza, maravilloso camino entre nubes y avalanchas».

Diciembre 1985

Surge la oportunidad. Un grupo de colegas de Valencia está planeando una expedición al Nanga Parbat, les planteamos la posibilidad de incluirnos en su grupo para intentar nosotros nuestra ruta, nos acogen con enorme simpatía y ponemos las cosas en marcha.

8 Julio 1986

Nuevamente estamos en este jardín florido que es el Campo Base en la morrena del glaciar de Diamir. Esta vez nuestras miradas se dirigen más a la derecha que la vez anterior: impresionada.

Como primera medida hacemos el camino hasta la base del espolón (4.300 m) marcando con hitos de piedra el cruce del glaciar. Dos días más tarde hacemos un porteo con todo el material para la escalada hasta

el principio del espolón. Cuando iniciamos el regreso una avalancha de enormes proporciones se desprende de lo alto del Mazeno, echamos a correr y afortunadamente llegamos a sentir el fuerte viento helado que ha producido; después reimos.

Unos días después iniciamos una ascensión al Ganalo Peak para aclimatarnos. Simultáneamente comienza un período de mal tiempo que duraría once días, de los cuales pasamos cinco entre 5.000 y 6.000 m en las laderas del Ganalo. Los otros seis días disfrutando en el C.B. de los corderos que asa Miguel, líder de la expedición valenciana.

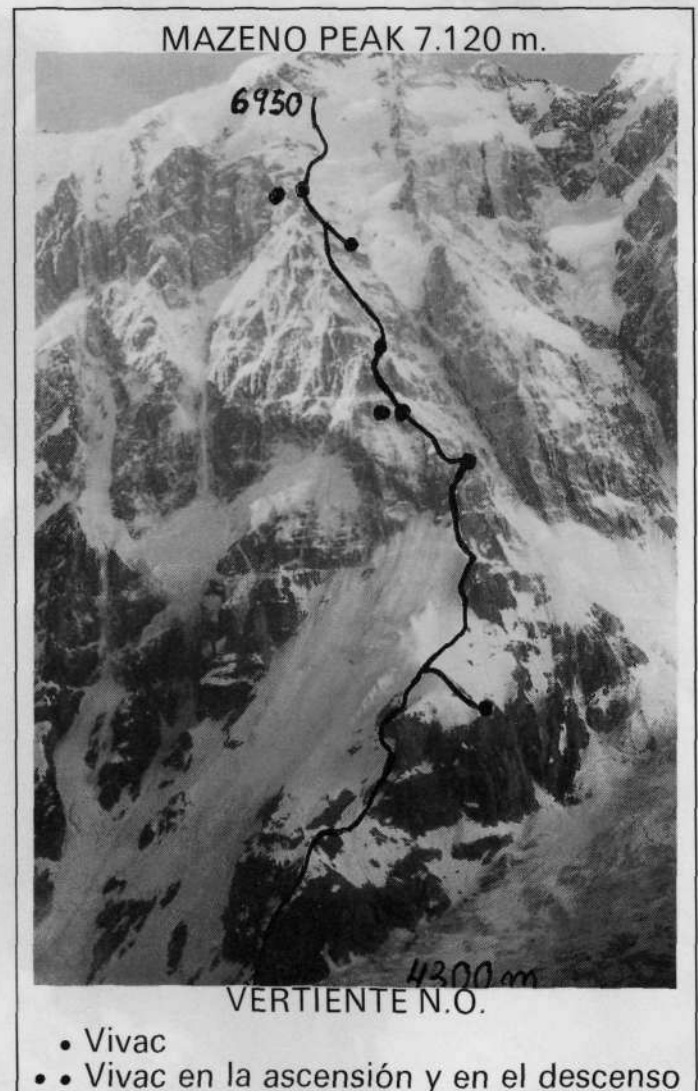
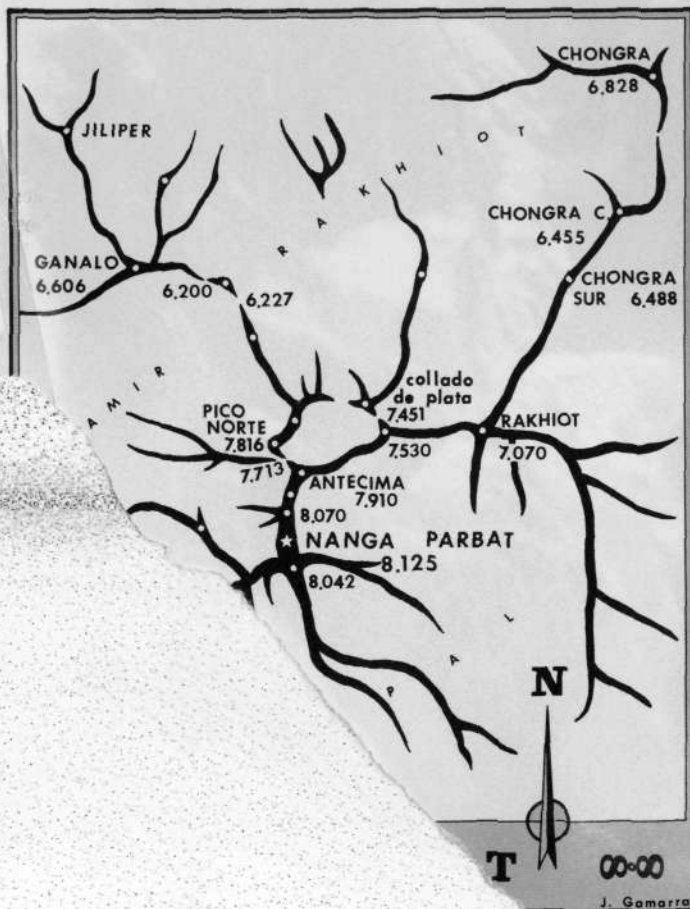
29 Julio 1986

El tiempo ha cambiado y a las 4 h. salimos del C.B. En pocas horas estamos en el depósito de material, y con gran peso en las mochilas iniciamos la ascensión del Mazeno Peak antes de que comiencen a caer las primeras piedras. A mediodía estamos a unos 4.900 metros instalando el 1^{er} vivac, el único cómodo en toda la ascensión. Se está preparando una tormenta y a poco de entrar en la tienda comienza a llover y nevar alternativamente.

Al día siguiente comenzamos no muy temprano, y tras atravesar rápidamente una serie de rigolas de caídas de piedras, sacamos dos de las cuerdas de las mochilas y comenzamos a escalar asegurándonos; hacia las 13 h. estamos al pie del primer muro de roca. Un primer largo por una goulotte de hielo vertical nos lleva tres horas arrastrando la mochila del primero de cuerda, otro largo mixto nos lleva a una zona donde vemos la posibilidades de vivaquear, y cerca de las 6 h. de la tarde comenzamos a preparar una plataforma a base de picar piedra... etc. Ya de noche, medio sentados, medio tumbados, comenzamos a cocinar.

Hoy también comenzamos tarde: tres largos mixtos de considerable dificultad nos sitúan en una afilada arista al pie de un muro de roca vertical. Superado este difícil muro, tres largos de mixto más sencillo nos llevan un poco más abajo del segundo resalte del espolón, a un lugar donde en tres horas preparamos una plataforma donde vivaquear, sin poder montar la tienda y con el espacio muy justo.

Comienza el cuarto día de ascensión y el tiempo sigue bueno, ya estamos metidos de lleno y los corderos, el C.B., la vida normal... va quedando cada vez más lejos. Dos





Quinto día de escalada.

largos de nieve nos sitúan debajo del segundo resalte. En cinco largos de bella escalada, parte en hielo, parte en roca, superamos este resalte. Después de una travesía nos situamos en la base del primer campo de hielo del espolón. Ha comenzado a nevar sin que nos enteremos. Hay un momento poco claro, tenemos que organizarnos un vivac y decidimos bajar cuarenta metros en diagonal hasta una pequeña arista secundaria (aún diría más, terciaria) donde vemos las posibilidades de currarnos una plataforma que, dada nuestra experiencia en la construcción, tenemos acabada en dos horas, justo al tiempo que para de nevar. Hoy también dormiremos sin poder montar la tienda de pared en esta plataforma estrecha y alargada, aunque por primera vez en dos días podemos dormir tumbados y solapados.

Al quinto día madrugamos mucho pues queremos llegar a la arista de nieve que marca el punto donde el espolón se junta con la pared de hielo terminal. Subimos por la cuerda que dejamos ayer y cruzamos el pri-

mer campo de hielo en diagonal a la derecha. Unos largos por empinadas goulottes nos llevan al segundo helero, que también atravesamos hacia la derecha, para, por esta orilla, llegar al pie de una banda rocosa. A estas alturas empieza a aparecer en nuestras mentes la preocupación por el descenso; tenemos ya 2.000 m. de pared bajo nuestros pies. Superamos la banda de roca por una empinada canal de hielo, y otro largo más arriba nos encontramos ante una fuerte tormenta eléctrica. No vemos claro dónde instalar el vivac, nuevamente tensión, los días de escalada, el compromiso, pesan. Finalmente decidimos bajar setenta metros paralelos a la banda de roca hasta un pequeño hombro donde instalamos un precario vivac; estamos mosqueados porque se halla demasiado cerca de una gran canal por la que caen avalanchas de seracs, pero no hay dónde elegir. La plataforma es pequeña y no hay forma de colocar la tienda. Ha parado de nevar, y es ya de noche cuando comenzamos a cocinar... De repente: Crash, bom, zas... un serac se desprende más arriba, nos encogemos esperando lo peor, algunos bloques nos tocan. Unos segundos después todo está en calma, el pulso acelerado y la cocinilla sigue ronroneando; nos miramos alterados, hacemos señales con la linterna al C.B. ¡Estamos vivos! ellos han oído la avalancha y han hecho señales, y ¿qué hacer? Por un momento pensamos en prepararnos y seguir para arriba... pero ¿a dónde? Estamos cansados y necesitamos comer, beber y reponernos. La mente va rápida, la muerte ronda cerca, finalmente... ¡Inchsalla! Otras cuatro avalanchas caen por la noche, de las cuales nos tocan dos. Con la última a las 2,30 h. no aguantamos más la tensión, hacemos las mochilas y salimos corriendo para arriba.

En el último punto alcanzado el día anterior preparamos el desayuno mientras amanece el nuevo día ¡Bienvenido! Aún nos dura la tensión de las últimas horas vividas.

En cuatro largos de hielo muy tiesos alcanzamos la arista de nieve: es afilada y aérea. En un largo de cuerda por ella llegamos a un lugar donde podemos excavar una plataforma en la cornisa. Nos cuesta gran trabajo profundizar: es hielo y en la superficie hay nieve inconsistente que no hay forma de asentar. Finalmente tenemos la tienda colgada y nos podemos meter en ella a cocinar. Al rato comienza a nevar de una forma impresionante, una nieve seca en forma de bolitas que cae por la pendiente, queriendo ocupar el lugar de la tienda ¡Achicar, que el barco se hunde! Parece que nunca se van a acabar las movidas en esta ascensión. Al anochecer para de nevar y unas nubes negras y alargadas por el sur, en el horizonte, no presagian nada bueno: la carga de tensión va creciendo, empiezo a dudar en mi interior de que bajemos vivos de aquí; meido en calma.

Séptimo día, amanece con muchas nubes amenazando por el Sur. Comenzamos la ascensión encordados, pero a la vez. En el primer corredor entre la roca y la pared la nieve es muy profunda e inconsistente pero progresamos a buen ritmo, más tarde la nieve es mejor y vamos ganando altura por estas palas con mucha seguridad.

Grandes plumas de nieve polvo se recortan en la cresta cimera. El tiempo va empeorando con rapidez y sabemos que pronto nos veremos envueltos por la tormenta. A las 10 h. nos encontramos reunidos en la pendiente, sabemos que como mucho quedan hasta la cumbre unos 200 m. de desnivel y que si llegamos arriba tendremos que descender en medio del mal tiempo, con la incógnita de todo el descenso por delante. Hemos llegado al límite del riesgo que somos capaces de asumir; nos retiramos. En 3 h. estamos en el vivac, al rato comienza a nevar a lo bestia, de nuevo el barco que se hunde, achicar, achicar... A media noche parece que amaina un poco la nevada y podemos relajarnos y dormir.

Amanece nevando con suavidad; nos preparamos a bajar cuando aparece un pequeño claro. Deshacemos el largo de las cornisas y montamos el primer rappel; 60 m. en diagonal, empezamos a recuperar las cuerdas y se enganchan 40 m. más arriba ¡pues sí que empezamos bien! Subir, desengancharla, continuamos bajando y de nuevo comienza a nevar; ya no parará en todo el día. Una serie de rapplees y travesías entre riadas de nieve que bajan por todos los corredores, nos conducen al lugar donde habíamos hecho el tercer vivac. Montamos la tienda como podemos, y nos metemos dentro a pasar la noche, otra noche del loro, sentados y esta vez empapados. Al día siguiente la cosa continúa con más rapplees, hasta llegar a los 36 rapplees de todo el descenso, después destrepes hasta que a las 14 h. estamos en el glaciar. Llueve y así llegamos al C.B. de los italianos donde Carlo nos recibe con gran cordialidad, pues todo el mundo ha seguido nuestra ascensión con expectación. ¡Por fin el suelo! Un rato después nos topamos con las tiendas dentro C.B. entre la densa niebla. En H decidimos a Samandar mientras to... té humeante: Tenias razón cu... cías «No good route».


DATOS TÉCNIC

Mazeno Peak, c...
da, situada en el
El espolón
cumbre) pre
mixta de c...
Asce
(Mike)
(Zu)

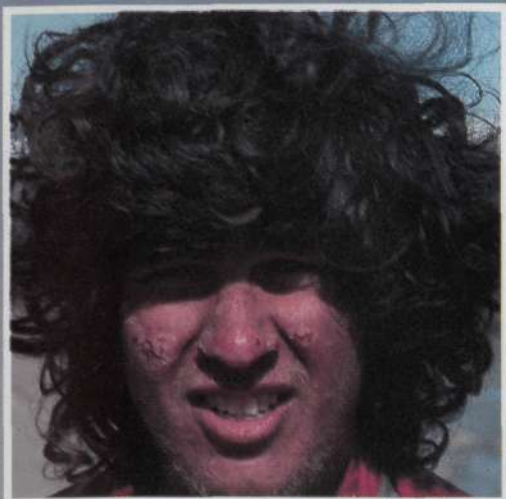
Expedición Transgroenlandia

A través de los hielos eternos de Groenlandia

RAMON HERNANDO DE LARRAMENDI

A photograph showing two men on sleds in a vast, snowy landscape. The man in the foreground is wearing a grey jacket and looking upwards. The man in the background is wearing a hat and a backpack, using a walking stick. The terrain is flat and covered in snow, with mountains in the distance under a clear sky.

Ramón Hernando de Larramendik, 20
tako madrildarrak, aurtengo udan
lendiako Polo Ingurua, Ekialdetik
alderaino egin du oinez, bere adineko
etin 55 egunetan, bakoitzak 110
r-lera arrastaka zeramala, 800 km
de osoan.
ere, badu jadanik azken
gunekin lorturiko
ndi-ibilaldi luzeak egiten.
katu zituzten,
eguan, eskiz (55
n. Islandia
50 km, 33
fencia-Toulon



Las palabras Antártico, Artico, Polar, siempre han ejercido sobre mí una fascinación sin límite: territorios remotos, deshabitados, inhóspitos y salvajes, extensiones interminables de hielo y soledad donde sólo reina la ley del silencio o de la tormenta.

Las regiones polares cautivaron desde siempre mi imaginación, mis sueños: a los 15 años me sabía de memoria las historias de los exploradores, de sus victorias y de sus tragedias, de sus sufrimientos atroces y de su obstinación casi suicida.

Fue un largo camino superando obstáculo tras obstáculo, luchando por convertir esas fantasías de adolescente en realidades. Siempre tuve la certeza de que llegaría un día en el que yo también sería uno de ellos, en que conocería de verdad el Artico. Conocer el Artico es conocer su crueldad, los sufrimientos que conlleva, hambre, frío, desesperación, pero es conocer también su irresistible seducción. Cuanto más duramente te golpea, más le deseas. No tiene explicación lógica, pero existe y su llamada es imposible de rechazar, porque el Artico forma ya parte de tí mismo.

Fue como el despertar de un sueño de varios años.

Nuestra pequeña avioneta nos estaba trans-

portando rumbo a la costa Oeste de Groenlandia. El mar se iba cubriendo lentamente de icebergs, a lo lejos se distinguían los primeros contornos de unas montañas muy blancas y al fin aterrizamos en el aeropuerto de Kulusuk, el mejor en 700 km a la redonda, una pista de tierra y barro con una pequeña caseta. Estamos en Groenlandia.

La noche del 7 de mayo de 1986 empezamos a arrastrar nuestros pesados trineos, con muchas dudas pero con mucha más ilusión. De pronto todo lo anterior se desvanece: la terrible lucha por sacar adelante la expedición, los amigos, la familia. Sólo existimos nosotros y nuestros trineos, hemos de atravesar la isla de Angmagssalik, en total 50 km a través de las montañas. Las cuestas arriba arrastrando de 110 kg se tornan brutalmente duras, a veces es imposible ir solo, es necesario subir los trineos entre varios o mediante cuerdas. Tras cuatro días de grandes esfuerzos llegamos a Tiniquetilaq, un minúsculo poblado esquimal situado junto a un gran fiordo. Los problemas comienzan. El fiordo está deshelado aunque rebosante de icebergs, unos esquimales nos ayudan a atravesarlo en sus barcas; la expedición está próxima a acabar aquí mismo: a 30 km/h y con un agua a 0°C la barca en la que viajamos Gabi y yo está a punto de chocar contra un gigantesco iceberg. Sólo los rápidos reflejos de Gabi, que se abalanza sobre el timón, nos salvan; tal vez sólo una décima de segundo más tarde habría sido demasiado tarde.

Solos

Nos depositan en territorio deshabitado. Realmente estamos solos, nuestro objetivo se encuentra a 750 km de distancia a través del casquete polar de Groenlandia, a través de una superficie lisa de hielo de dimensiones incalculables, un desierto helado de

2 millones de km² donde la palabra NADA cobra toda su fuerza; la nada más absoluta que se pueda imaginar, hielo por todos lados, millones de toneladas de hielo. Un lugar al que los esquimales siempre han temido y donde jamás se han adentrado; según ellos allí arriba habitan los espíritus del mal y aquellos que osan molestarles son castigados. De hecho, los antiguos exploradores jamás consiguieron convencer a un esquimal para que les acompañase al interior.

Ni la más pequeña bacteria, ni el más mínimo ser vivo se encuentra allí y todo ello a casi 3.000 m de altura, sobre una capa de hielo de 3.000 m de profundidad.

Hemos tardado tres días en llegar al Inlandis (nombre que recibe el desierto del interior) subiendo 2.000 m de desnivel con nuestros pesados trineos.

El Inlandis nos acoge con muy mal tiempo, con unas condiciones que no esperábamos, temperaturas suaves, -10, -15°C, niebla, nevada continua, viento moderado, unas condiciones que te impiden orientarte con precisión al no haber referencias. Pero pronto aguzamos el ingenio. Cada uno tiene su sistema de orientación además de mirar la brújula cada rato: el viento, las pequeñas trazas sobre el hielo provocadas por la nevada, cuando lo hay por el sol o el resol, la sombra, las nubes lejanas, las colinitas de nieve blanda, aparentemente todo es llano y no hay referencias, pero poco a poco nuestros ojos se van adaptando a usar el más mínimo indicio apenas perceptible para corregir el rumbo.

A veces las referencias desaparecen totalmente. Niebla, sin viento con nieve en polvo recién caída, es materialmente imposible orientarse. Entonces sólo queda el sistema de recurrir a la brújula cada 10 ó 15 m. Para conseguir una velocidad de 600 ó 700 m a la hora, es preciso ser paciente, no desesperar, avanzar poco a poco, tratando de pensar lo menos posible y echar la desesperación fuera.

Frío, frío

Otras veces se unen todas las condiciones a la vez, mal tiempo, mala nieve, frío, especial fatiga. En esos momentos la marcha es un auténtico calvario, el pesado trineo se pega a la nieve con fuerza, es preciso luchar desesperadamente para moverlo. Inclclinados 40° sobre la vertical parecemos animales de carga, el desgaste es tremendo, el esfuerzo casi inhumano, pero gracias a Dios no siempre la nieve es tan mala. Las espaldas acusan el esfuerzo; Jose está altamente resentido en la columna vertebral, aunque en general a todos nos duele. Pero lo malo siempre pasa y tras casi 20 días de mal tiempo el sol vuelve a brillar con todo su esplendor, aunque el precio a pagar es caro: un intenso frío de -30°C con un fuerte viento en la cara. El frío es seco, duro, el viento le hace penetrante, brutal, unas manos sin guantes en apenas 30 segundos están sin sensibilidad alguna, es preciso taparse hasta el más pequeño resquicio de piel. En el Artico los errores se pagan. He de aprender la lección de una manera cruel: parte de mi cara se

congela (a los demás les pasa también algo parecido, la nariz de Pedro ha sido duramente castigada, y más levemente los rostros de los demás), unas grandes costras me deforman el rostro dándome un aspecto algo monstruoso, las manos y los pies han sufrido pequeñas congelaciones, pero ninguna es irreversible.

Hasta aquí el principal aliciente que teníamos estaba en el pequeño recinto de la tienda de campaña, unas pocas horas de relativo confort, un agradable ambiente y ritual se origina junto a la cena, se habla, se ríe, se mira ansiosamente el mapa hasta casi desgastarlo. Cada día a uno le toca hacer la cena y el desayuno, ese día has de hacerlo todo, no tienes descanso, pero los cuatro días siguientes puedes disfrutar de no hacer nada.

Tremendamente lentos

Los días pasan tremendamente lentos, nada queda al azar, todo se hace siguiendo una dura disciplina: cada dos horas uno ha

de llevar el rumbo y abrir huella, media hora de descanso y comienzo de un nuevo turno. Somos estrictos, en cada turno caminamos dos horas, ni un minuto más ni uno menos, al día estamos en camino de 9 y media a 10 horas; todos comprendemos que en una expedición así la disciplina es importante, nadie manda a nadie, no hay jefe, cada uno sabe lo que debe hacer, y lo hace.

Mientras camino pienso que los desiertos son eso, desiertos, y que no están hechos para el hombre, comprendo bien la palabra «hostil», entiendo que es imposible adaptarse a un sitio así, comprendo que los esquimales prefiriesen dar rodeos de cientos de kilómetros antes de penetrar un poco en el Inlandis.

El hecho de que sea siempre de día nos parece algo totalmente natural, así como el hecho de no ver más que hielo. Sentimos que vamos a renacer cuando volvamos a ese mundo que se nos antoja lejano, como en otra dimensión; nuestra existencia se reduce a nuestro pequeño micromundo formado por 5 amigos, una tienda de campaña, unos trineos y unos esquís.

Hemos llevado un pequeño receptor de radio de onda corta; es muy divertido escuchar Radio Exterior de España. Desde allí oímos el accidente de Chernobyl, curiosamente lo oímos desde Radio Moscú en castellano, narrado como un hecho sin mayor importancia. A -30°C y en la más absoluta soledad nos produce una sonrisa y una cierta nostalgia el oír a los políticos lanzando sus discursos antes de las elecciones de junio, pero nuestra realidad continúa. Llevamos 40 días caminando sin descanso, durmiendo apenas 6 horas al día. Gracias a la mejora de la nieve hemos comenzado a ir hablando mientras caminamos en paralelo; las conversaciones giran alrededor de la comida, cada uno narra sus costumbres culinarias mientras a los demás se nos hace la boca agua, porque empezamos a estar cansados de nuestra dieta; puré de patatas, galletas y mantequilla junto con ocasionales raciones de carne de foca y de salmón.

Por fin una montaña

Navegamos exactamente como si estuviéramos en el mar; llevamos nuestra posición estimada mediante la brújula y la rueda cuentakilómetros, y luego efectuamos correcciones con el sextante. Nos es fundamental saber justo el punto donde estamos para salir justo al poblado al que queremos llegar después de 600 km sin ninguna referencia. Un día, al fin, vemos una montaña en el horizonte, probablemente a 100 km; personalmente me alegro, pero no siento ninguna emoción. Pronto empiezan a aparecer nuevos problemas, nos hallamos ya a principios del verano polar que unido al descenso de altura que hacemos diariamente, hace aparecer ríos y lagos excavados en el hielo,





Fotos: José Bellido.

junto con barreras de grietas que tenemos que franquear.

Las grietas van aumentando de tamaño, la marcha con trineos se hace impracticable, nos vemos obligados a abandonar todo lo que no es totalmente imprescindible: los trineos, los esquís, parte de ropa y de comida. Gonza se pone enfermo, apenas puede levantarse, decidimos por primer día parar para ver si mejora, y de paso todos descansamos. Dormimos 30 horas seguidas, al fin Gonza se encuentra un poco mejor y partimos con una mochila y siete días de provisiones. Las grietas se van haciendo cada vez más profundas y más anchas, muchas de ellas hay que saltarlas. Cada vez se hace más difícil avanzar, las grietas están orientadas perpendicularmente a nuestro rumbo y cada diez metros hay una. Bordeamos, saltamos, retrocedemos una y mil veces arriesgándonos entre un impresionante caos de hielo. La situación es insostenible, estamos nerviosos, nos hallamos tan cerca y a la vez tan lejos...

Muy lentamente seguimos avanzando; poco a poco se va haciendo más transitable, hasta que de repente nos encontramos en tierra firme, en una tierra en la cual habíamos soñado tanto. Estamos contentos pero no emocionados; aún nos faltan 30 km y varios caudalosos ríos por cruzar. Me encuentro cansado, sobre todo psicológicamente, no puedo creerlo, pero estamos a punto de acabar. Hace más de 50 días que no vemos a ningún ser humano y al fin nos encontramos con unos turistas daneses de excursión. Nos invitan a una cerveza, reímos; tras 55 días de marcha continuada, de esfuerzos y de sufrimientos, lo hemos conseguido. Hemos recorrido 800 km a través de una de las regiones más inhóspitas del planeta, hemos sido los primeros de España y los más jóvenes del mundo en conseguirlo.

FICHA TECNICA

Fechas: La expedición salió de Madrid el 21 de abril de 1986 y regresó a Madrid el 6 de julio. La travesía tuvo lugar entre el 7 de mayo y el 1 de julio.

Miembros: Ramón Hernando de Larramendi (20), José Bellido (20), Pedro Guevara (20), Gonzalo Cardenas (19) y Gabriel Cardenas (21).

Itinerario: La expedición ha atravesado el casquete polar de Groenlandia en sentido Este-Oeste, a pie y sin apoyo mecánico, desde Angmagssalik hasta Sondre Strömfjord, unos 780 km.

Presupuesto: La expedición ha costado alrededor de 2.300.000 pesetas.

Patrocinadores: Antena 3 de radio, Nescafé, Comunidad Autónoma de Madrid, material Calma, Edí, Alimentación: Santiveri y Nestlé.

Viaje: Ida en furgoneta y tren hasta Rotterdam, de Rotterdam a Reykjavik en un barco mercante, de Reykjavik a Kulusuk en una avioneta, y de Kulusuk a Angmagssalik en helicóptero. **Vuelta:** De Sondre Strömfjord a Copenhague en vuelo regular y de Copenhague a Madrid en tren.

Permisos: Es fundamental obtener el permiso en el Ministerio de Groenlandia en Copenhague, difícil de obtener pero imprescindible; es necesario hacerse un seguro especial que cuesta unas 50.000 pesetas por persona, así como llevar una radio-baliza.

MATERIAL

Botas: Llevamos las Valluga Light de Koflach con botín de thinsulate así como un botín de Alveolite (Kastinger de bota normal).

Esquís: Llevamos esquís de travesía con ataduras de alta montaña, pesados pero resistentes. Con pieles de foca.

Trineos de dos tipos: Trineos comprados en Suecia, Segebaden, de 1,25 x 0,45 m de fibra de vidrio, 4 kg cada uno, llevábamos 4 que iban colocados en dos trailer de dos trineos, probabemáticos en las subidas y bajadas. Trineos caseros de fibra de vidrio, 9 kg, 1,80 x 0,5 m, rústicos pero sólidos y baratos, contruidos por nosotros mismos de modo casi artesanal.

Arneses y arreos: Comprados en Suecia, 4 arneses y 4 arrastres hechos en Segebaden, perfectos; un arnés de construcción casera con cinturón de seguridad de coche y palos de aluminio.

Escopeta: 300 MW, modelo «Coruña» de Santa Bárbara, en prevención de los osos polares de las zonas costeras.

Piolet y Crampones normales, individuales. 100 m de cordino de 7 mm en 3 cordinos distintos.

Ropa de abrigo: Chaquetilla de Thinsulate con New-Tex y peto igual. Anorak plumífero, peto y chaquetilla de forro polar de construcción casera.

Gautes: Un par de guantes de lana sin desengrasar y unas manoplas de construcción propia de cordura, 2 capas de Thinsulate, y una capa de forro polar (muy buen resultado).

Saco: De Duvet con 1,6 kg de pluma por saco de media, así como una funda de vivac de Thinsulate con New-Tex. Aislantes normales.

Cubrebotas: De neopreno, cordura y forro polar, construcción casera (muy útiles).

Tienda de campaña: Una sola tienda, Artiach, modelo McKinley, 4-5 plazas. Le hicimos algunos añadidos como un porche para cocinar con sus respectivas varillas de fibra de vidrio, y también le cosimos unas faldas para que no se nos fuera el calor por abajo. Muy buen resultado, sin cocinar hasta 20°C más de temperatura que en el exterior.

Mochilas: Calma.

Hornillo: De gasolina, modelo Optimus. Llevamos 3 Optimus y un Primus y se nos estropearon 2 Optimus, de todas formas van muy bien, son sencillos y tienen una gran capacidad calorífica.

Sextante: De plástico normal con horizonte artificial.

Brújulas: Llevamos 4 y se nos rompieron las dos mejores.

Termos: Personales de medio litro.

DIETA POLAR

Desayuno: 50 gr de leche en polvo, 30 gr de Nesquik, 30 gr de proteínas en polvo (Nutricia Protein), 90 gr de galletas de chocolate y fresa Santiveri.

Raciones de marcha: 100 gr de nueces, 40 gr de almendras, 100 gr de chocolate, medio litro de té con 30 gr de azúcar.

Cena: 90 gr de puré de patatas, 30 gr de queso rayado, 90 gr de margarina, 8 gr de sal, 50 gr de proteínas en polvo, 30 gr de leche en polvo con 30 gr de proteínas y 30 gr de Nesquik, 40 gr de galletas Santiveri, un complemento de vitaminas y 1 gr de vitamina C.

Tomamos alrededor de 2 litros de agua al día.

La dieta contiene unas 4.500 calorías con abundancia de grasas, nos dio un resultado bastante positivo, aunque al cabo de 30 días estábamos muy hambrientos.

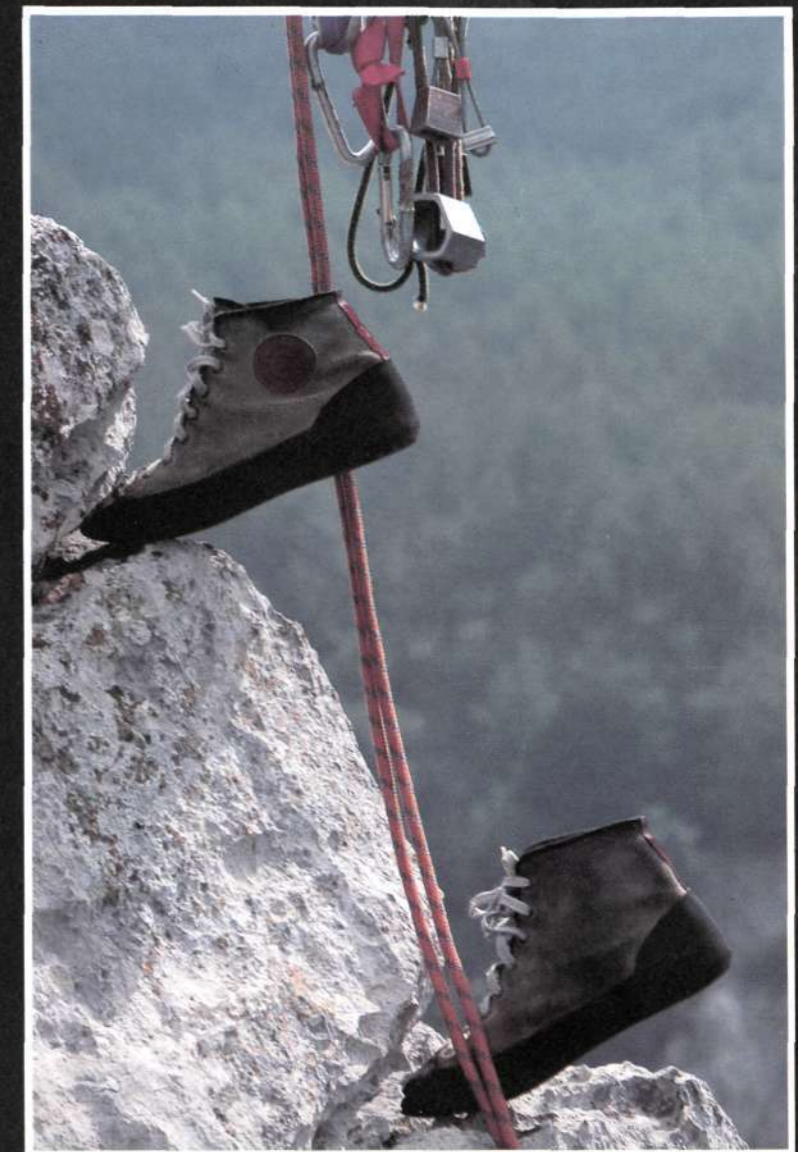


*Cumbre del Ortles.
Foto M.^a Angeles Sampedro.
Primer premio
del Concurso de Diapositivas.*



*Valle de Pineta.
Foto Jesús M.^a Díaz.
Accésit del
Concurso de Diapositivas.*

V Premios Pyrenaica de diapositivas de montaña



*Espíritu free
en la cima de Gazteluaitz.
Foto Alejandro Tetuán.
Accésit del
Concurso de Diapositivas.*



*Mariposa en Panticosa.
Foto Máximo Hernández.
Accésit del
Concurso de Diapositivas.*



Esquí de travesía en Queyras

JESUS M.^a ALQUEZAR y
CASIMIRO BENGOETXEA

Euskal mendigoizaleen artean Queyrasko Berezko Parkea ez dela bat ere ezaguna, afortu beharrean gaude. Baina mendigoizaleen artean —Frantzia eta Italian— bene-benetan zeharo ezaguna eta etxekoa da. Queyras, Hegoko Alpeetan edo Itsas Alpeetan zeharbideko eskia dugu. Bakar bakarrik ohar bat. Eskialdia laburra dela. Elurra, Apirilerantz, Mediterraneoako itsasoaren eraginez, ez da ibilgarria, usteldu egiten da.

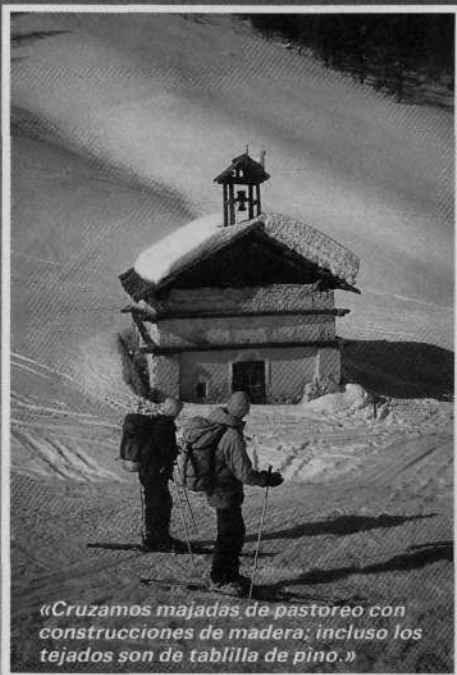
Hau dela eta «raids» delakoak aipatu data baino lehenago bete behar ditugu.

El parque y, cómo llegar

El Parque, el más meridiano del sistema alpino, tiene una forma de cuadrilátero con una extensión de 526 km², aproximadamente la cuarta parte de Gipuzkoa, y está dividido en ocho comunidades (Abriès, Aiguilles, Arvieux, Ceillac, Chateau Ville Vieille, Moli-

nes, Ristolas y St. Veran). En su interior, Veinte cimas alcanzan los 3.000 metros.

A los Altos Alpes o Alpes del Sur, desde Euskal-Herria, se llega por la ruta Lyon-Gap (el núcleo de población más habitado de la zona) y Mont Dauphin, en las puertas del Parque, centro importante de comunicaciones hacia todos los rumbos. Largo trayecto que exige casi el mismo horario que el utilizado para acercarnos a los Alpes del Norte. En total 1.170 km desde Donosti.



«Cruzamos majadas de pastoreo con construcciones de madera; incluso los tejados son de tablilla de pino.»

«Con las bordas casi enterradas por la nieve, alcanzamos el primer col de este lunes, el de Vallonet (2.524 m).»

¿Por qué elegimos Queyras?

Queyras es el gran desconocido. Nos entusiasma descubrir nuevos parajes, en especial si no son multitudinarios y los datos obtenidos nos lo recomiendan. Muchas razones apoyaban la elección. Un Parque Natural que ha merecido la protección del Estado debe justificar tal decisión. Su geografía, grandes extensiones de plantaciones de alerces en las zonas bajas, rica en pastizales en las medias, donde la nieve se acumula con facilidad, y largos valles encajonados en verticales crestas con señalados collados en la alta, que facilitan la comunicación entre ellos, justificaban la razón del viaje. El relieve está considerado como inigualable para la travesía de esquí de montaña. Y la climatología, el caballo de batalla de todo alpinista, también nos favorecía.

Influenciada por el Mediterráneo, la estabilidad es continua y se caracteriza por su sequedad. Su luminosidad, dice la propaganda, es excitante, con 300 días de sol anual. Las estadísticas afirman que la media de días de nieve alcanzan la veintena, y los de lluvia setenta. Uno se extraña de tales afirmaciones, cuando tras nuestra visita constatamos que la nieve era abundante con un alto nivel métrico. ¿Será, nos preguntábamos, que cuando nieva, nieva excepcionalmente? La estabilidad meteorológica se confirmó. Durante toda la semana el sol, compañero imprescindible para llegar a buen puerto, no faltó a la cita.

De las informaciones obtenidas encontramos que el Parque está bien provisto de refugios, la mayoría guardados durante todo el año. Los itinerarios son considerados de una dificultad de dos estrellas, con el complemento de descensos incomparables, algunos de más de 1.300 metros de desnivel. ¿Sería pura propaganda? Añadamos que el proyecto escogido, la vuelta a las agujas de Chambeyron, era más humanizado que las altas rutas del Norte conocidas. No existen glaciares, se esquía entre bosques y bordas pastoriles y se desciende cada día al valle, y allí en pueblos, desgraciadamente deshabitados, el refugio nos espera.

En resumen, una Alta Ruta muy variada nos esperaba. Vertientes duras que salvan en poco terreno mucho desnivel y también más suaves, pero con largas aproximaciones hasta collados despejados desde donde se divisan extensos panoramas, y con horarios entre las seis y ocho horas por etapa.

Una región que ha resucitado

Uno, en estas travesías, aparte del deporte, aprende la historia y las costumbres de los habitantes del país que visita. Tras cada etapa nos quedan suficientes horas para conversar con otros montañeros y con los guardas de los refugios, con quienes se entablan agradables tertulias. Allí supimos que el Queyras, hace unos años estaba condenado a la muerte lenta. La vida era dura y la actividad agrícola, el más importante medio de vida, era ingrata. Este país encajonado, rudo y quebrado, había sido abandonado por todos.

También otra causa se había sumado para favorecer la desertización: las guerras. Desde los tiempos de Aníbal hasta la II Guerra

Mundial, Queyras, región fronteriza, donde no existen grandes problemas para atravesar los Alpes, ha sufrido como nadie los desastres de la guerra. Las localidades de Abries, Le Roux y Ristolles hubieron de ser reconstruidas enteramente después de la última guerra y ahora las nuevas aldeas no tienen nada en común con la arquitectura clásica del país.

A pesar del renacimiento, el éxodo está presente. Muchos pueblos, entre ellos las metas de nuestras rutas, están deshabitados, aunque sus casas se conservan, ya que reciben la visita anual durante el período vacacional. Pero casi se ha vencido la batalla, ya que en el año 1968 el censo del valle sumaba 1.881 habitantes, en continuo retroceso y en el año 1982, 2.258, con el condicionante positivo de que el 34% eran jóvenes de menos de 20 años. Razón: el país se ha reconvertido hacia el turismo; de forma que se nos insistía «Sin el turismo Queyras sería un desierto».

El turismo una razón esencial

Y el turismo en pleno desarrollo se ha erigido en torno a la montaña. El esquí de pista consta de 110 km de dominio esquiable, 42 remontes mecánicos y 7 estaciones. El fuera de pista se cuida, pero sobre todo, es el esquí de fondo con 135 km de pistas balizadas y marcadas lo que se mima, porque muchas personas maduras, de notable poder adquisitivo, han escogido tal medio deportivo que los aleja de las aglomeraciones y es muy factible y recomendable para su edad. Ya hemos señalado que el esquí de montaña alcanza su máximo esplendor: cielo azul y nieve polvo garantizados. Pero para ello, hizo falta crear los refugios. Ha sido una labor de coordinación, favorecida y apoyada por la ilusión de los jóvenes en salvar el país. Ahora el refugio está presto para recibir al montañero, que en verano, se acerca por millares. Los amantes de la travesía alpina recorren todo el Queyras, favorecidos por una GR, la 58. Y también el alpinista de dificultad encuentra alicientes sobrados para iniciar fuertes ascensiones.



«Con el calorcillo del sol realizamos un bello descenso sobre nieves "poudreuses" como se dice por allí.»



«Al fondo del valle queda el pueblo de Grande Serenne (1.499 m). Sus cercanías son los más parecido a cualquier pueblo de Euskadi.»

Viaje alrededor de las agujas de Chambeyron

Los otros Alpes

Algunas veces, ¡qué largo se hace el viaje a Alpes! Y este año el llegar hasta el macizo de Queyras, que por ser Alpes Mediterráneos, lo suponíamos más corto, se nos hizo eterno.

Entre parón y parón, semáforo y semáforo, llegamos un mediodía largo a Mont Dauphin, un pueblo insignificante, que debe su importancia al hecho de ser un nudo ferroviario con combinaciones hacia las principales regiones francesas.

Tras dejar el coche bien aparcado, fletamos un taxi hasta las cercanías del col de Vars, para llegar al refugio Napoleón (1.987 m), un pequeño hostel en la misma carretera y al borde de las pistas de esquí de fondo que suben de las estaciones de Santa Catherine y Les Claux. El atardecer claro y luminoso nos permite comprobar que la montaña se encuentra completamente cubierta de nieve lo que nos hace augurar una buena travesía a poco que el tiempo nos acompañe.

Domingo

La salida la hacemos a las 6.50 h., con tiempo despejado y temperatura -5°C . La nieve es polvo y poco profunda, por lo que vamos progresando rápidamente entre pequeños pinos y al llegar a la arista de la Tête de Paneyron colocamos las cuchillas. Rápidamente llegamos a la cumbre (2.785 m) a las 9,35 h.

Nos vamos situando poco a poco en la zona en la que estamos, totalmente desconocida para nosotros y ayudados por la buena visibilidad, distinguimos por primera vez las Agujas de Chambeyron que serán durante toda la semana una especie de centro geográfico del recorrido en círculo que esperamos recorrer. A lo lejos distinguimos al contraluz la mole del Monte Viso (3.841 m), la cumbre más alta de esta zona.

Nuestro descenso transcurre de lo más agradable a pesar de que la primera gran pala es de nieve profunda. Al fondo del valle queda el pueblo de Grande Serenne (1.499 m). Sus cercanías, son lo más parecido a cualquier pueblo de Euskadi. Bajamos y giramos por una nieve estupenda, sobre langas de madera, cercados de piedra, etc., hasta que pegados a la Escuela Municipal, casi aterrizamos en la fuente del pueblo. 11,45 h.

Un buen refrescón, pues el sol aprieta y a las 12,15 h., tras poner las pieles, atacamos la dura pendiente que nos llevará hasta el pueblecito de Fouillouze (1.907 m), al que llegamos a las 13,30 h. Pueblo pintoresco,

pero que en esta época permanece totalmente desierto con la excepción del refugio con sus guardas, que nos brindan una estancia acogedora.

Nuestro plan de tarde, será como en todas las etapas: comer algo, siesta o paseo por el pueblo y hacia las 7 la cena, y rápidamente a dormir. —

Lunes

Salimos al día siguiente a las 6,30 h., primero entre las calles nevadas del pueblo todavía en la penumbra, luego entre zonas de pastos de verano, con las bordas casi enterradas por la nieve hasta alcanzar el primer col del día, el de Vallonnet (2.524 m), a las 9,10 h.

Según el mapa éste va a ser un día de brega, de subir y bajar, de quitar y poner pieles.

Un pequeño descenso hacia una hondonada, para volver a ascender a una brechacol, bajo el pico de Meyna, el de la Portiollette (2.692 m) a las 11 h. Nuevo deslizamiento, admirando un extenso panorama a nuestra derecha, de cumbres y aristas totalmente blanqueadas y brillando al sol.

Nos queda el duro ascenso al col de Sautron (2.685 m) al que llegamos a las 12,45 h. y en donde mientras descansamos, observamos restos de alambradas de la última guerra mundial.

Para comenzar el descenso, tenemos que saltar por una cornisa y los primeros virajes transcurren por una buena nieve, que des-

graciadamente conforme vamos descendiendo se va ensopando, lo que nos obliga a aburrirnos de dar «vueltas Marías», hasta llegar al pueblecito italiano de Chiappera (1.614 m) a las 15,45 h.

La bajada, debido al estado de la nieve, ha sido dura y la etapa de bastantes desniveles, lo que nos hace anhelar un refugio confortable, unido a que tanto el valle como el pueblo tienen su belleza.

Pero es desolador. El pueblo está totalmente deshabitado. Sólo una familia vive aquí, cuida de una especie de bar-refugio y tanto el aspecto de ellos como el de la casa que habitan son pobrísimos.

Cenamos una tortilla, cuyos ingredientes no pudimos descifrar, los peores *espaguetis* de Italia y dormimos entre las mantas más ásperas y sucias que jamás habríamos adivinado. Pero nos ofrecieron lo mejor que tenían y es lo que vale.

Martes

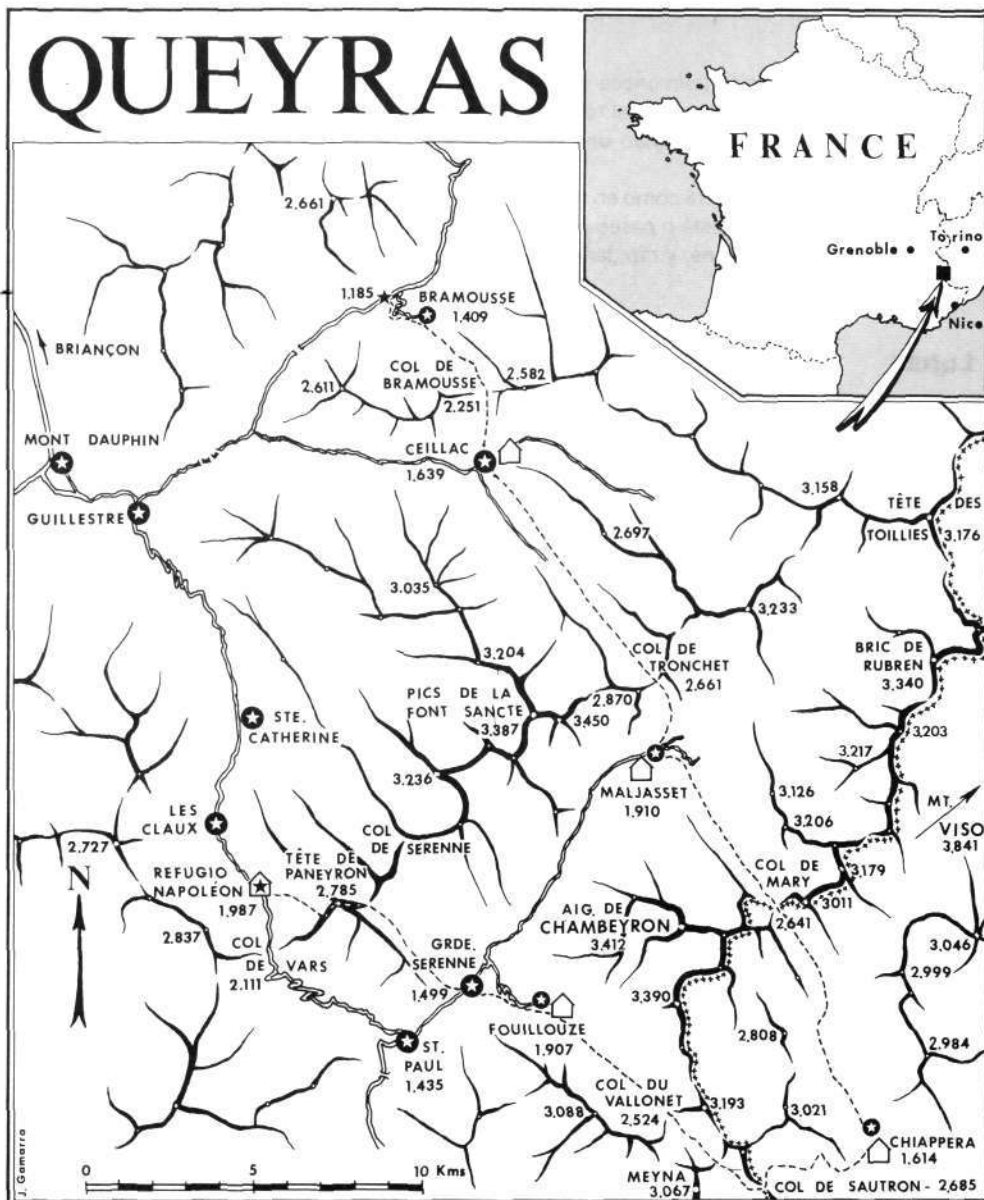
A las 6,30 de la mañana y a -5°C , entre espesa niebla, salimos zumbando dejando atrás a aquella pobre familia y a su desaparecido pueblo.

Cruzamos por terrenos de un camping de verano y por la orilla derecha del torrente avanzamos durante una hora por el fondo del valle casi sin ganar altura. Alcanzamos el circo donde se cierra el valle. El sol va ganando terreno a las nieblas del amanecer y ya con él triunfante, llegamos a una gran

«Al llegar a la arista de la Tête de Paneyron colocamos las cuchillas. Rápidamente llegamos a la cumbre.»



QUEYRAS



pala de nieve, que tenemos que cruzar con gran precaución, pues tiene todo el aspecto de ser sumamente avalanchosa, por lo que progresamos convenientemente distanciados y atentos.

Con gran alivio llegamos al col de Mary (2.641 m) a las 11,30 h.

La subida ha sido ruda y vamos pensando en el estado de la nieve, acordándonos de las «vueltas Marías» de ayer. Pero esta vez nos desquitamos y el descenso es estupendo. Un valle muy abierto y con excelente nieve nos va acercando al pueblo de Maljasset (1.910 m) al que accedemos por sus prados y calles totalmente nevados a las 13,15 h. Una vez más se repite la historia, Pueblo abandonado y única casa habitada, el Refugio, esta vez perteneciente al C.A.F. Su habitabilidad también nos desquita del de Chiappera.

Miércoles

Nuevamente la niebla nos recibe por la mañana a las 6,45 h. pero esta vez la temperatura es más alta; 5 sobre cero. El ascenso hasta el col de Tronchet (2.661 m) se hace

penoso. Ha helado por la noche y la pendiente a media ladera es fuerte por lo que la tenemos que ascender con cuchillas y con precaución. En la parte alta la pendiente se aminora, la nieve está más suelta y a las 9,20 h. llegamos al collado.

Al calorcillo del sol, reponemos fuerzas y tranquilamente vamos realizando un bello descenso, primero entre bosques, luego por las cercanías de las pistas de esquí casi vacías de Ceillac (1.639 m) al que llegamos a las 12,10 h.

Preciosas construcciones de madera, ermitas con originales campanarios nos han escoltado durante la parte baja de este largo descenso.

En Ceillac, buscamos el Refugio, que está en el bajo de un precioso hotelito y que reúne todas las comodidades y limpieza que deseamos cuando terminamos una etapa.

La compra en el «super», el paseo por el pueblo, marcan la diferencia del terreno en que nos movemos en esta travesía en comparación con cualquier Alta Ruta alpina. Estos contactos más humanizados, son el preludio de una amigable tertulia después de la cena.

La travesía está casi terminada, sólo queda una etapa, y se nota el relajamiento en el grupo, a lo que ayuda el buen transcurrir de las anteriores etapas y la previsión del tiempo que nos anuncia que hasta mañana al mediodía seguirá estable, aunque luego vendrá el empeoramiento. Nos basta. La etapa de mañana será corta y para el mediodía habremos terminado.

Jueves

Ceillac en ese claroscuro de la madrugada, con los penachos de humo de sus típicas chimeneas alpinas, como únicos testigos de nuestra marcha, nos dice adiós mientras vamos ascendiendo (6,35 h.) hacia el col de Bramousse (2.261 m).

A las 8,35 h. hace todavía mucho frío y los dedos se quedan duros, mientras intentamos quitar las pieles de nuestros esquís, para preparar el último descenso.

El panorama que nos rodea es completo. Las Agujas de Chambeyron al S. y las montañas nevadas que nos separan de Briançon al N., relucen y despiertan, unas rojizas bajo los primeros rayos de sol, otras azuladas al contraluz.

A nuestros pies espera el valle, muy encajonado, de mucha pendiente y cubierto de bosques. No vemos el final. El único problema es buscar las zonas de mejor calidad de la nieve, unas veces polvo, otras dura según la vertiente, pero siempre evitando el encajonamiento sobre la torrentera.

El recorrido, conforme perdemos altura, se vuelve totalmente humanizado. Luego el pueblecito de Bramousse (1.841 m), que cruzamos sobre los esquís. Sus casas, sus hornos de pan en el exterior de las mismas, hasta el buzón de Correos, con carámbanos de hielo, son mudos testigos de nuestro paso. Esto, parece un slalom entre los arbolitos, el disfrute es total, hasta que con gran pena, llegamos al pie de la carretera (1.185 m) a las 10,30 h. Un apretón de manos, resume nuestra alegría por todo lo acontecido y compartido. Sólo falta descender hasta Mont Dauphin a recuperar el coche para la larga vuelta a casa.

Volveremos a Queyras

Al regreso de esta travesía nuestra ilusión era desbordante. Todos nuestros esfuerzos habían sido largamente recompensados. Fuimos testigos de que el tiempo, la nieve, los itinerarios y los refugios eran como nos lo habían pregonado. Resultó una Alta Ruta diferente a las ya conocidas del Norte de los Alpes. Cinco días de travesía donde, podríamos decir, la realidad superó a la ficción. Volveremos a Queyras.

Travesía realizada del 16 al 21 de marzo de 1986, por Iñaki Bengoechea Busto, Casimiro Bengoechea y Jesús M. Alquezar.

El Circo de Errazu

Marchas para montañeros inquietos

JESUS M.^a ALQUEZAR

Cuando el montañero quiere recordar otras travesías, pero conjugando viejos itinerarios con nuevas rutas.

He de confesar que ahora soy un mejor observador. No desprecio ningún itinerario de los ya realizados y que tengo anotados desde hace años. De todos guardo un profundo recuerdo y son objeto de repetición al cabo de los años, con alguna que otra variante. Cada legendaria atalaya sirve para imaginarme nuevas excursiones. Esta que hoy me apresto a describir no la había dibujado sobre el mapa. Fue a raíz de una ascensión familiar al Auza por la vía más clásica. Desde su panorámico mirador, impresionante sin duda hacia todos los rumbos, dejando vagar mi mirada hacia el infinito, recorriendo cordales, volví una decena de años atrás y soñé con aquellos años en que devoraba el Baztán. Tres salidas vinieron a mi memoria; al Gorramendi, al Iparla y al Auza. Tres importantes cimas baztanesas que superan los mil metros alrededor de Errazu, todas ellas escritas en Pyrenaica. Y desde allí imaginé enlazar los tres macizos siguiendo sus «viejos» caminos, y con base en Errazu. Un recorrido en círculo que se me

antojaba de lo más completo. Volver a reverdecer años más jóvenes e inspeccionar nuevamente la montaña, para saber de las variaciones sufridas en los últimos diez años.

De Errazu por el macizo de Gorramendi al collado Meaka

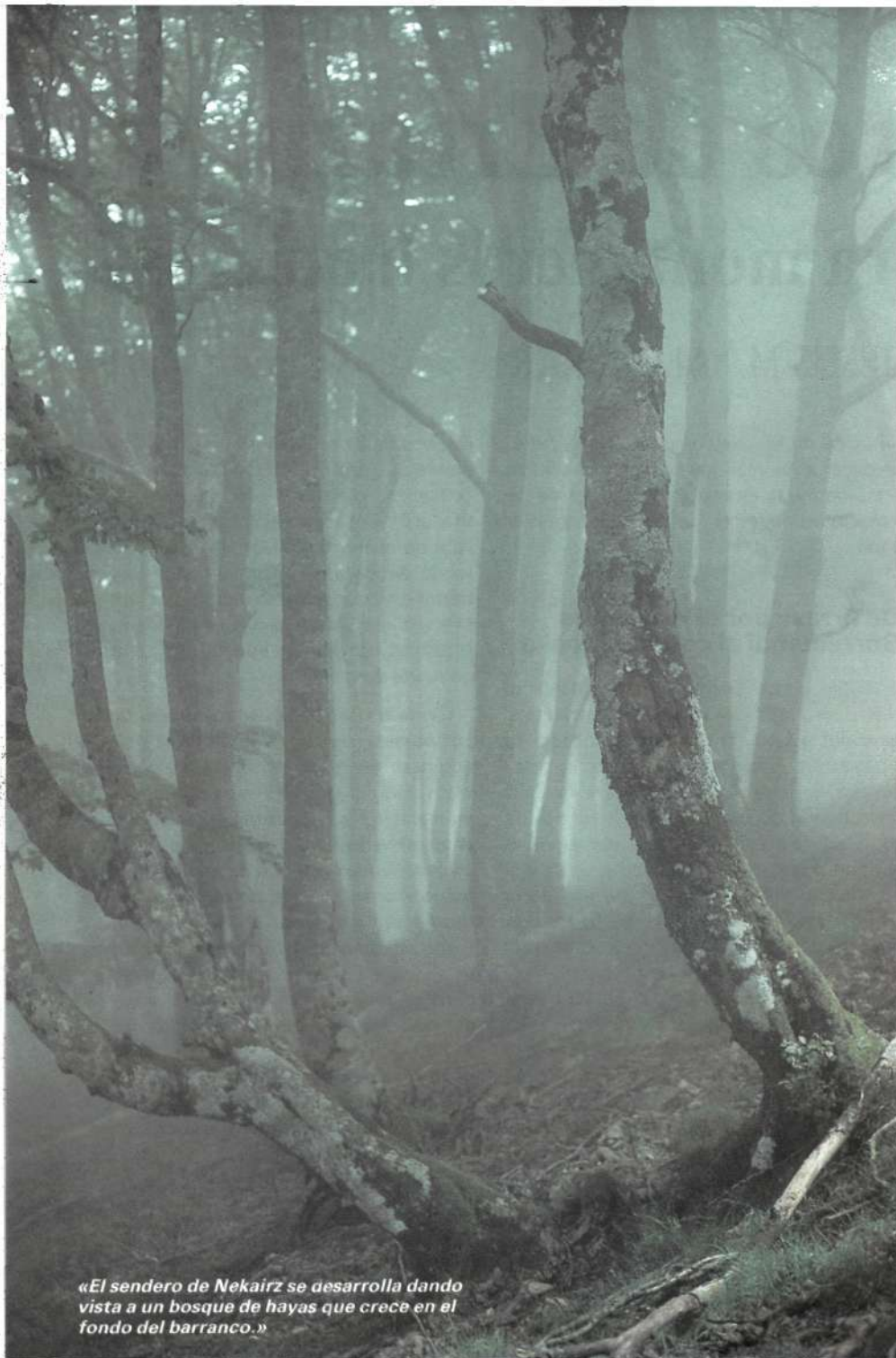
Visible desde Errazu, a su izquierda al N.N/E, el cordal que une la cadena del Gorramendi a la de Iparla por el collado de Ubedo, nos es muy atrayente, pero las apariencias engañan, ya que sobre el terreno descubriremos una montaña que no ha cambiado. Ya desde que abandonamos el antiguo pueblo aduanero, rico en palacios de alcornia blasonados, una calzada de la época de los gentiles, que no ha sufrido transformación alguna, nos ruega que la sigamos. Nos conduce obligatoriamente hasta el collado Meaka. Era la ruta obligada para llegar a las cercanías de Bidarraí, utilizada por todo tipo de habitantes del pasado. Por allí desfilaban los contrabandistas, leñadores, carboneros, comerciantes, pastores o simples vagabundos en su afán de atravesar la muga para fortalecer y mejorar su ruda

existencia. Es un camino empedrado, sorprendente, que en lazos gana altura en sus comienzos y en flanco con dirección resolutiva, al Este se acerca al importante, encrucijada de caminos, collado de Meaka. En el fondo del valle, se disminuyen las casonas baztanesas que salpican multitudinariamente el extenso valle y hacia la muga de Izpegi la carretera se dibuja serpenteante, salvando un fuerte desnivel.

Corría el año 1978 cuando me aventuraba por primera vez por el enlosado camino y entonces yo lo veía así: «Camino ancho, empedrado que asciende resueltamente a la montaña, de los pocos que quedan en pie... entre robustos robles. El bosque presenta un aspecto fantasmagórico de gran ilusión óptica con el sol intentando romper la niebla, deslizándose sus rayos entre los árboles a modo de abanico. Infinidad de caseríos, se dejan ver en el fondo del valle, blancos y desperdigados, complementando la belleza del paisaje.» (Pyrenaica, n.ºs 112-113 de 1978.) ¿Qué ha variado desde entonces ocho años después? Poca cosa. Hasta Meaka, obligado destino hacia Sumusaa, una Venta de leyenda, reposo del caminante, nada ha cambiado.

«El itinerario que hoy me apresto a describir no lo había dibujado sobre el mapa. Desde el Auza, a raíz de una ascensión familiar, dejando vagar mi mirada hacia el infinito, recorriendo cordales, soñé con aquellos años en que devoraba el Baztán.»

Zenbait urte mendietan zehar eman eta ibili ondoren mendigoizale zorrotzaren bidantzak ezagutu erazten ditugu eta gure gogo umotuak gaztetu egiten zaizkigu. Errazuko ingurua, zenbait mendigailur bat eginik, benebenetan askatasun ozoz burutu ahal den ibilbide eredia dugu. Berau gure kondairaren multzoa dugu, eta baita istorio eta kulturarena ere. Bestalde, kirol aldetik begiratu, herrialdeko bidantza gonbaratu ezina «aintzinako» bideak direla eta aldendu ezin dena. Inguru ezin hobea eta bene-benetan ibilgarria.



«El sendero de Nekairz se desarrolla dando vista a un bosque de hayas que crece en el fondo del barranco.»

Meaka se une a Iparla por el espolón Otsomeaka, Agotarri, Ubedo

Es la única unión de Gorramendi e Iparla, sin tener que hundirnos en la profunda barranca de Urritzate. El espolón herboso y boscoso, de componente Este, de suave desnivel a una altura aproximada de 800 m representa un agradable paseo y con el aliciente complementario de poder observar restos de monumentos megalíticos, como una posible losa de cámara, un túmulo y el dolmen de Ubedo. Con suaves lomas se salvan las cotas de Otsomeaka (812 m), Agotarri (790 m), Arxabal (849 m) y se inicia definida subida para, por el collado de Ubedo, superar la cima del mismo nombre, tam-

bién conocida como Buztanzelai (1.032 m), primera cota importante del macizo de Iparla, mirador amplio divisando todos los picos importantes, citas del montañero vasco.

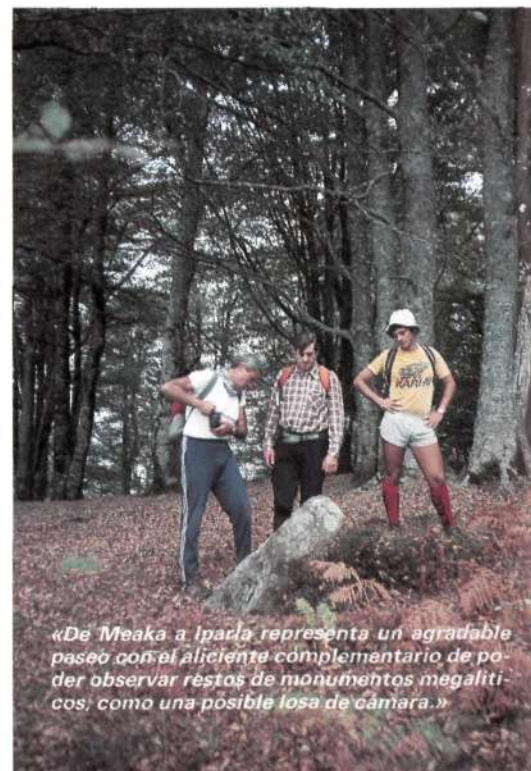
Era el año 1977 cuando en Pyrenaica, n.º 106, contaba mi primer contacto con esta montaña: «Cuatro intentos nos cuesta llegar hasta Iparla. En Izpegi las nieblas y el sirimiri dominan el ambiente. Aún así, sin gozar lo más mínimo, sin ver nada, con el único placer del ejercicio físico, alcanzamos la primera cumbre importante de esta sierra, el Ubedo o Buztanzelai.» En contraste, en esta ocasión, con el buen tiempo, la sensación es completamente diferente y hemos unido Gorramendi a Iparla.

Auza, bloqueando por el Este el valle de Errazu, es el objetivo más importante, pero antes hay que descender al collado de Izpegi.

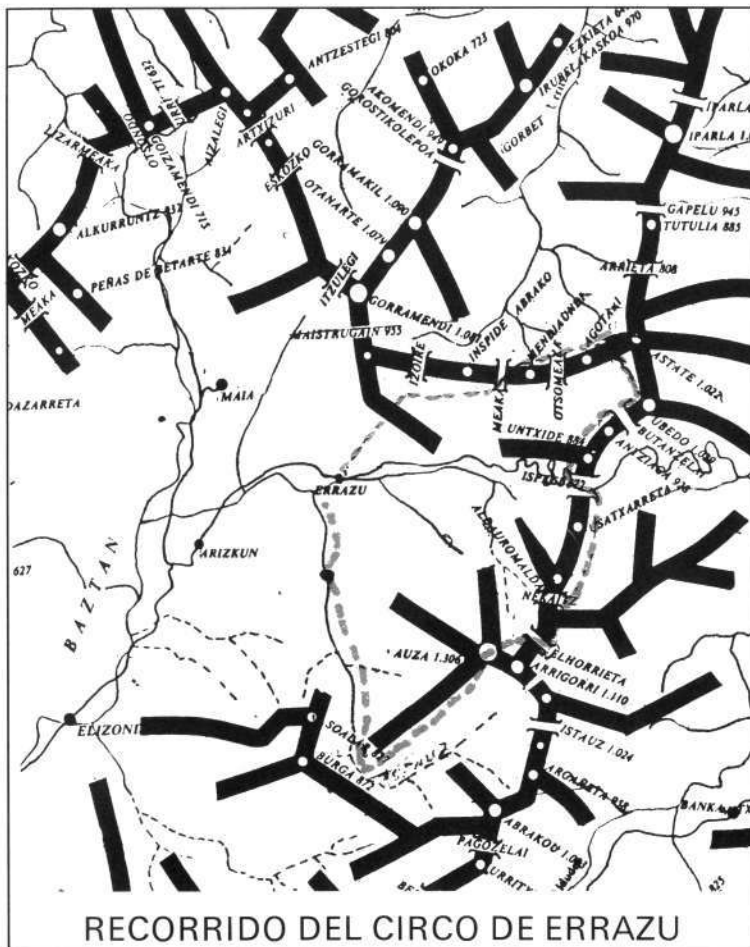
Desde Ubedo el collado de Izpegi (672 m) se encuentra razonablemente cercano. Siguiendo la estrecha senda, invariable desde tiempos remotos, ya en la línea de los mugarris Norte-Sur, y siempre cercanos a la cresta de Latxipi y Untxide, el flanco en suave y continuo descenso es propicio para entablar agradable conversación, recordando anécdotas pasadas. Las ventas de Izpegi, son motivo de un apetecido descanso y refrescamiento antes de afrontar la ascensión al gigante Auza, por la vía más bella, agreste y atractiva, la del bosque y collado Nekaitz. Dos horas de ascensión salvando 700 m de desnivel.

Auza, por Nekaitz y Harrigorri

Auza es menos conocido por esta ruta. El bosque de Nekaitz, surcado por un buen marcado sendero natural, es un parque natural de excepción. Tan cercanos a la carretera y olvidados en este espacio todavía sin abordar por el hombre. Envueltos en el tupido hayedo, sabemos que el jabalí vive en libertad por los flancos de las pobladas vertientes, aunque amenazado por numerosos cazadores furtivos que no respetan vedas ni la protección de razas en extinción. Con el silencio como acompañante, nos aproximamos al Nekaitz-ko-lepoa, próximo al también collado de Elorrieta, desde donde el Auza ofrece su inconfundible perfil, recordándose en el cielo, destacando sobre las demás alturas. Allí varios cromlechs se conservan como señal inconfundible del paso del hombre y de la utilización de la tierra para su progreso.



«De Meaka a Iparla representa un agradable paseo con el aliciente complementario de poder observar restos de monumentos megalíticos, como una posible losa de cámara.»



RECORRIDO DEL CIRCO DE ERRAZU

Desde Nekaitz la geografía se ha descarnado salvajemente

En Nekaitz la mano del hombre ha actuado bárbaramente. El bosque que alcanzaba la ladera superior de Auza ha sido surcado por el humano racional levantando una salvaje pista, descarnando la tierra sin compasión. Han primado los intereses económicos, una vez más, a la conservación de la naturaleza. Aquí la montaña se ha degradado. Se recomienda evitar las roturas, ladoándonos a la izquierda, tomando como referencia la punta de Harrigorri. La fuerte ascensión, obliga a suavizar el andar que se aprovecha para admirar el paisaje, que alcanza su zénit desde la cota superior, ofreciendo el máximo panorama, desde Donosti hasta el Pirineo.

También en el año 1977 y en el n.º 109, escribía respecto a Nekaitz y al Auza: «Y como siempre que camino por estos rincones no hay nadie. El sendero de Nekaitz se desarrolla dando vista a un bosque de hayas que crece en el fondo del barranco, con numerosos riachuelos que cortan la montaña y cuyo murmullo junto al canto de los pájaros son las notas que nos acompañan.»

«Hay que ascender, a través de terrenos pastoriles y del bosque inicia con dirección S.O. hacia el collado superior que forma el Auza con el Harrigorri.»

Once años después algo ha cambiado. Aunque siento lo mismo, el terreno ha sufrido una desagradable transformación, y que irremediamente se extenderá.

Cerramos el Circo de Errazu regresando por una ruta original, hacia el S.O. por el valle de Istauz. Los primeros pobladores de este idílico valle creen encontrarse en el paraíso.

Las laderas de Auza y Abrakil o Abraku configuran el desconocido valle de Istauz o Iñarbezui, que bien merece una visita aparte. Su encajonamiento forma un pequeño circo, cuya travesía de crestas es una sugerencia. Desde la cumbre del imponente Auza, se pierden más de 600 m siguiendo la arista Elgaitza al S.O., hasta alcanzar la cabecera del valle, donde llega una pista carretera vecinal, salvaguardia de la continuidad de los habitantes de este lejano aposento, ya que diversos caseríos sirven de morada a varias familias, en evitación de su éxodo rural.

No hay duda que nos encontramos ante una agradable e inesperada sorpresa, dado que el valle es de admirar. Bien cuidado, con tierras de pastos y de labor cultivadas por los baseritarras que conservan la tradición del amor a la tierra. Allí nace el torrente de Istauz que hasta en las épocas de más rabiola sequía conserva el líquido elemento que briosamente navega hasta Errazu para unirse al Baztán, curiosamente despeñándose en las proximidades de Gorostapolo en unas ruidosas cascadas.

Este extremo de la marcha, por una variante oculta, es poco frecuentado y representa una novedad. Además el viejo camino, el que servía de comunicación cuando

la carretera no existía, se mantiene intacto a modo de calzada enlosada, de características similares a la pisada esta mañana. Sin duda que son de la misma época. Caminar sobre esta ruta de siglos, abriéndonos camino a través de la plantación de castaños más rica que recuerdo, parece irreal y finaliza en la ermita de Gorostapolo que preside la pequeña aldea de blancos y conservados caserones. Errazu, muy próximo, cerrará el círculo.

¿Qué enseñanza obtenemos tras el reencuentro a un pasado de diez años en un recorrido que me he atrevido a bautizar «para inquietos»? Un amor a una afición, un recuerdo a nuestros inicios, una añoranza a nuestras cordilleras que cada vez son más relegadas, sustituidas por otras, lógico resultado de una progresión que nos ha aventurado hacia otros macizos peninsulares, europeos y hasta extraeuropeos. Pero un peligro real, el de la degradación por la mano del hombre prosigue su avance. Dudo que futuras generaciones sientan atracción por esta nuestra geografía.

Sugerencias

La travesía descrita obliga emplear un horario no superior a las ocho horas y media. Es de inusitada belleza conjugando lo más clásico de la montaña vasca.

La vuelta al Circo de Errazu y la de las Barrancas de Urritzate y Aritzakun, representan verdaderas rutas para montañeros exploradores o inquietos. A muchos montañeros, a los que este extremo de Euskal-Herria se les antoja lejano, les recomiendo destinar un puente de cualquier época del año para conocer esas rutas. Ambas siguen siendo las grandes desconocidas de Euskal-Herria. Las dos con base en Errazu, alcanzan dentro de la clásica travesía vasca, su máximo listón.



«Caminar sobre la ruta de siglos, calzada de Gorostapolo, abriéndose camino a través de la plantación de castaños más rica que recuerdo, parece irreal.»



Messner terminó la carrera

KARTAJANARI

El tiempo no era bueno en la mañana del 16 de octubre último. Los fuertes vientos de alto nivel barrían la expuesta cara occidental del Lhotse. No obstante, Reinhold Messner y su paisano surtiroles, Hans Kammerlander, continuaban impertérritos la ascensión del couloir que les marcaba el camino a la cumbre. Messner había dormido poco la noche anterior, aquejado de trastornos gástricos, pero estaba convencido de que el viento les favorecía, empujándoles hacia arriba. Kammerlander iba al frente, silencioso, convencido de que la fuerza que alentaba a su amigo no era el viento sino la certeza de que en un par de horas conseguiría la culminación de un proyecto que había acariciado íntimamente durante los últimos dieciséis años.

Por fin, a las dos menos cuarto de la tarde, alcanzaban las últimas rocas, expuestas en todas direcciones, que marcan la cumbre del Lhotse. Durante los últimos treinta años, treinta y ocho hombres les habían precedido en alcanzar este punto, todos ellos por el mismo camino. Pero ninguno de ellos había llegado allí después de haber subido a otros trece Ochomiles, ni siquiera a cuatro. Resulta difícil imaginar lo que una personalidad tan compleja como Messner sintió en aquel momento. Su amigo Kammerlander, más joven y quizá menos cansado, se sentiría especialmente satisfecho, no solo por su amigo, sino porque para él esta montaña representaba su sétimo Ochomil, el paso del Ecuador en la carrera ochomilista. Habiendo sido acompañado por Messner en todos ellos, ahora tendría que buscarse un nuevo compañero para completar los otros siete.

La historia de esta singular y controvertida carrera comenzó, como es de sobra sabido, con el ascenso del Annapurna por los franceses, el 3 de junio de 1950. Maurice Herzog y Louis Lachenal se convertían,

pues, en los primeros hombres en escalar un Ochomil. Seis años después, Gyaltsen Norbu, un sherpa con pundonor, se convertía en el primer hombre en lograr dos Ochomiles, cuando el 9 de mayo de 1956 alcanzaba la cima del Manaslu, acompañando a un japonés en la primera escalada de esta montaña. Ya que un año antes había hecho lo propio en el Makalu, con los franceses.

Después, hubo que esperar nada menos que diecinueve años hasta que otra persona diese el tercer paso. Esta persona ya precedida de cierta fama, fue el protagonista que nos ocupa, Reinhold Messner, cuando el 10 de agosto de 1975 llegaba a la cumbre del Hidden Peak en compañía del austriaco Peter Habeler. Era el primer hombre que sumaba tres Ochomiles. Era el primer ascenso, en puro estilo alpino, de un Ochomil. Era la primera de una serie de «primeras» que jalonarían el curso de Messner durante toda una década. Ya que, siempre al frente de la carrera, el alpinista surtiroles no sólo marcó los otros once pasos, sino que lo hizo con estilo propio y además, sin usar jamás oxígeno suplementario. Este es su palmarés ochomilista:

1) NANGA PARBAT (27-6-1970), primera escalada de la cara Rupal y única travesía realizada en la montaña, junto con su hermano Günther quien perecería durante el descenso por la cara Diamir. Repetición: el 9 de agosto de 1978, abriendo una nueva ruta en la cara Diamir (nunca repetida) y siendo el primer hombre en ascender, enteramente en solitario a un Ochomil. Anteriormente había realizado un intento solitario fallido en 1973.

2) MANASLU (25-4-1972), primer ascenso por la vertiente Sur de la montaña, llegando a la cumbre en solitario tras la desaparición de su compañero, el austriaco

Franz Jäger, durante el curso de una tormenta.

3) HIDDEN PEAK (10-8-1975), primer ascenso del flanco septentrional y segunda escalada absoluta, en estilo alpino, con Peter Habeler. Repetición: el 28 de junio de 1984, en escañada continuada desde el Gasherbrum II, acompañado de Kammerlander. Era la primera travesía de dos Ochomiles.

4) EVEREST (8-5-1978), primera escalada sin oxígeno del techo del mundo, junto con Peter Habeler, por la ruta normal. Repetición: el 20 de agosto de 1980, desde la vertiente tibetana, consiguiendo la primera escalada en solitario del Everest, al paso que abría una nueva variante, al desviarse de la vía tradicional hacia la cara Norte. Era también la primera escalada en el período del monzón.

5) K2 (12-7-1979), por la cresta de los Abruzzos, junto con el alemán Michl Dacher.

6) SHISMA PANGMA (28-5-1981), con su paisano Friedl Mutschlechner, por la ruta normal, con ligero desvío al final.

7) KANGCHENJUNGA (6-5-1982), ligera variante por la cara NW, junto con Mutschlechner y el famoso sherpa Ang Dorje.

8) GASHERBRUM II (24-7-1982), por la ruta normal, con los pakistaníes Nazir Sabir y Sher Khan, dirigiéndose al Broad Peak a continuación. Repetición: el 25 de junio de 1984, con Kammerlander, por la ruta normal, continuando en ininterrumpida travesía hasta el Hidden Peak.

9) BROAD PEAK (2-8-1982), por la vía normal, con Nazir Sabir y Sher Khan. Era la primera vez que se lograban dos Ochomiles en un intervalo de diez días y tres en un mismo año. Tuvo un intento fallido en solitario, en 1974.

10) CHO OYU (5-5-1983), en estilo alpino acelerado, junto con Dacher y Kammerlander. Penetración en territorio tibetano, para seguir una vía semejante a la original «legalizando» así la ruta que se ha convertido en normal. Un intento fallido en 1982, por la cara SE.

11) ANNAPURNA (24-4-1985), primer ascenso de la cara NW, con Kammerlander, en estilo alpino.

12) DHAULAGIRI (15-5-1985), por la ruta normal, en sólo tres días, con Kammerlander. Intentos fallidos en 1977 (cara Sur) y 1984 (ruta normal).

13) MAKALU (26-9-1986), junto con Mutschlechner y Kammerlander, por la ruta normal. Este ascenso y el posterior del Lhotse, quedaron muy lejos de su estilo ético «by fair means» de sus buenos tiempos, al estar rodeado de un grupo que iba preparando la ruta y con la ayuda de sherpas muy por encima de los 7000 m. Intentos fallidos en 1974 (cara Sur) y 1986 (enero, ruta normal).

14) LHOTSE (16-10-1986), con Kammerlander, vía normal. Intentos fallidos en 1975 (cara Sur) y 1980 (en solitario).

Los pormenores y anécdotas relacionadas con estos ascensos llenarán sin duda un libro más de los muchos —más de una veintena— que ha escrito Messner, todos ellos en alemán.

Nacido el 17 de setiembre de 1944, en la aldea surtirolesa de Villnöss (Funes, que dicen los italianos), Messner no parece sentirse demasiado cómodo con la nacionalidad de su pasaporte, ya que todos sus antepasados nacieron en su misma tierra, cuando ésta formaba parte del gran imperio austro-húngaro. Lógicamente tiene un mayor grado de afinidad con los tirolese del Norte que con sus compatriotas del Sur, por lo que resulta curioso que la mayoría de sus Ochomiles hayan sido primeros ascensos italianos, si exceptuamos el K2, Everest, Dhaulagiri, Kangchenjunga (por sólo cuatro días) y Makalu. Con todo lo cual, Italia pasa a ser la quinta nación en completar los catorce Ochomiles, tras Alemania, Japón, Suiza y Austria.

Otro de los hitos que Messner se ha dedicado a marcar, fue el de la consecución de los techos, o puntos más altos, de cada uno de los continentes del globo. Tras su primer ascenso del Everest, su plantel original de cumbres era el siguiente:

EUROPA: Mont Blanc, 1969

AUSTRALASIA: Carstensz Pyramid, 1971

AMERICA DEL SUR: Aconcagua, 1974

AMERICA DEL NORTE: McKinley, 1976

AFRICA: Kilimanjaro, 1978

ASIA: Everest, 1978.

Con lo cual mejoraba los records del japonés Naomi Uemura y del suizo Dölf Reiss, al introducir Australasia como sexto continente.

Más tarde, en 1983, Messner corregiría su techo de Europa, escalando el Elbrus, en el Cáucaso. Pero por las mismas fechas, el americano Dick Bass se dedicaba a coleccionar los techos de nada menos que siete continentes, al incluir en la lista el Vinson Massif, punto culminante de la Antártida, si

bien eligió el facilísimo Mt. Kosciusko, techo de Australia, como representativo de Australasia (ver Pyrenaica 135, pág. 98). Esta tarea la acabó en 1985 con su famoso ascenso del Everest, a sus 55 años. Su récord era rápidamente igualado, unos meses después, por el canadiense Pat Morrow y el americano Gerry Roach, tras sendos viajes a Antártida.

Pues bien, nada más terminar con sus Ochomiles, Messner se ha dedicado a restablecer su hegemonía en este terreno. Y así, el pasado 3 de diciembre conseguía la cumbre del Vinson Massif, a donde se dirigió vía Punta Arenas, en Chile. Con ello se convertía, mientras no se demuestre lo contrario*, en el primer hombre que consigue los auténticos techos de los siete continentes en cuestión (aunque, por si acaso, también visitó el Mt. Kosciusko). Esto motivará sin duda, el que los demás coleccionistas guarden cola para escalar el elusivo Carstensz Pyramid, en las junglas de Nueva Guinea occidental, techo geográfico estricto del continente de Australasia.

Por otro lado, se ha formado también una cadena de gente a la espera del pequeño «Dakota» que vuela, en exclusiva, desde territorio chileno hasta la base del Vinson

Massif. Ello, junto con el creciente número de expediciones americanas al Everest, se debe —además de a Messner— a la reciente publicación en los Estados Unidos del libro de Dick Bass titulado «Seven Summits».

En lo que se refiere al futuro, no cabe duda de que Messner nos tiene guardadas algunas sorpresas en su mochila. Por de pronto, y en medio de las celebraciones que tuvieron lugar el pasado octubre en Kathmandú, Messner nos ha revelado que ha visto al «yeti», el abominable hombre de las nieves, en algunas de sus correrías por el corazón de Asia, aunque no quiso precisar donde. Todo parece apuntar a nuevas expediciones, más sensacionalismo periodístico y televisivo, conferencias, libros, etc., aunque probablemente a un nivel más relajado en términos de dificultad alpina. El mito de Messner tardará en extinguirse.

* **Nota de última hora:** Cuando este artículo estaba en imprenta, nos llega la noticia de que el canadiense Pat Morrow alcanzó el 7-5-86 la cumbre del Carstensz Pyramid arriba citado. Dado que con anterioridad había ya escalado los siete techos establecidos por Dick Bass, resulta que ha batido a Messner en su propio juego.

LISTA DE ESCALADORES CON CUATRO O MAS OCHOMILES (Al día, 10 nov. 1986)

N.º	ESCALADOR (EDAD)	NACIONALIDAD	PRINCIPALES	SUBSIDIARIOS	REPETICIONES
1	Reinhold Messner (42)	Italiano	14		4
2	Jerzy Kukuczka (38)	Polaco	12	1	1
3	Marcel Rüedi†	Suizo	10		
4	Erhard Loretan (27)	Suizo	9	2	
5	Michl Dacher (52)	Alemán Occ.	8	1	
6	Hans Kammerlander (30)	Italiano	7		
7	Noboru Yamada (36)	Japonés	6		2
8	Kurt Diemberger (54)	Austriaco	6		1
9	Takashi Ozaki (33)	Japonés	6		1
10	Hans von Känel (46)	Suizo	5		
11	Robert Schauer (32)	Austriaco	5		
12	Sigi Hupfauer (45)	Alemán Occ.	5		
13	Krzysztof Wielicki (36)	Polaco	5		
14	Norbert Joos (26)	Suizo	4	2	
15	Wojciech Kurtyka (39)	Polaco	4	1	1
16	Günter Sturm (46)	Alemán Occ.	4	1	
17	Ang Rita (38)	Sherpa	4		4
18	Ang Dorje†	Sherpa	4		1
19	Doug Scott (45)	Británico	4		
20	Fredy Graf (50)	Suizo	4		
21	Andrzej Czók†	Polaco	4		
22	Hanns Schell (47)	Austriaco	4		
23	Peter Habeler (44)	Austriaco	4		
24	Peter Wörgötter (45)	Austriaco	4		
25	Maurice Barrard†	Francés	4		
26	Gianni Calcagno (43)	Italiano	4		
27	Tullio Vidoni (39)	Italiano	4		
28	Benoît Chamoux (25)	Francés	4		
29	Viktor Groselj (30)	Yugoslavo	4		
30	Andrej Stremfelj (34)	Yugoslavo	4		
31	Eric Escoffier (26)	Francés	4		
32	Sergio Martini (37)	Italiano	4		
33	Fausto De Stefani (34)	Italiano	4		

3. Marcel Rüedi (48¹) falleció de edema pulmonar (25-9-86), a unos 8.200 m. sobre la ruta normal del Makalu, tras haber alcanzado la cumbre el día anterior.
18. Ang Dorje (35¹), junto con un escalador nepalí, se mató (27-10-84) por caída en la cresta SE del Everest, durante el curso de una expedición de limpieza.
21. Andrzej Czók (38¹) falleció de edema pulmonar (11-1-86), a unos 7.250 m. sobre la ruta normal del Kangchenjunga.
25. Maurice Barrard (44¹), junto con su esposa Liliane, desapareció (24-6-86) en la parte alta de la cresta Abruzzi, tras haber alcanzado la cumbre el día anterior.

Club Vasco de Camping de Donostia-San Sebastián



HISTORIA

El CVC fue fundado en Mayo de 1950 bajo la presidencia de Carlos Santamaría. Sus objetivos eran el desarrollo de actividades de Deporte, Cultura y Turismo. Y bien que se han desarrollado a lo largo de estos 36 años hasta lo que es hoy en día.

Estos han sido los Presidentes del CVC y sus realizaciones:

Presidentes:

Realizaciones notables durante su dirección:

Carlos Santamaría.....	Fundación del Club.
F. Arostegui.....	Federación de Camping y Caravaning.
Perico Elcoro.....	Antígona (Grupo de teatro), Proyecciones de películas y Revista Rimaya.
Francis Fernández.....	Esquí Alpino.
Enrique Pérez Sostoa ...	Excursionismo-XXV Aniversario Refugio «Bortiri» en Uztarroz.
Pedro Vignau.....	Secciones de Ciencias y Esquí.
Sebastián Alonso.....	Mesas Redondas. Expediciones. Boletín informativo.



Año 1950.
Acto de
inauguración
del Club.

ESTRUCTURA

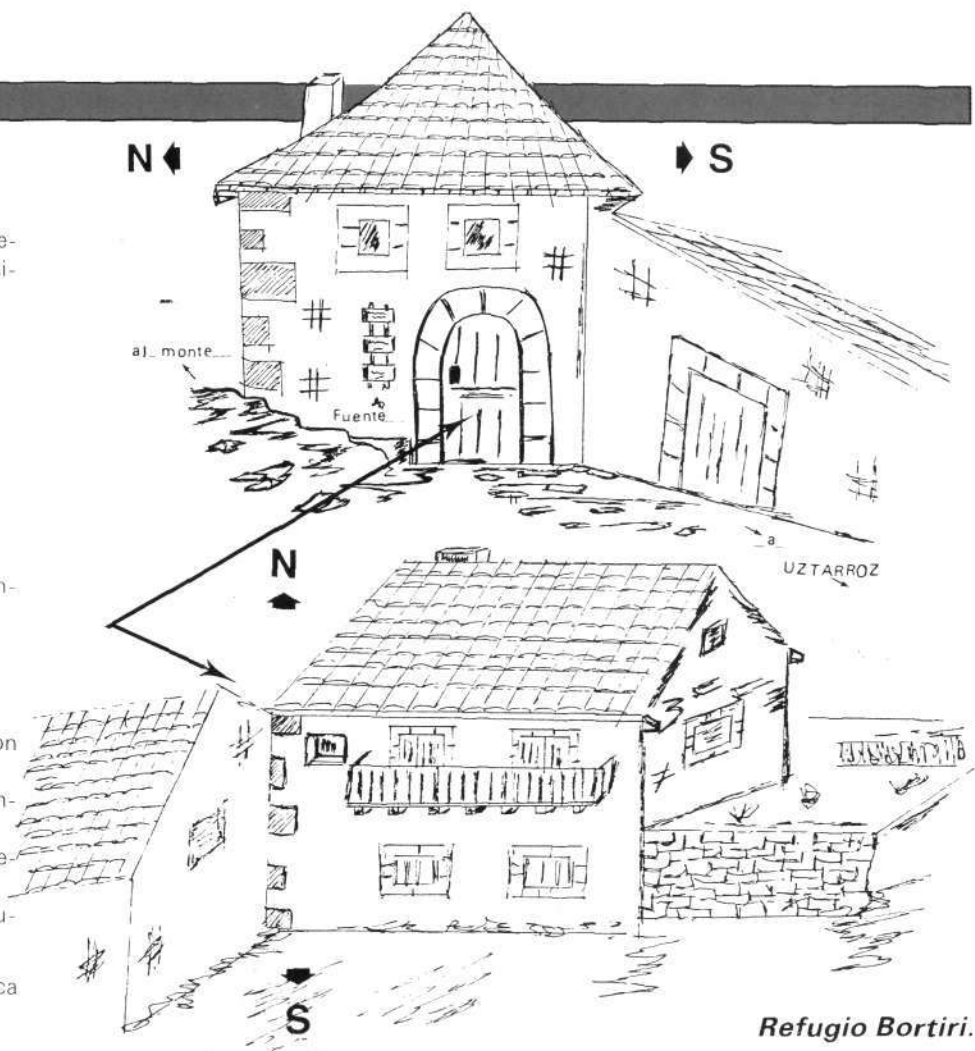
El CVC, con 1197 socios y 2.400.000 pesetas de presupuestos consta de las siguientes secciones:

- Montaña - Excursionismo.
- Alta Montaña.
- Esquí Alpino.
- Esquí de Fondo
- Esquí de montaña
- Espeleología
- Ciencias
- Camping y Caravaning.

El club es miembro activo de las siguientes federaciones y entidades:

- Federación Vasca de Montaña.
- Federación Vasca de Esquí.
- Federación Vasca de Espeleología.
- Miembro fundador de la Federación Española de Camping y Caravaning.
- Miembro de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.
- Sede de la Federación Vasca de Espeleología de la provincia de Gipuzkoa.
- Socio de la Entidad de Ciencias Naturales Aranzadi.

El local social está situado en la céntrica calle donostiarra de San Marcial, n.º 19 y abre diariamente de 7 a 10 de la tarde.



Refugio Bortiri.

ACTIVIDADES ESPECÍFICAS DEL CVC

— **La Semana Social**, en mayo, con actos culturales de gran aceptación en Donostia, en especial, las Mesas Redondas sobre temas polémicos o de actualidad en montaña; el concurso fotográfico intersocial; los ciclos de proyecciones y charlas; el día del finalista; los concursos relámpagos, etc.

— **Homenajes a montañeros** distinguidos del país.

— **El Mercadillo anual** de equipos de montaña, en la primera semana de diciembre que se ha hecho popular y es esperado con ilusión.

— **La Vuelta a Guipuzkoa** en 12 etapas, que ha supuesto un éxito total, contabilizando la participación de 124 marchadores, de los que han sido finalistas un total de 72 montañeros, pertenecientes a 13 clubs distintos.

ACTIVIDADES OFICIALES

— **Calendario anual de excursiones**. Con salidas programadas en autobús una o dos veces al mes.

— **Calendario de acampadas**, de marzo a setiembre, con un amplio programa: acampada estatal, relax, infantil, País Vasco, social, internacional, «setas y pacharán»...

— **Excursión turística** en verano.

— **Salidas semanales de esquí** a Candanchú y Astún.

— **Excursión de esquí a los Alpes** en Semana Santa.

— **Cursos de Técnica Invernal**, Alta Montaña y Roca.

— **Cursillo de iniciación al esquí de montaña**.

— **Cursos de iniciación a la montaña para infantiles**.

— **Cursillo de iniciación a la espeleología**.

— **Exposiciones científicas** en los locales del club, acompañadas de proyecciones y charlas.

Además de la actividad normal de las secciones de Montaña,

Alta Montaña, Esquí, Esquí de Montaña, Esquí de Fondo, Espeleología, Ciencias, Camping... y un futuro claro, abriendo la puerta a las actividades de vanguardia (expediciones, escalada deportiva, Cascadas de hielo, Ala Delta, Mountain bike, Paracaidismo, etc.

SERVICIOS

— **Refugio Bortiri** en Uztarroz (Roncal), para uso de socios y posibles familiares y amigos.

— **Alquiler de material de montaña** (tiendas, piolets, crampones y equipo de esquí de montaña).

— **Biblioteca**: cartografía, guías y libros de montaña y camping y suscripción a revistas especializadas.

— **Fotografía y cine**: laboratorio fotográfico y proyector de diapositivas a disposición de los socios.

— **Sala de juegos** (ping-pong, ajedrez y cartas) y facilidades para el gimnasio del Palacio Municipal de Deportes.

— **Video** y otras facilidades (fotocopiadora, hilo musical).

— **Boletín Informativo**, gratuito para socios.

— **Monitores** de iniciación y de especialización.

SOCIOS

DATOS DE 1986

Socios	Cuota	Federados			Corredores Esquí	
		Montaña	Esquí	Camping		
Mayores	955	650	290	142	85	4
Juveniles	58	400	19	18	15	15
Infantiles	184	300	22	52	32	30
	1.197		331	212	132	52

El Convenio de Berna por fin firmado por el Estado Español

TXEMA URRUTIA

**Ratificación española del Convenio de Berna
relativo a la conservación de la vida silvestre y
del medio natural en Europa. Desde 1979 hasta
1986 ¡Ya era hora!**

Si el 19 de setiembre de 1979, los Estados miembros del Consejo de Europa (entre ellos España) establecieron y firmaron este Convenio... Si el 1.º de junio de 1982 entró en vigor... finalmente, el 1.º de octubre de 1986 (7 y 4 años después) el Estado español ratifica oficialmente el Convenio publicándolo en el B.O.E. de esa fecha, firmado por el Rey en mayo: «prometiendo cumplirlo, observarlo y hacer que se cumpla y observe puntualmente en todas sus partes».

Como el texto completo está al alcance de quien desee conocerlo en el B.O.E. antes citado, recogiendo textos publicados por «Hechos Nuevos» (publicación del Consejo de Europa) ofrezco unos apuntes resumen de los que es el Convenio, lo que pretende y lo que debemos esperar de él, como punto de partida de lo que se puede exigir de la Administración en cuanto a su puesta real en práctica.

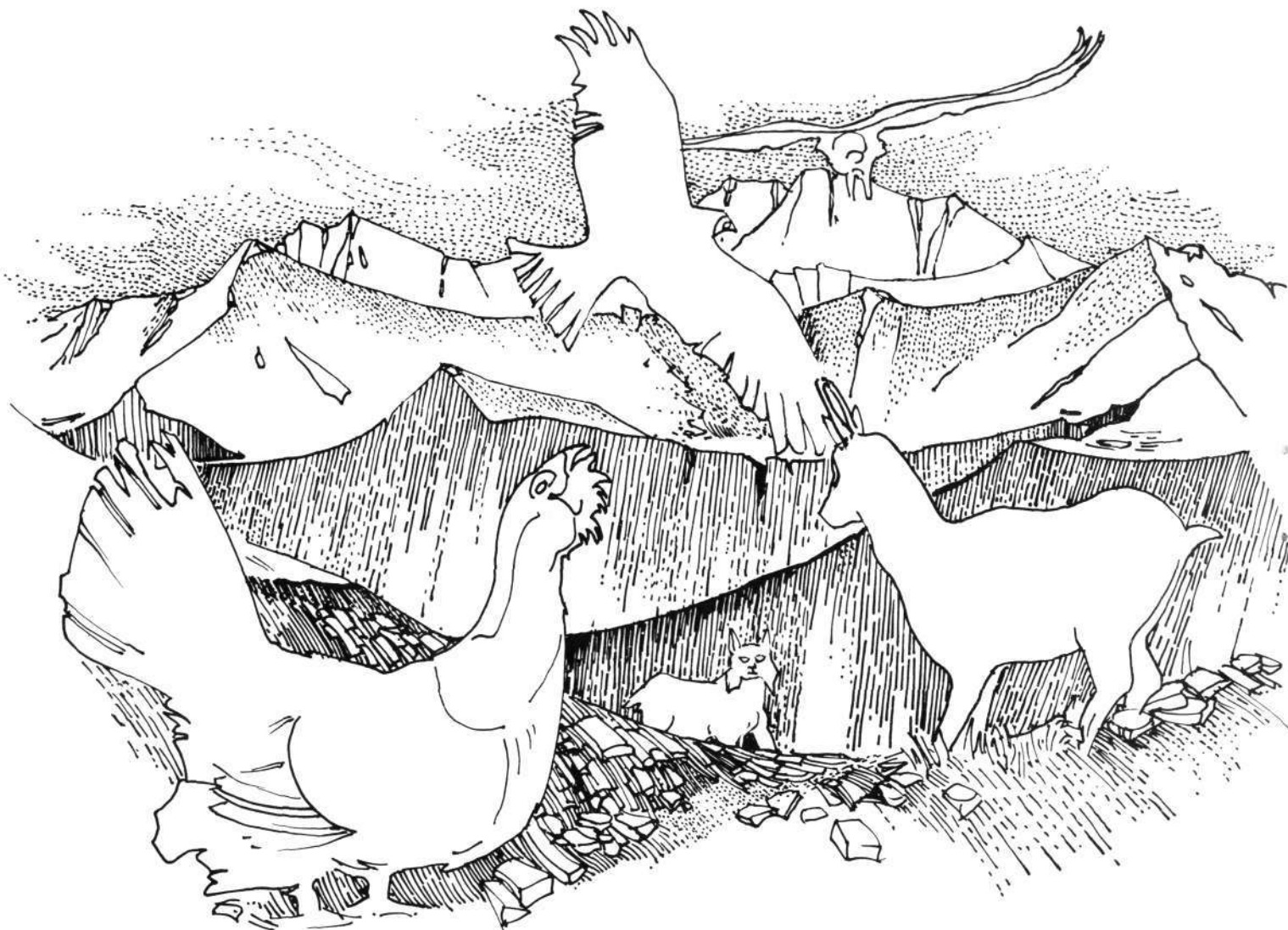
Con España son ya 23 los Estados que han firmado el Convenio, junto a la CEE.

Reservas españolas

Antes debo apuntar que, conforme a la facultad que se concede a cada Estado firmante, el Estado español hace dos reservas a otros tantos artículos del Convenio.

Una, estableciendo un periodo de 3 años de moratoria a la aplicación de la prohibición de empleo de armas automáticas o semiautomáticas (de más de dos cartuchos en el cargador) en la caza de mamíferos y de aves.

La segunda consiste en establecer que varias especies de fauna incluidas en el Convenio como «estrictamente protegidas» al aplicarlo en territorio español sean «especies protegidas» sin más. Esto supone que ciertas medidas restrictivas a aplicar no lo son ya sin condiciones sino opcionales, según circunstancias o criterio de los organismos competentes. Estas especies son: lobo, estornino negro, lagarto ocelato, víbora, jilguero, verderón común y verdillo.



¿Por qué este convenio?

La flora y la fauna silvestre constituyen un patrimonio natural con un valor estético, científico, cultural, recreativo, económico e intrínseco que es importante preservar y transmitir a las futuras generaciones.

Numerosas especies de la flora y la fauna silvestre están desapareciendo y los hábitats naturales padecen un desarrollo que no tiene en cuenta el medio ambiente.

La contaminación que resulta de la civilización industrial amenaza el equilibrio biológico de la biosfera y la calidad de vida está gravemente comprometida.

Objetivos del Convenio

El Convenio pretende, por una parte, garantizar la conservación de la flora y la fauna silvestres y de sus hábitats naturales, sobre todo de las especies y hábitats cuya conservación necesita la cooperación de varios Estados y, por otra parte, promover dicha cooperación.

El Convenio incita a las Partes contratantes a tomar medidas para que se apliquen políticas nacionales de conservación de la flora y la fauna silvestres y de los hábitats naturales.

Las partes contratantes se comprometen, en sus políticas de ordenación y desarrollo, a tomar en consideración la conservación de la flora y la fauna y a fomentar la educación y la difusión de informaciones generales.

Protección de los hábitats

Un hábitat adaptado es una necesidad absoluta para garantizar la supervivencia de las especies. Conscientes de esta realidad, las Partes contratantes deben tomar las medidas legislativas y reglamentarias apropiadas para proteger los hábitats naturales de las especies silvestres de flora y fauna enumeradas en el Convenio.

Se debe conceder especial atención a las Zonas que tienen importancia para las especies

migratorias amenazadas o que están situadas en regiones que abarcan partes de ambos lados de la frontera entre países que deben por tanto coordinar sus esfuerzos.

En su política de ordenación y desarrollo, deben tenerse en cuenta las necesidades de conservación de las zonas que ya están bajo protección y evitar o reducir cualquier deterioro de tales zonas como consecuencia de una mala gestión de los alrededores. En este contexto, la red de reservas biogenéticas del Consejo de Europa juega un papel importante y debería estar relacionada con la puesta en práctica del Convenio de Berna.

Conservación de las especies

El Convenio de Berna centra principalmente su interés en especies seleccionadas, en atención a su estatuto de conservación: en peligro (E), vulnerables (V), raras (R), o amenazadas (T) de desaparición.

Con este fin, el Convenio incluye algunos anexos en los que están enumeradas estas especies. Las especies de flora estrictamente protegidas (tales como el aciano de Baleares) figuran en el Anexo I. Las especies de fauna estrictamente protegidas (tales como el oso pardo, al igual que los pájaros migradores europeos) figuran en el Anexo II.

Deberían beneficiarse todos de la misma atención, cualesquiera que sean sus diferencias.

¿Y la caza?

La caza corre peligro de ser explotada en exceso y las poblaciones de especies locales estarán en peligro si continúan los actuales procedimientos.

Por consiguiente, la mayor parte de los animales explotables en uno u otro grado, y cuyas poblaciones pueden llegar a estar en peligro, están incluidos en el Anexo III «Es-

pecies de fauna protegidas». Esto significa que su explotación debe ser reglamentada por la administración de los países afectados.

¡No utilizéis...!

El Anexo IV enumera los medios y métodos no selectivos para capturar y dar muerte, tales como lazos, varetas, anzuelos, explosivos, cebos envenenados o tranquilizantes, fuentes luminosas artificiales, etc.

Estos medios, considerados como capaces de acarrear localmente desapariciones o de perturbar seriamente las poblaciones de ciertas especies, están prohibidos.

Especies exóticas, ¡No gracias!

Las especies exóticas pueden perturbar el equilibrio ecológico de los ecosistemas cuando se introducen en biotopos que no son los suyos propios.

Esto constituye una serie amenaza para las especies indígenas y es el motivo por el que el Convenio impone estrictas medidas de control para la introducción de especies no indígenas.

¿Qué más?

La información es sin ningún género de dudas la clave de cualquier tentativa de protección. Por eso el Convenio intenta coordinar y fomentar las tareas en este campo.

Las Partes contratantes están representadas en un Comité permanente, responsable de la puesta en práctica del Convenio, así como de su adaptación para responder a la evolución de las necesidades en la materia.

El Comité permanente goza de la ayuda del Consejo de Europa que ha puesto el prestigio de su Secretaría General a disposición de las Partes contratantes.



Dibujo: JOURNEES
FRANCE - ESPAGNE
SUR L'ENVIRONNEMENT.
LA GRANDE FAUNE DES PYRENEES ET
DES MONTS CANTABRIQUES.

Premios Pyrenaica 1986

La originalidad presidió esta edición

El pasado 5 de Diciembre y bajo la presidencia de Paco Iriondo, presidente de la Euskal Mendizale Federakundea, Juan M.^o Feliú, presidente de la Federación Navarra de Montañismo y Antonio Ortega, director de Pyrenaica, tuvo lugar en el Cine Bengoetxea de Altsasu, el reparto de los Premios Pyrenaica 1986. El acto se cerró con la pro-

yección de unas diapositivas sobre el Chogolisa y Broad Peak, a cargo de Juanjo San Sebastián.

La cantidad y originalidad de los trabajos presentados han sido el rasgo característico de esta V edición, que ha estado dedicada al Ensayo, Poesía y Humor. Los premios fueron los siguientes:

DIAPPOSITIVAS

Premio a la mejor diapositiva, 12.000 ptas. y trofeo a **M.^o Angeles Sampedro**, de Bilbao.

— Finalista y premio a la diapositiva seleccionada para portada, 12.000 ptas. y trofeo, a **Antxón Gorrotxategi**, de Hernani.

— Accésits, 3.000 ptas. y trofeo a: **Jesús M.^o Díaz**, de Donostia, a **Máximo Hernández**, de Bilbao y a **Alejandro Tetuán** de Lasarte.

Tomaron parte 492 diapositivas. El jurado lo formaron: **Jesús M.^o Guiroy**, **Antxón Iturriza** y **Santiago Yaniz**.

ARTICULOS (Castellano)

— Primer premio, 20.000 ptas. y trofeo a **«Montañas de pesadilla»** de **Andoni Ruiz**, de Zarautz.

— Finalista, 10.000 ptas. y trofeo a **«Nubes grises»**, de **Perfe Rodríguez**, de Bilbao.

— Accésits, 5.000 ptas. y trofeo a: **«El porque definitivo»** de **I Aristondo**, de Donostia, **«Leizarán la nuit»** de **Agustín Pazos**, de Donostia y **«Reflexiones en soledad: día y noche»**, de **Manu Kañabate**, de Portugalete.

— Mención del Jurado a **«El secreto de la misión M»** de **Perfe Rodríguez**, de Bilbao.

Tomaron parte 24 Artículos. El Jurado lo formaron: **Jesús M.^o Alquézar**, **Casimiro Bengoetxea**, **Txomin Uriarte**, **Txema Urrutia**, **Santiago Yaniz** y **Ramón Legardón**

ARTICULOS (Euskara)

— Primer premio de Ensayo; 15.000 ptas. y trofeo a **«Buru garbi argitsua»** de **Modesto Arrieta**, de Zarautz.

— Primer premio de Poesía, 15.000 ptas. y trofeo a **«Basarkadak eta malkoak»** de **Andoni Arabaolaza**, de Hernani.

— El Jurado acuerda dar dos primeros premios, repartiendo el importe del primero y segundo y declarar desiertos los Accésits.



Foto: J.M. Sotillos

Tomaron parte 11 Artículos. El Jurado lo formaron: **Imanol Goienaga**, **Juan Luis Markaida** y **José Ignacio Markaida**.

PREMIO «AMIGOS DE PYRENAICA»

Se conceden a:

— **Luis M.^o Fernández**, de Bilbao

— **Mendiko Etxea**, de Bilbao
— **Cordes Roca**, de Barcelona
— **Romano Sport**, de Pau.

Se acuerda conceder un premio especial a **Cagsa**, fabricante de los productos **L'Íglóo**, ya en poder del premio «Amigos de Pyrenaica» por su continuada colaboración con esta revista.

CRONICA OCHOMILISTA

Kartajanari

(Verano 1986)

La última temporada del Pakistán se caracterizó por el elevado número, tanto de ascensos como de víctimas, en comparación con años previos. Solamente en Ocho-miles se registró un total de 111 ascensos individuales, de ellos 17 en el K2 y 49 en el Broad Peak. Por otro lado, el número de muertes fue de 26, el más desastroso que se haya registrado jamás en una sola temporada, sea en el Himalaya o en el Karakoram. La mitad de las mismas se registraron en el K2 (ver número anterior), tres más en otros Ocho-miles, cuatro en montañas menores y seis porteadores en marchas de aproximación.

NANGA PARBAT (8.125 m.)

Durante la primera mitad de julio, tres grupos llegaron al flanco Diamir con la intención de escalar la ruta Kinshofer, hoy en día ruta normal:

a) El primero, compuesto por tres hombres y dos mujeres, representando a los países del Benelux, al cargo de Jan Van Hess,

b) Un grupo de cinco escaladores valencianos, dirigidos por Miguel Gómez.

c) Cinco italianos, al cargo de Almo Giambisi.

Tras largos periodos de mal tiempo, los tres grupos sumaron sus esfuerzos, ascendiendo en tres días del Base al C4 (7.300 m.). Al día siguiente, 15 de agosto, siete personas comenzaron al asalto final a la cumbre. Debido al espesor de la nieve, se desviaron hacia la derecha del couloir superior, en una línea más directa a la cima. La escaladora belga Pascale Noël abandonó pronto, pero su compañero, el luxemburgués Eugène Berger continuó hasta los 8.000 m., antes de ceder (esto supuso un nuevo record de altitud para escaladores de Luxemburgo). Por último, los españoles Miguel Gómez, Rafael Vidaurre y Moisés García, alternándose con los italianos Fausto De Stefani y Sergio Martini, alcanzaron la cima hacia las tres de la tarde. Era el primer Ocho-mil para Valencia y el tercero para los dos italianos, que ya habían escalado el K2 y el Makalu con anterioridad.

Al día siguiente, 16 de agosto era el turno de la pareja belga formada por Jan Van Hees (29) y Lutgaarde Vivijis (29), junto con el holandés Hans Lanter (24). Era el 2.º Ocho-mil para los belgas, que ya habían escalado juntos el Dhaulagiri en 1982. Lut Vivijis era la sexta mujer en escalar el Nanga Parbat.

d) Una expedición japonesa dirigida por Seishi Wada fracasó en su intento a la cara Rupal (línea Messner). Antes había fallado también en el Rakaposhi, la otra montaña de su permiso.

e) Un grupo polaco de Cracovia también fracasó en su intento tardío a la ruta Kinshofer.

HIDDEN PEAK (8.068 m.)

Todas las expediciones a esta montaña se dirigieron al flanco NW de la misma, debido al conflicto indo-pakistaní que provocó el cierre de la zona SW para expediciones extranjeras.

a) Un grupo suizo al cargo de Paul Tschanz realizó un intento desde el Gasherbrum La, en junio, debiendo abandonar a 20 metros verticales de la cima, por los fuertes vientos.

b) Los japoneses Osamu Shimizu (líder) y Kiyoshi Wakutsu realizaron el ascenso por una línea a la izquierda de la ruta de Messner. Relevándose con un grupo francés, llegaron al C3 (7.000 m.). De allí, el 2 de agosto, los dos japoneses alcanzaban la cima tras una larguísima escalada.

c) El grupo francés, dirigido por Alain Cokkinos, decidió establecer otro campo más, el C4 (7.400 m.). Desde este punto, la cumbre fue alcanzada por Christine Janin, acompañada de Antoine Barthelemy y el alemán Reinmar Joswig. Era el 2.º Ocho-mil para Christine Janin a la vez que la segunda mujer en el Hidden Peak. También, el 2.º Ocho-mil para Joswig.

d) Una expedición suiza escaló el espolón Norte desde el Gasherbrum La. El 18 de agosto, el alemán Gerhard Schamitz (57), el suizo Andreas Bühler, médico del grupo, y los austriacos Manfred Lorenz (líder) y Karl Kölleman conseguían la cima. Durante el descenso, Bühler resbaló a unos 7.900 m., cayendo mortalmente

hacia la línea Messner. Había sido el 3.º Ocho-mil para Schamitz y el 2.º para Lorenz.

GASHERBRUM II (8.035 m.)

a) Una expedición comercial francesa, dirigida por Bernard Muller y Laurence de la Ferrière, efectuó el ascenso a primeros de junio, tras un mes de mayo excepcionalmente frío, por lo que sólo tres personas consiguieron la cima, Eric Guillory, Robert Carminatti y Guy Chardini, todos franceses, el 10 de junio. Entre tanto, la pareja organizadora estuvo al cargo de la evacuación de dos clientes que sufrieron graves congelaciones al pie de la pirámide somital. Parece ser que necesitaron sufrir serias amputaciones a su retorno a Francia.

b) Un equipo de cuatro madrileños, con permiso para el Gasherbrum IV, se dirigieron al Gasherbrum II emprendiendo tres de ellos el ascenso. La cumbre fue lograda el 9 de julio, con mal tiempo, por Juan Carlos del Olmo y Roberto Vázquez. Entre tanto, el líder Carlos Rábago, rezagado, se vio afectado de mal de altura, para fallecer el 12 de julio, tras haber sido descendido a unos 7.000 m.

Los siguientes tres grupos fracasaron al no coincidir en su estrategia con los cortos periodos de buen tiempo, alcanzando únicamente el enclave del C2 (6.350 m.):

c) Un grupo francés de la zona de Aix-en-Provence.

d) Tres italianos de Bérgamo, dirigidos por Pietro Mario Carrara.

e) Un grupo donostiarra formado por un matrimonio y dos amigos, al cargo de Belén Eguskiza.

f) Una expedición del ejército pakistaní, a las órdenes del Coronel Mohammed Akram, realizó el ascenso en tres semanas. La cumbre fue obtenida el 3 de agosto, desde el C4 (7.300 m.), por Mohammed Sher Khan, Mohammed Fakhar-ul-Haq, Abdul Jabbar Bhatti y Mirza Mohammed Attal-Haq. Era el tercer ascenso de la montaña para Sher Khan, quien también ha escalado previamente el Broad Peak (en compañía de Messner).

g) Cuatro miembros de una expedición yugoslava, tras su ascenso del Broad Peak, se dirigieron al

Gasherbrum II, efectuando una escalada relámpago en 32 horas, incluyendo descansos. La cumbre fue alcanzada el 4 de agosto por el líder Viktor Groselj (34), Andrej Stremfelj (30), Bogdan Biscak y Pavle Kozjek. Era el 4.º Ocho-mil para Groselj y Stremfelj, así como el 7.º para escaladores yugoslavos (sin incluir el Yalung Kang, una cumbre subsidiaria).

h) Un grupo alemán de Colonia, formado por siete escaladores, colocó cinco de ellos en la cumbre. Esta fue alcanzada el 16 de agosto por Dieter Siegers (líder), Jürgen Altgelt, Karl Zöll, Volker Stallbohm y el suizo Martin Fischer. Anteriormente el mal tiempo les mantuvo atrapados durante tres días en el C3 (7.000 m.) y dos de ellos sufrieron ciertas congelaciones.

i) Otro grupo alemán de cinco hombres, al cargo de Georg Welsch, solamente consiguió llegar al C4 (7.450 m.) durante la única racha de buen tiempo que disfrutaron, entre el 14 y el 18 de agosto.

j) Un tercer grupo alemán, dirigido por Sigi Hupfauer, hubo de abandonar a finales de agosto, debido al mal tiempo. Previamente habían escalado el Broad Peak.

BROAD PEAK (8.047 m.)

Los primeros intentos de la temporada fueron llevados a cabo por grupos en fase de aclimatación, con vistas al K2.

a) Cinco escaladores del conjunto italiano «Quota 8000» que dirige Agostino Da Polenza, efectuaron la escalada el 20 de junio: Doro Dorotei, Marino Giacometti y Martino Moretti (italianos), Josef Rakoncaj (checoslovaco) y Benoît Chamoux (francés), que subió y bajó en 23 horas. Todos ellos, menos Giacometti, pasaron a escalar el K2.

b) De la expedición internacional organizada por Karl Herrigkoffer, la cumbre fue lograda el 21 de junio por el austriaco Peter Wörgötter (45), el alemán Markus Prechtl (35) y los suizos Beda Furster (30), Rolf Zemp (28) y Diego Wellig (25). El 23 de junio, por los alemanes Joachim Labisch (34) y Heinrich Koch (56). Por último, Toni Freudig (27) y Manfred Heinrich (48), ambos alemanes, conseguían alcanzar la antecima

(8.030 m.) el 6 de julio, precedidos por Abdul Karim (uno de sus porteadores) y dos españoles. Fue el 4.º Ochomil de Wörgötter y el 2.º de Wellig, Furster y Zemp pasaron a escalar la cresta Abruzzi del K2, mientras los dos polacos del grupo abrían una nueva ruta en la cara Sur del K2.

c) Una expedición madrileña de ocho miembros, dirigida por Sebastián Alvaro, en la que se incluían dos vascos, tras efectuar el 2.º ascenso del Chogolisa NE (7.654 m.), se dirigieron al Broad Peak donde escalaron en estilo alpino su ruta normal. La cima fue alcanzada el 6 de julio, a las cinco de la tarde, por Juanjo San Sebastián (vasco) y Ramón Portilla (castellano) acompañados por su viejo amigo Abdul («little») Karim, un porteador hunza de la expedición de Herrligkoffer. Unos veinte minutos después se les juntaron los dos alemanes antes mencionados. Habiendo encontrado la imagen de una virgen en la misma cumbre rocosa, dieron por sentado que se encontraban en el punto más alto. Sin embargo, semanas más tarde se enteraron de que la verdadera cumbre (17 metros más alta de acuerdo con los mapas) era el gran sérac acornisado que podían ver algo más lejos. La distancia entre las dos cimas no ofrece dificultades y se realiza normalmente en unos 15 ó 20 minutos. Debido a que muchos grupos se han detenido en la primera, pensando de buena fe estar en el punto más alto, se consideran válidos estos ascensos a efectos estadísticos. Era el 2.º Ochomil, tanto para Karim como para San Sebastián, 4.º para castellanos y 7.º para vascos.

d) Un conjunto comercial suizo, organizado por Eiselin Sport y dirigido por Frank Tshirky, se unió, debido a problemas de permiso, a un grupo alemán al cargo de Franz Piffel, juntándose un total de dieciséis personas, ocho de cada conjunto. Una vez al pie de la montaña, los dos equipos actuaron por separado, si bien la cumbre fue alcanzada en dos grupos mixtos: El 7 de julio, por el alemán Peter Brill, el suizo Bruno Sprecher y los austriacos Fritz Schreimoser, Sebastian Oelzel y Henriette Eberwein. Y el 8 de julio, por el alemán Max Wallner y los suizos Daniel Schaer y Alain Fenart. Todos ellos llegaron a la antecima rocosa (8.030 m.) mencionada en el informe anterior, con la excepción de Schreimoser y Oelzel que fueron también a la cumbre principal. Henriette Eberwein es la primera austriaca que supera la cota 8.000 y la cuarta mujer en escalar el Broad Peak.

e) A finales de julio, la polaca Wanda Rutkiewicz, tras su dramático ascenso del K2, intentó también el Broad Peak (ya que su expedición disponía del permiso), sin éxito.

f) Una expedición yugoslava de

14 miembros, dirigida por Viktor Groselj, colocó doce personas en la cumbre, tras efectuar el ascenso en estilo alpino: El 28 de julio, Viktor Groselj y Bogdan Biscak. El 29 de julio, Andrej Stremfelj, su esposa Marja, Tomaz Jamnik y Rado Fabjan. Más tarde, el mismo día, Tomo Cesen alcanzaba la cumbre a las 10 de la noche, habiendo partido del Campo Base 18 horas antes. Al día siguiente, 30 de julio, otro escalador solitario, Pavle Kozjev, llegó a la cima a las 10 de la mañana, habiendo realizado la mitad del recorrido de noche. Por último, el 4 de agosto fue el turno de Silvo Karo, Matevz Lenarcic, Mojmir Stangelj y Dusan Jelincic.

Marja Stremfelj es la primera yugoslava que alcanza los 8.000 m. y la quinta mujer que asciende al Broad Peak. Tomo Cesen, que había escalado previamente al Yalung Kang, se dirigió al K2, mientras el líder y tres miembros se trasladaban al Gasherbrum II.

g) Un pequeño grupo alemán, formado por Michl Dacher (52), Sigi Hupfauer (45), su esposa Gabi y Karl Fassnacht, ascendía a la cima, por la vía normal (como los demás grupos del verano) el 16 de agosto.

El primero en llegar fue Dacher, abriendo huella, hacia el mediodía. Durante el resto del día fue seguido por sus compañeros, entremezclados con miembros de una expedición australiana. El matrimonio Hupfauer llegaba a las 6 de la tarde y Fassnacht lo hacía a las 9 de la noche. Tras el descenso, este último hubo de ser evacuado en helicóptero con congelaciones en manos y pies. Era el 8.º Ochomil principal para Dacher (aparte del Yalung Kang) y el 5.º de Sigi, mientras Gabi Hupfauer pasa a ser la sexta mujer que escala el Broad Peak. Estos tres escaladores se dirigieron después al Gasherbrum II, sin éxito.

h) Una masiva expedición del ejército australiano emprendió el ascenso del Broad Peak, como fase de entrenamiento para su expedición al Everest de 1988, coincidiendo con el bicentenario de Australia. La cumbre fue alcanzada el 16 de agosto por ocho de sus miembros. Dos de ellos sufrieron serias congelaciones y hubieron de ser evacuados en helicóptero.

i) Un equipo británico de cinco escaladores, al cargo de Andy Fanshawe, realizó la travesía de las dos cumbres del Chogolisa entre el 10 y el 15 de agosto, tras lo cual los tres escoceses del grupo, Liam Elliott, Hamish Irvine y Ulric Jessop, se dirigieron al cercano Broad Peak, emprendiendo su ascenso con tiempo inseguro. Habiendo alcanzado la larga cresta somal y a unos 7.900 m. Liam Elliott se precipitó unos 2.000 metros por la cara oriental (china) al desprenderse una cornisa a sus pies. Impotentes para ofrecer ninguna ayuda, sus compañeros retornaron al Campo Base.

K2 (8.611 m.)

Tras haber bosquejado las circunstancias particulares que prevalecieron en el K2 el pasado verano (Pyrenaica 144, pág. 123) pasamos a listar las diferentes expediciones que hubo en el mismo, en el sentido de las agujas del reloj:

a) Un equipo austriaco de siete guías de montaña, al cargo de Alfred Imtizer, para intentar la cresta Abruzzi (ver notas finales).

b) Una masiva expedición surcoreana de unos veinte miembros; once de ellos escaladores, bajo la dirección de Kim Byong-Jun, tras usar unos 500 porteadores durante la marcha de aproximación, empezaron el ascenso de la cresta Abruzzi, fijando sus propias cuerdas e ignorando las existentes (ver notas finales).

c) Un grupo francés de cuatro escaladores, dirigidos por Maurice Barrard, completó el ascenso de la cresta Abruzzi desde su último vivac a 8.300 m., por encima del «cuello de botella» que se suele usar para superar el gran sérac que da acceso a la pirámide final. El 23 de junio, seis días después de partir del Campo Base, la cima fue alcanzada en primer lugar, por Wanda Rutkiewicz (polaca) seguida media hora después por Michel Parmentier, Maurice y Liliane Barrard. En el descenso decidieron repetir su vivac a 8.300 m. y al día siguiente, 24 de junio, el tiempo empeoró dificultando el ascenso. Los Barrard fueron retrasándose gradualmente, terminando por quedar fuera de vista de sus compañeros, a unos 8.100 m. Parmentier les esperó a unos 7.700 m., mientras Wanda realizaba parte del descenso con los dos vascos del siguiente grupo. Habiendo perdido toda esperanza de encontrar con vida a la pareja perdida, Parmentier y un grupo de italianos que trataron de ayudar, regresaron al Campo Base el 29 de junio. Días más tarde, el grupo de los austriacos encontró el cadáver de Liliane Barrard al pie de la cara Sur, estimando su caída en unos 3.000 metros. No se sabe la suerte sufrida por Maurice.

Los Barrard eran de los mejores escaladores de Francia. Maurice apareció en la escena ochomilista con su ascenso alpino del Hidden Peak en 1980. Desde entonces y junto con Liliane, escaló el Gasherbrum II (1982) y Nanga Parbat (1984), alcanzado casi la cumbre del Makalu en 1985.

Tras este ascenso femenino del K2, sólo quedan tres Ochomiles, Kangchenjunga, Lhotse y Makalu, sin haber sido escalados por mujeres. Wanda Rutkiewicz y Liliane Barrard se convertían así mismo en las primeras mujeres en conseguir tres Ochomiles. Wanda, que previamente había escalado el Everest (1978) y el Nanga Parbat (1985) es la primera persona de su país en escalar el K2, tal como lo fue en su día en el Everest. Los escaladores

polacos han conseguido ya 12 Ochomiles principales, amén de otros cinco subsidiarios. En cuanto a Michel Parmentier, éste es su 2.º Ochomil, habiendo escalado el Kangchenjunga (1981), también en trágicas circunstancias.

d) Dos vascos de Pamplona, Mari Abrego y Josema Casimiro, realizaron también el ascenso de la cresta Abruzzi, alcanzando la cima el mismo día que el grupo anterior, 23 de junio (ver Pyrenaica 144). Era el 10.º Ochomil por parte de escaladores del Estado, 6.º para los vascos y 2.º para Abrego.

e) La expedición italiana «Quota 8.000» dirigida por Agostino Da Polenza, con un total de veinte miembros, intentaba la larga cresta SSW (llamada también Pilar Sur), con la intención de realizar la llamada «línea mágica» variante sugerida por Messner en 1979. Pero, tras ascender al Broad Peak, cambiaron sus planes, dirigiéndose a la cresta Abruzzi, para asegurar la obtención de la cima. Así, el 5 de julio, seis miembros alcanzaban la cima: Gianni Calcagno, Tullio Vidoni, Soro Dorotei y Martino Moretti (italianos), Josef Rakoncaj (checoslovaco) y Benoît Chamoux (francés), que realizó un ascenso relámpago en sólo 23 horas. Al día siguiente, el austriaco Kurt Diemberger y la inglesa Julie Tullis, que formaban el equipo de filmaje del grupo, alcanzaban el cuello de botella (8.200 m.) retirándose al empezar el mal tiempo. Después realizarían un intento final, con trágicas consecuencias (ver notas finales).

Para Calcagno y Vidoni, así como para Chamoux, era éste su 4.º Ochomil, a la vez que Rakoncaj era la primera persona que escala el K2 dos veces. La primera la había realizado en 1983 por el lado Norte, como miembro de otra expedición italiana.

f) La expedición internacional que dirigía Karl Herrligkoffer (69) tenía como miembros 8 alemanes,

Wanda Rutkiewicz, primera mujer en escalar tres Ochomiles, va camino de convertirse en el Messner femenino.



Foto: Józef Nyka.



El K2, visto desde el Sur, con indicación de las rutas abiertas el pasado verano:

- 1. Ruta polaca sobre la cresta SSW, con tres campos (triángulos) y dos vivacs (círculos). Las dos cruces marcan el accidente de los americanos y la cruz inferior, el de Casarotto.**
- 2. Ruta Kukuczka-Piotrowski por la zona central de la cara Sur, con cuatro vivacs marcados.**
- 3. Exploración del yugoslavo Cesen del espolón SSE que conecta con el Hombro (7.800 m.), ruta intentada por los británicos en 1983.**
- 4. A trazos, la ruta normal de la cresta SE (Abruzzi). La cruz señala la posición del fatídico campo 4, escenario de la tragedia de agosto.**

4 suizos, 2 polacos, 2 austriacos y 2 pakistaníes. Al principio, el líder sufrió mal de altura, habiendo de ser evacuado en helicóptero. Disponiendo también de permiso para el Broad Peak, la mayoría de los miembros se dirigieron a esta montaña quedando únicamente los dos polacos y un alemán para trabajar sobre el plan original de la expedición, es decir, el espolón central de la cara Sur.

Tras su ascenso del Broad Peak, los suizos Beda Furster y Rolf Zemp se dirigieron a la cresta Abruzzi, para alcanzar la cima el 5 de julio, sólo media hora después del anterior grupo italiano.

Entré tanto, los polacos Jerzy Kukuczka (38) y Tadeusz Piotrowski comenzaron el ascenso del espolón, en estilo alpino, el 3 de julio, llegando el 8 de julio a la cima, tras haber resuelto numerosos obstáculos en la apertura de esta nueva vía. Habiendo empeorado el tiempo, decidieron efectuar el descenso por la ruta normal de la cresta Abruzzi, viéndose forzados a vivaquear a unos 8.300 m. y, al día siguiente, a unos 7.900 m. El 10 de julio, mientras descendían por las cercanías del Hombro SE

(7.800 m.) con pésima visibilidad y terreno muy resbaladizo, Piotrowski, que ya había perdido sus crampones, cayó, sobrepasando a Kukuczka y precipitándose por la empinada cara helada, para nunca más ser visto. En malísimas condiciones, Kukuczka consiguió salir de la montaña, tras hacer uso de dos de los campos de los surcoreanos.

Tadeusz Piotrowski tenía fama por sus ascensos invernales. Con Andrzej Zawada, escaló el Noshq (7.492 m.) en febrero de 1973, primer ascenso invernal de un Siemil. También efectuó primeras invernales en Noruega y en los Alpes. Para Kukuczka, éste fue su 11.º Ocho mil y sus planes preveían la terminación de los catorce en 1987.

g) Una expedición americana de Portland, Oregon, compuesta por nueve miembros al cargo de John Smolich, intentó el ascenso de la cresta SSW con trágicos resultados. El 21 de junio, una gran avalancha, formada en el collado Negrotto, arrolló a Alan Pennington y John Smolich que se encontraban al pie del mismo, ocasionándoles la muerte instantánea. El

cuerpo de Pennington fue recuperado por sus compañeros y enterrado junto al memorial de Arthur Gilkey, cerca del Campo Base. La expedición fue abandonada.

h) El italiano Renato Casarotto (38) estuvo intentando el ascenso en solitario de la invicta cresta SSW, con un ligero desvío a la derecha en su parte superior. En un primer ataque llegó hasta los 8.200 m., hacia el 23 de junio. A principios de julio consiguió una altura similar y a mediados de mes ascendió un poco más, a unos 8.300 m., decidiendo, como en los casos anteriores, la retirada en vista del mal tiempo. Tras descender la ruta completa, alcanzó el pie de la montaña el 16 de julio. Mientras accedía de la morrena al glaciar y por motivos que se desconocen, cayó en una de las grietas existentes, cuando sólo faltaba una hora de camino para el Campo Base. A pesar de las gravísimas heridas sufridas al caer 40 metros hasta el fondo de la grieta, consiguió extraer la radio de la mochila y pedir auxilio al Campo Base, donde se encontraba su esposa, Goretta, pendiente de noticias. Inmediatamente se organizó un grupo de rescate formado por seis miembros de la expedición italiana, quienes rápidamente localizaron la grieta y consiguieron izar a un moribundo Casarotto que falleció instantes después en los brazos del médico del grupo. Siguiendo las instrucciones de su esposa, el cadáver fue descendido de nuevo al fondo de la grieta.

La pérdida de Casarotto ha constituido un gran impacto en el alpinismo italiano, del que cons-

tituía quizá su mayor exponente. Sus escaladas en solitario y por vías extremadamente difíciles, especialmente en los Alpes y Dolomitas, son demasiado numerosas para poder detallar. Fuera de Europa destaca la nueva vía que abrió en la cara Norte del Huascarán, en 1977, así como el Pilar Norte del FitzRoy, en Patagonia, 1979, que bautizó con el nombre de «Pilar Goretta» en dedicación a su esposa, fiel compañera de todos sus viajes. Ya en la zona del Baltoro, había efectuado en 1983 el primer ascenso absoluto del Broad Peak Norte (7.600 m.) y en 1985 había alcanzado la cima del Gasherbrum II, junto con Goretta.

i) Una expedición mixta polaca, dirigida por Janusz Majer, consiguió el primer ascenso de la citada cresta SSW, tras insistir en su empeño, a pesar de los accidentes sufridos por otros grupos. Para finales de julio, el C3 (7.700 m.) había sido establecido en un marcado escalón que forma la cresta y el ataque final comenzó el 30 de julio, en dos grupos. El primero, formado por Przemyslaw Piasecki, Wojciech Wroz y el checoslovaco Peter Bozík, pasó por los campos 2 y 3 para luego establecer dos vivacs, a 8.000 y 8.400 m., respectivamente, alcanzando la cima el 3 de agosto, poco después de que lo hiciera un grupo surcoreano procedente de la ruta normal. El descenso lo efectuaron hacia esta ruta, juntándose los dos grupos. Más tarde, Wojciech Wroz resultaría muerto en un accidente (ver notas finales). El segundo grupo, formado por Janusz Majer, Krystyna Palmowska y Anna Czer-

winska, alcanzó el punto de vivac de Casarotto (8.200 m.), emprendiendo el descenso el 4 de agosto, en vista de la entrada de tiempo inseguro. Entre tanto, otra mujer del grupo, Dobrosława Wolf, había optado por el ascenso de la cresta Abruzzi, junto con otros grupos, con trágicos resultados (ver notas finales).

j) Una expedición británica de ocho miembros al cargo de Alan Rouse, fracasó en su intento de efectuar el primer ascenso de la cresta NW, en el borde con territorio chino. Tras alcanzar unos 7.300 m. a mediados de julio, se optó por la retirada a la vista del mal tiempo y del peligroso estado de la nieve que ya había ocasionado varias avalanchas de leves consecuencias. A finales de julio, el grupo emprendía el regreso, con la excepción de Alan Rouse y del cameraman, Jim Curran (ver notas finales).

k) Una expedición americana de siete miembros, al cargo de Lance Owens, fracasó en su intento de repetir la arista Norte, desde la vertiente china de la montaña. Tras sufrir ciertas dificultades para transportar su material hasta el Campo Base, al que se llegaría a principios de junio, el avance fue lento, debido al predominio del mal tiempo, consiguiendo establecer el C4 (7.925 m.) a finales de julio. Un ataque a la cima llegó a los 8.100 m. el 4 de agosto y fue abortado por la entrada de la tormenta. Tres miembros persistieron después en el intento, llegando a alcanzar el C4 a finales de agosto, para retirarse a continuación.

l) Aunque sólo las once expediciones mencionadas se dirigieron al K2 en la temporada, parece ser que Tomo Cesen, miembro de una expedición yugoslava al Broad Peak, decidió efectuar un reconocimiento del espolón SSE del K2, con vistas a una expedición de su país en 1988. Habiendo realizado un rapidísimo ascenso del Broad Peak, Cesen consiguió remontar dicho espolón hasta su conexión con el Hombro SE (7.800 m.) de la cresta Abruzzi, en 18 horas, entre el 3 y 4 de agosto, retirándose a continuación. Esta línea había sido intentada, sin éxito, por la expedición británica de Doug Scott, en 1983.

K2.-Notas finales

A últimos de julio y tras un largo periodo de mal tiempo, las condiciones mejoraron considerablemente y un complejo grupo de escaladores, pertenecientes a cinco expediciones diferentes, comenzaron el ascenso de la cresta Abruzzi. Se trataba de Alan Rouse, líder del conjunto británico, Dobrosława Wolf, miembro del polaco, Kurt Diemberger y Julie Tullis, que se habían quedado después del éxito de la expedición italiana que les había contratado, Alfred Imitzer, Willi Bauer y Hannes Wieser,

miembros del equipo austriaco. Así como varios miembros de la expedición surcoreana que tan puntillosamente habían preparado la ruta hasta más allá del Hombro (7.800 m.).

Los escasos informes recibidos de este ascenso son conflictivos, pero parece ser que para el 2 de agosto todo el personal citado había alcanzado el emplazamiento del C4 (8.000 m.). El 3 de agosto, tres surcoreanos, Chang Bong-Wan (34), Kim Chang-Sun (26) y Chang Byong-Ho (25), utilizando oxígeno (la única expedición que disponía de ello), alcanzaron la cumbre, con un tiempo perfecto. Era el 4.º Ochomil para su país (después del Everest, Manaslu y Makalu). Su éxito se vio empañado al día siguiente por la muerte de su sirdar, Mohammed Ali, por caída de piedra en las cercanías del Campo 1. Se trataba de uno de los mejores porteadores hunzas, habiendo escalado Hidden Peak (1982) y Gasherbrum II (1985).

Poco después de abandonar la cima, los coreanos se vieron alcanzados por el trío polaco que había ascendido por la cresta SSW, continuando todos juntos el descenso. Sin alcanzar el C4 se les hizo de noche y uno de los coreanos se vio obligado a vivaquear. Los demás consiguieron llegar, muy tarde, al C4 con la excepción de Wojciech Wroz quien al parecer sufrió una caída mortal al descender por las cuerdas fijas del «cuello de botella». Wroz (44), muy conocido en Polonia, había escalado el Kangchenjunga Sur (1978) y el Yalung Kang (1984) y superado los 8.000 m. en el propio K2, en 1976 y 1982.

Al día siguiente, 4 de agosto, tras la llegada al C4 del coreano rezagado, el grupo anterior emprendía el descenso mientras se formaban tres grupos para el ascenso. La cumbre fue alcanzada, en primer lugar, por los austriacos Imitzer y Bauer, pasado el mediodía (Wieser se había retirado al pie del «cuello de botella»). Algo más tarde lo hizo Alan Rouse, en solitario, tras la retirada de Dobrosława Wolf a unos 8.400 m. Por último, sobre las seis de la tarde, Kurt Diemberger y Julie Tullis alcanzaban también la cima, pero durante el descenso Julie sufrió una caída de unos 100 metros que arrastró también a Diemberger, aunque sin serias consecuencias. Dada la imposibilidad de alcanzar el C4 en la oscuridad, se vieron obligados a vivaquear por encima de los 8.300 m. en un agujero excavado en la nieve.

En las primeras horas del 5 de agosto, el tiempo incierto del día anterior, se desencadenó en una fuerte tormenta que persistiría durante varios días. Diemberger y Julie, que padecía de vista defectuosa y congelaciones en dedos y nariz, consiguieron llegar al C4 donde permanecían los restantes escaladores al abrigo de la fuerza ventisca.

La continuación del mal tiempo, con vientos de 150 Kms. por hora y temperaturas de menos 30°C, hizo que los siete escaladores en cuestión permanecieran atrapados en el C4 (8.000 m.) en circunstancias muy precarias. La tienda de Diemberger y Julie se desplomó por el peso de la nieve, pasando el primero a compartir tienda con Alan Rouse y Dobrosława Wolf, mientras Julie era trasladada a la tienda de los austriacos.

El 7 de agosto al anochecer, Julie Tullis (47), extremadamente debilitada por el frío y los efectos de la altitud, cayó en un profundo sueño, falleciendo poco después.

El 8 de agosto se agotaron los viveres y el gas (indispensable para derretir nieve). Para el 10 de agosto el tiempo mejoró algo, aunque persistía el fuerte viento y Willi Bauer (44) convenció a los demás de que se imponía la retirada. Pero Alan Rouse (34), paralizado por graves congelaciones, había caído en una fase delirante y hubo de ser abandonado en su tienda, ante la imposibilidad absoluta de evacuarlo.

Los otros cinco comenzaron el descenso, pero al poco Alfred Imitzer (43), medio ciego y Hannes Wieser (30) sufrían una caída mortal. Los otros tres continuaron, con nieve muy profunda, hasta el C3 (7.350 m.), que había sido barrido por la tormenta, por lo que hubieron de proseguir. Entrando al anochecer, Bauer primero y algo más tarde Diemberger, consiguieron alcanzar el C2 (6.900 m.), bien abastecido, donde pasaron la noche. La última vez que habían visto a Dobrosława, ésta descendía por una sección de cuerdas fijas, rezagándose gradualmente debido a sus manos heladas y a la utilización de un descensor inadecuado. Nunca más volvieron a verla, a pesar de esperarla largo tiempo en el C2, y lo probable es que sufriera alguna caída por encima de los 7.000 m.

Al día siguiente, 11 de agosto, los dos supervivientes continuaron por fin el descenso, adelantándose Bauer, que disponía de más fuerzas para alcanzar sobre el anochecer el Campo Base, todavía ocupado por las expediciones polaca y surcoreana y dos o tres escaladores de otras nacionalidades. Cundida la alarma, se formó un equipo de rescate que encontró a Diemberger al filo de la medianoche, al pie de la montaña y arrastrándose penosamente en dirección al Campo Base.

Ambos escaladores fueron bien atendidos por el doctor surcoreano y, tras varios días de espera, fueron rescatados en helicóptero el 16 de agosto. Semanas más tarde, Kurt Diemberger (54) sufriría la amputación de las falangetas de tres dedos de su mano derecha, en un hospital de Innsbruck.

Esta ha sido, con gran diferencia, la mayor tragedia montañera ocurrida en la cadena del Karakoram. Aunque varias avalanchas se

han cobrado un mayor número de víctimas en determinados Ochomiles del Himalaya, un desastre gradual y prolongado de tal magnitud sólo ha sido superado por la catástrofe sufrida por la expedición alemana de 1934 al Nanga Parbat, en la que nueve personas perdieron la vida en circunstancias similares.

Julie Tullis, que se había iniciado en el montañismo de altura después de los cuarenta años, había participado en media docena de expediciones a Ochomiles, tales como Everest, Nanga Parbat y K2, siempre acompañada por Diemberger, con quien colaboraba profesionalmente en la filmación de las mismas. Juntos habían escalado el Broad Peak en 1984, una repetición para Diemberger que ya había escalado cinco Ochomiles anteriormente. Julie es la única mujer británica que haya superado los 8.000 m., habiendo sido el K2 la gran meta de su vida montañera.

Alan Rouse, uno de los mejores escaladores británicos del presente, había efectuado el primer ascenso del Kongur (7.719 m.) en 1981, con el grupo de Bonington. Otros de sus ascensos incluyen el Broad Peak en 1983, así como el de Jannu (1978) y Nuptse (1979). Fue el primer escalador británico en ascender al K2 y deja una hija nacida un mes escaso después de su muerte.

Alfred Imitzer y Hannes Wieser eran ambos figuras conocidas del alpinismo austriaco habiendo ascendido el primero (junto con Bauer) al Nanga Parbat en 1978. Con este ascenso del K2, el alpinismo austriaco ha logrado completar los 14 Ochomiles, siendo el cuarto país que lo consigue (tras Alemania, Japón y Suiza).

Dobrosława Wolf era una figura muy popular en medios escaladores y en 1985 había llegado a 50 metros de la cumbre del Nanga Parbat. Su muerte causó un fuerte impacto en Polonia, donde su padre era una figura muy relevante.

Wojciech Wroz, junto con dos compañeros, abrió la difícil cresta SSW del K2, pero sufriría la muerte al descender por la vía normal.

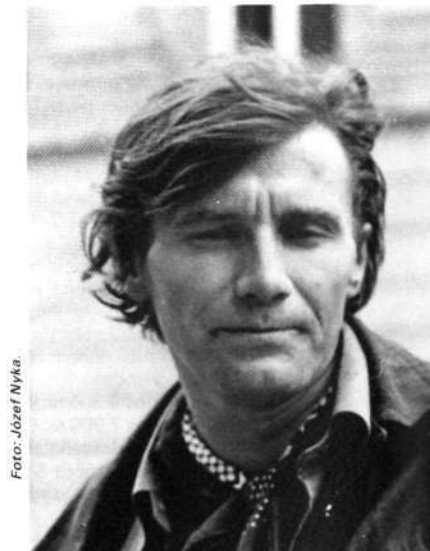


Foto: Józef Nyka

BERRIAK NOTICIAS

Escalada deportiva en Riglos

Koldo Bayona

Dos días de competición

Se celebró en Riglos los pasados días 29 y 30 de Noviembre una competición de escalada, como acto central de los anuales encuentros de escaladores que se organizan en Aragón.

Las formas cambiaron, y tras el relativo fracaso de lo que pretendió ser la primera competición seria del país (Panticosa) con tan sólo 7 participantes, hubo esta vez un notable éxito, pues 23 fueron los inscritos en dicha prueba. Variaron también las regiones de procedencia, ya que si al Pirineo acudieron principalmente los catalanes, en esta ocasión, junto a los locales, abundaban mayoritariamente los madrileños.

Desde el punto de vista técnico, la competición estaba anunciada como un concurso de boulder, si bien luego resultó ser sobre un terreno de microescalada o «bordillo». Dada la abundancia de presas en este tipo de conglomerado fue necesario buscar la dificultad en grandes desplomes, lo que convirtió a la escalada sobre los itinerarios escogidos en un tanto específica; al primar mucho el componente atlético, convirtiéndose aquello en un chimpanzódromo. Las caídas no eran eliminatorias, sino que penalizaban. Nadie realizó las vías clasificatorias al rot punk y en la final sólo un escalador logró despegar del primer seguro, para caer dos más arriba; todo tras múltiples ensayos e intentos. La escalada era a vista, no obstante el primer día se podía observar a los demás participantes. Los premios no eran en metálico, sino en material.

Si bien es cierto que este tema todavía está iniciándose y que dentro de un contexto mucho más amplio, como es el de la escalada deportiva, la competición no representa sino una pequeña parcela; creo que el desarrollo va a ser amplio y rápido, por lo que no sería ninguna tontería considerar la posibilidad de organizar a corto o medio plazo y en toda regla unos campeonatos regionales y estatales, que podrían además servir muy

Se buscó la dificultad en grandes desplomes, con lo que la competición primó el componente atlético.

bien para promocionar esta nueva modalidad al mismo tiempo que supondrían un fuerte impulso para una reducida minoría hacia la profesionalización e incluso elevarían el nivel medio de un número bastante mayor de deportistas.

En resumen, un buen balance final, dentro de un general ambiente distendido y amigable. A pesar de todo, hubo quien dio la espantada a las primeras de cambio y es que para la élite, con las competiciones las cosas se ponen serias, hay intereses en juego y va llegando el momento de la verdad. También es cierto que hay mucho mitómano entre los seguidores de las figuras.

Clasificaciones:

Dificultad: 1. Txavo Vales;
2. Fco. Javier Orive; 3. Snoopy.
Velocidad: 1. Finuco
Estilo: 1. Txavo Vales.

Y un debate

El mismo sábado por la noche hubo un pequeño debate entre los asistentes (escaladores y directi-

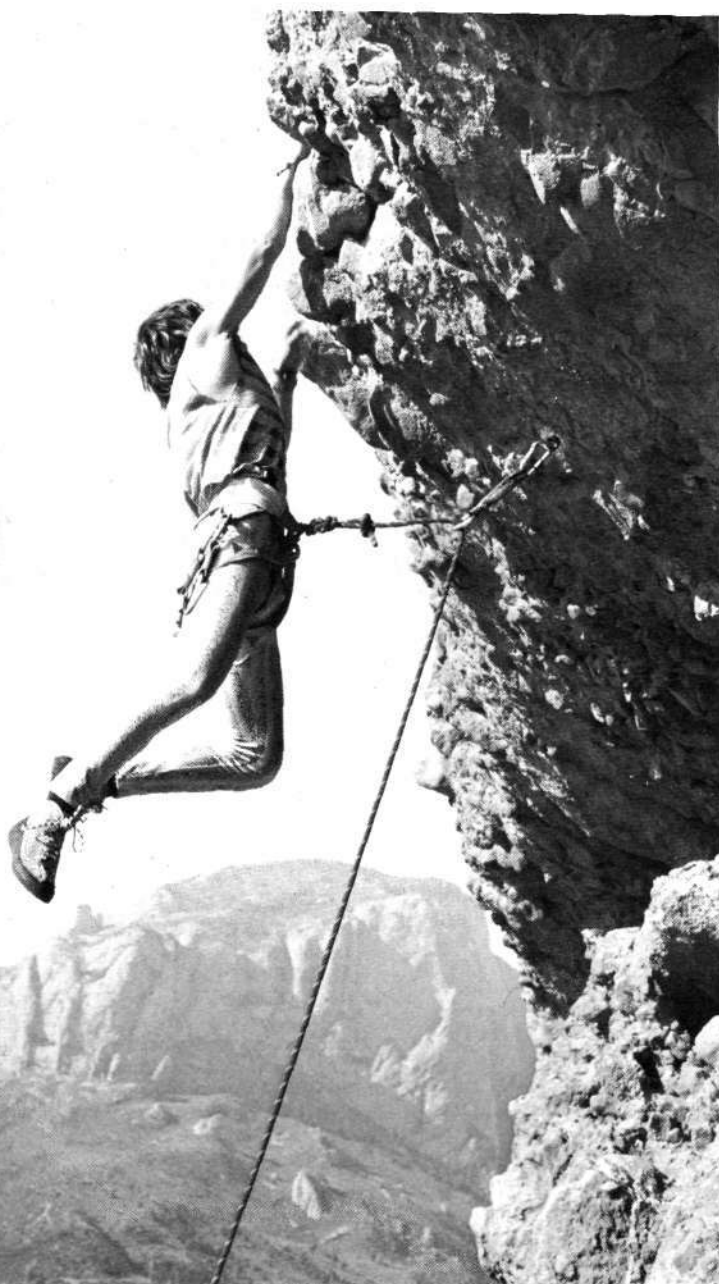


Foto del autor.

vos aragoneses). Como tema casi exclusivo de charla: las relaciones entre la escalada deportiva y las Federaciones de Montaña. Se citó el ejemplo de países vecinos, como Francia, donde ha tenido lugar la escisión creándose una Federación de Escalada, o Italia, donde se está más cerca de la propia Federación de Gimnasia. En Riglos las personas que allí estaban ligadas a entes institucionales, consideraban que la escalada no es sino una faceta más de la montaña, abogando por el mantenimiento de estas actividades dentro de las actuales Federaciones. Entre los escaladores había alguna opinión en contra, si bien la mayoría consideraba que siendo todavía no grande el número de practicantes y sobre todo su juventud y plena dedicación deportiva, no iba a haber quien fuera capaz de dedicarse a labores burocráticas, por lo que era más conveniente dejar las cosas en su actual lugar. Se citaron ejemplos de Federaciones de Comunidades Autónomas en las que el tema se estaba comenzando a tratar y salieron a colación algunos casos de apoyo directo en el tema

del equipamiento (máquinas taladradoras y chapas) que parece ser en un principio el más necesario y fundamental. Donde parece que las cosas no están tan claras es en la propia Federación Española (que recibió fuertes críticas) donde piensan que la escalada deportiva contradice el espíritu clásico del alpinismo, tomándose un tiempo de espera, al existir para ellos dudas sobre la continuidad del fenómeno.

En mi opinión es cierto que en estos momentos el apoyo de la Federación de Montaña hará que la escalada deportiva evolucione y progrese con mayor rapidez en el país, y que en el caso de que esto no suceda las cosas pueden ir un poco más despacio; pero de la durabilidad y fortalecimiento creciente de esta nueva disciplina no hay ninguna duda. Que en el futuro vaya a estar dentro o fuera de las actuales federaciones es algo que actualmente no se puede aventurar; de lo que no cabe duda es de que en el caso que no se produzca esa ayuda, las posibilidades, en el futuro de una escisión, serán mucho mayores.



Cine de Montaña:

ANGEL LERMA PREMIADO EN TORELLÓ

El film «Viñamala, imágenes de una reserva», de Ángel Lerma, ha obtenido la Flor de Neu d'Argent al mejor film de Super-8, en el IV Cinema Internacional de Cinema de Muntanya Vila de Torelló. El Gran Premio de este Certamen ha sido para «Cumbre», del suizo Fulvio Mariani.

EMFEREN ALBISTE OFIZIALAK NOTICIARIO OFICIAL DE LA EMF

NUEVA DIRECTIVA DE LA EMF

Ya tenemos directiva de la Euskal Mendizale Federakundea. Está compuesta como sigue:

- PRESIDENTE
Paco Iriondo
- VICEPRESIDENTE
Casimiro Bengoetxea
- SECRETARIO GENERAL
José Ignacio Sarasua
- TESORERO
Fermín Alberdi
- PRESIDENTE DE LA FEDERACION ALAVESA
Alberto Roa

- PRESIDENTE DE LA FEDERACION GUIPUZCOANA
Xabier Atorrasagasti
- PRESIDENTE DE LA FEDERACION VIZCAINA
José M.ª Pradera
- PRESIDENTE DE LA FEDERACION NAVARRA
Juan M.ª Feliú
- DIRECTOR TECNICO
Javier Alonso
- COMITE DE EXPEDICIONES
Emilio Hernando
- ASESOR MONTAÑAS DE EUSKAL-HERRIA
Jesús M.ª Alquézar
- DIRECTOR DE PYRENAICA
Antonio Ortega
- DELEGADO DE MARCHAS Y CAMPAMENTOS
Jesús de la Fuente
- DELEGADO DE REFUGIOS
Alfredo Marquínez
- DELEGADO DE MEDIO AMBIENTE
Jesús M.ª Arrastia
- COMITE DE ESQUI DE MONTAÑA
Antxon Burcio
- DELEGADO MUTUALIDAD GRAL. DEPORTIVA
Luis M.ª Arakistain
- HERMANDAD DE CENTENARIO
Alberto González
- DELEGADO DE SENDEROS
Txomin Goñi
- ASESOR MEDICO
Ramón Gárate

La sede está en Elgóibar, Plaza Padre Aguirre s/n. (Apartado 142). Está abierta de lunes a viernes, de 19 a 21 horas. El teléfono es el (943) 74 31 72.

EL PRESIDENTE DEL C.A. DE MENDOZA EN EUSKADI

Recientemente visitó la sede de la Euskal Mendizale Federakundea, en Elgóibar, Félix Fellinginger, presidente del Club Andino de Mendoza (Argentina), a quien el presidente de la E.M.F., Paco Iriondo, hizo entrega de una placa conmemorativa, como agradecimiento a los buenos servicios que viene prestando a los montañeros vascos en las tierras andinas.

TRAVESIAS DE ESQUI DE MONTAÑA PARA 1987

III Travesía de Esquí de Montaña del TABIRA M.T.
Fecha: 22 de febrero de 1987
Lugar: de Formigal al Anayet.
Información:
TABIRA M.T.
Goienkale, 8 Telf. 94/681 34 32
48200 DURANGO (Bizkaia)

II Alta Ruta de Esquí de Montaña del C.M. GAZTEIZ
Fecha: 1 de marzo de 1987.
Lugar: zona del Ibón de Hacherito.
Información:
G.M. GAZTEIZ
c/Cuchillería, 61. Telf. 945/250354
01001 VITORIA (Gasteiz)



De izda. a dcha. Félix Fellinginger presidente del C.A. de Mendoza, el alcalde de Elgóibar, Paco Iriondo y Mari Abrego.

Foto: Azkue.

XVIII Travesía de Esquí de Montaña. COPA ANDRES DE REGIL
Fecha: 7 y 8 de marzo de 1987
Lugar: Picos de Europa.
Información:
COPA ANDRES DE REGIL
c/Santa Clara, 9. Telf. 94/4110410
48006 BILBAO

XVI Alta Ruta de Belagua del C.D. NAVARRA
Fecha: 14 y 15 de marzo
Lugar: Valle de Belagua
Información:
C.D. NAVARRA
c/Jaraúta, 78. Telf. 948/224324
31001 PAMPLONA

I Alta Ruta de Esquí de Montaña del IZADI-ZALEAK M.T.
Fecha: 29 de marzo de 1987
Lugar: Balneario de Panticosa
Información:
IZADI-ZALEAK M.T.
c/Patricio Etxeberria, 9. Telf. 943/731168
20230 LEGAZPIA (Gipuzkoa)

XI Travesía de Esquí de Montaña de la EUSKAL MENDIZALE FEDERAKUNDEA
Fecha: 5 de abril de 1987
Lugar: Valle de Zuriza.
Información:
Sr. D. Javier Alonso Bisanzay
c/Jesús Blanco, 10, bajo. Telf. 948/12 50 87
31015 PAMPLONA

CURSOS DE LA ESCUELA DE BIZKAIA

Las fechas de inscripción se cierran los días siguientes:

- Básico de Esquí de Montaña: 27 enero
- Esquí de Montaña: 7 de febrero
- Básico de iniciación a la montaña invernal: 22 de febrero
- Técnica Invernal: 27 de marzo
- Escalada en Roca: 8 de mayo
- Básico de Orientación: 6 de Mayo

Las inscripciones se realizarán en la Federación Vizcaína de Mon-

taña. José M.ª Escuzza, 16. Bilbao. Tfno. 441 18 83.

PRECIOS DE LA TARJETA DE FEDERADO

La Junta Directiva de la E.M.F. ha aprobado los precios de la tarjeta de federado para 1987. Son los siguientes:

- Mayores: 1.605 ptas.
- Beneficiarios: 955 ptas.
- Juveniles: 755 ptas.
- Infantiles: 175 ptas.
- Jubilados: 930 ptas.
- Credencial de salida al extranjero: 700 ptas.
- Los infantiles y juveniles que deseen Pyreñaica, tendrán un incremento de 650 ptas.

Merece señalar también la novedad de que este año se contará con una tarjeta de federado de la Euskal Mendizale Federakundea.

ASAMBLEA DE LA E.M.F.

El día 1 de febrero, a las 10 h., tendrá lugar en el salón Herriko Antzokia (antes cine Capitol) de Elgóibar (Avda. Pedro Muguruza, 3), la Asamblea de la Euskal Mendizale Federakundea, con arreglo al siguiente orden del día:

1. Presentación de la Asamblea.
2. Lectura del acta anterior.
3. Balance de cuentas.
4. Balance de actividades.
5. Presentación del programa de actividades.
6. Ruegos y preguntas.

DE INTERES PARA LOS SUSCRIPTORES DE PYRENAICA

Una vez más te recordamos que si eres suscriptor de la revista y piensas federarte el próximo año, deberás comunicarnos la baja de tu suscripción, al objeto de no duplicar el envío de la revista.

IZADIREN BABESA

PROTECCION DE LA NATURALEZA

TRES NOTICIAS EN NOVIEMBRE

La primera, las «Jornadas de Educación Ambiental de la Comunidad Autónoma Vasca» promovidas por el Departamento de Educación, Universidades e Investigación con el apoyo de la Viceconsejería de Medio Ambiente.

Su objetivo fue el intercambio de experiencias, en este campo, con otras Comunidades Autónomas en los niveles de EGB, BUP-FP y Magisterio, así como en actividades de tiempo libre.

La participación más numerosa fue de representantes de EGB, un 50% de los participantes de la Comunidad Autónoma Vasca.

Lo importante de esta reunión es que suponga un paso más en el camino por llegar a una auténtica integración de la Educación Ambiental en todos los niveles de la educación reglada.

La segunda tenía lugar en Tolosa promovida por la *Asociación Gipuzkoana de la No Caza*. Era el I Encuentro Ecológico sobre la caza en el que se abordaron las relaciones de la caza con: el medio ambiente; la fauna protegida; los agricultores; el montañismo; las instituciones, etc.

Se trató de hacer un primer acercamiento, crear un primer lugar de encuentro de todas las fuerzas que en este momento se cuestionan la razón de ser de la caza en este mundo en el que cada día hay más especies en peligro. Y eso se consiguió a un nivel aceptable, para ser la primera vez.

Hay que añadir que esta Asociación gipuzkoana ha sido admitida recientemente en la Asociación europea contra la caza lo que da una nueva dimensión a su actividad futura.

La tercera, finalmente, fue el acuerdo firmado entre el Departamento de Política Territorial y Medio Ambiente del Gobierno Vasco y el Ayuntamiento de Azpeitia para la puesta en marcha de un «Museo de los niños» es decir, de un centro de educación Medio-ambiental dirigido primariamente al primer y segundo nivel de la enseñanza pero que puede servir para irradiar una nueva mentalidad a toda la sociedad circundante.

De él hablaremos extensamente en el próximo número ya que su puesta en marcha está prevista para marzo.

Txema Urrutia

TEMAS EN CANDELERO

—El desalojo de Riaño para la construcción del pantano. Es un tema apasionante que nos lleva a analizar los proyectos de construcción de pantanos en nuestro entorno, como el de Itoiz, en el valle de Arze.

—El proyecto del traslado del cuartel a la sierra del Perdón.

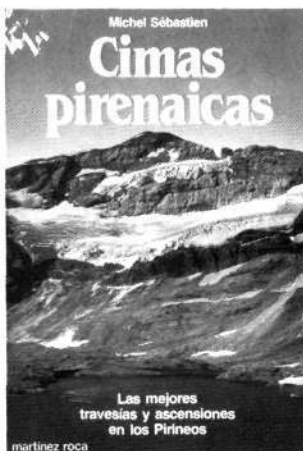
—Las obras de construcción de una carretera de 17 Km. en la Sierra de Urbasa para unir la carretera de Urbasa con la del puerto de Lizarraga, denunciada por la Asamblea ecologista de Tierra Estella, como un delito ecológico.

IRAGARKIAK DOHAN ANUNCIOS GRATUITOS

Estamos interesados en adquirir los siguientes libros: «Au Hoggar de 1922» de Conrad Kilian. Editado por la Société d'Éditions Géographiques Maritimes et Coloniales. Paris 1925. «Guide des Volcans de l'Atakor, de M. Krafft 1980. «Le Sahara» de E.F. Gautier. Edit. Payot Paris, 1928. «Escaladas au Hoggar». Edit. Arthaud Paris, 1952. «Mes ascensions en Afrique», de Edward Wyss-Dunan. Edit. Pyot Paris, 1938. «Nueve y selva en Ecuador», de Arturo Eichler. Edit. Bruno Moritz Quito, 1952. «Kampf um den Aconagua», de Thomas Kopp. Edit. El Buen Libro. Buenos Aires, 1946. «Cincuenta años de lucha en el Aconagua», de T. Kopp. Buenos Aires 1946. «Nieves y glaciares de Chile-Fundamentos de Glaciología», de Louis Llyboutry. Universidad de Chile. Santiago 1956. «El Cerro Lanin y sus alrededores» de Alberto Agostini, Buenos Aires 1941. Si dispones de alguno de ellos, ponte en contacto con el Servei General d'Informació de Muntanya. Apartado 330. Sabadell (Barcelona).

Máquina de fotos Cannon AE1 Program me dejó olvidada el 7 de diciembre junto al refugio de Atxerito. Si alguno la encontró puede llamar al tño. (94) 437 37 28 (Txema).

LIBURUAK LIBROS



CIMAS PIRENAICAS

Michel Sébastien

Es una pena pero la impresión más fuerte que me produce cada vez que ojeo este libro es una incómoda sensación producida por la extraña traducción. Y es una pena porque el libro es simpático y útil.

Se trata de una guía práctica. Relata 90 ascensiones ordenadas de Oeste a Este en los diferentes macizos de Pirineos y su mayor atractivo reside en dar a conocer una serie de cumbres «inusuales» del Pirineo, porque no son tresmil y porque caen fuera del eje central de la cordillera.

Cada relato se acompaña de un mapa esquemático muy claro y muchas veces de croquis bonitos. La redacción es entusiasta; el autor va contando con calor sus recuerdos de vivencias personales a montañas pateadas, sobre todo en su Ariège natal. Quizá se pasa un poco al insistir en un estilo, demasiado «padre» en base a repetir consejos, reforzado por la traducción en forma de imperativos y futuros.

La traducción merece punto y aparte. Es rara. Desconciertan en cada página el empleo de términos inhabituales sustituyendo a otros acuñados en el mundo pirenaico (el pasillo de Gaube o el pasillo Swan), o en el mundo general de la montaña (periplo, pasos de desescalada, carrera, ascensión por el...) o el uso de otros vocablos más atípicos (omblicos, cerrojos, barras, riñones...) o expresiones a medio traducir (lago glacé, épaule, arres...). No es que le falte un glosario final al libro, lo que le falta es una revisión técnica exigente, como ha sido práctica habitual en este tipo de traducciones.

Ficha técnica: Título: *Cimas pirenaicas*. Autor: Michel Sébas-

tien. Ediciones Martínez Roca, 1985. Formato: 13,5 x 19,5 cm. Páginas: 240. Precio: 950 pts.

Txomin URIARTE



BREVE GUÍA DE REFUGIOS DE ARAGON

Edita: Federación Aragonesa de Montañismo

Pequeña relación de los principales refugios y bordas mejor equipadas de Aragón y que por su situación estratégica sirven como punto de partida para actividades montañosas. Ofrece información básica sobre el propietario, la situación, las características, las actividades a realizar desde cada refugio y otros refugios de la zona.

Además de los refugios del Pirineo de Huesca relaciona también refugios de Riglos, Guara, Moncayo, Morata y Javalambre. El total de la guía son 26 refugios. La portada del folleto es un verdadero acierto.

Ficha técnica: Título: *Breve guía de refugios de Aragón*. Edita: Federación Aragonesa de Montañismo. Colaboradores: Jesús Pardiña, Carlos Serrano, Miguel García así como la Diputación Foral de Aragón. Formato: 20 x 10 cm. Páginas: 28. 2.ª edición.

Ramón LEGARDON

CARTOGRAFIA

Puerto de Pajares

Actualización del mapa A16 de Javier Malo: Cordillera Cantábrica (Barradai, Cellón, Brañacaballo), que databa de 1973, a escala 1:50.000. El nuevo mapa incorpora la autopista A66 y un importante aumento toponímico.

SITUACION DE PYRENAICA AL 31 DE DICIEMBRE 1986

	GASTOS	INGRESOS
Saldos al 31-12-85	—	1.766.058
0.—PUBLICIDAD		
00.—Ingresos anuncios	—	1.962.961
01.—Gastos viajes	14.173	—
	14.173	1.962.961
1.—PROMOCION		
10.—Gastos promoción (viajes, publicidad en revistas, etc.)	135.379	—
13.—Subvención. Premios Pyrenaica	—	315.000
14.—Gastos Premios Pyrenaica	122.751	—
	258.130	315.000
2.—ADMINISTRACION		
20.—Mantenimiento local (alquiler, luz, teléfono, obras, etc.)	533.167	—
21.—Material oficina y mobiliario (bolígrafos, cartas, fotocopias, cintas, impresos, sobres, etc.)	446.029	—
22.—Gastos de Correos (apartado, franqueo concertado, sellos, etc.)	131.304	—
23.—Gastos personal (secretaría y otros servicios)	328.300	—
24.—Gastos viajes y reuniones	115.505	—
25.—Intereses bancarios a favor	—	2.464
26.—Gastos bancarios	248	—
27.—Impuestos	49.089	—
28.—Traducciones	1.650	—
29.—Gastos Varios	29.985	—
	1.635.277	2.464
3.—PROCESO DE DATOS		
32.—Gastos mantenimiento	22.000	—
33.—Listados, discos y pegatinas	14.701	—
34.—Trabajos ajenos a Pyrenaica	—	7.780
	36.701	7.780
4.—IMPRESION REVISTA		
40.—Impresión revistas	7.709.247	—
	7.709.247	—
5.—SUSCRIPCIONES Y VENTAS		
50.—Ingresos suscripciones	—	1.051.854
51.—Ingresos Federaciones	—	5.447.000
52.—Ventas Directas	—	76.654
53.—Ventas Librerías	—	292.157
54.—Gastos distribución (agencias, empaquetado, etc.)	155.207	—
	155.207	6.867.665
6.—PUBLICACIONES		
60.—Gastos imprenta	1.051.381	—
61.—Gastos distribución	8.800	—
62.—Ingresos anuncios	—	11.063
63.—Ventas directas y suscripciones	—	1.172.320
64.—Ventas librerías	—	169.448
65.—Subvenciones	—	500.000
	1.060.181	1.852.831
7.—DISTRIBUCIONES		
71.—Ventas planos, libros, etc.	—	18.592
	—	18.592
Saldos al 31-12-86	1.924.435	—
TOTALES	12.793.351	12.793.351

Bilbao, 31 de Diciembre de 1986

SEMANA SANTA *viajera*



club edelweiss

Plaza Nueva, 10-1.º

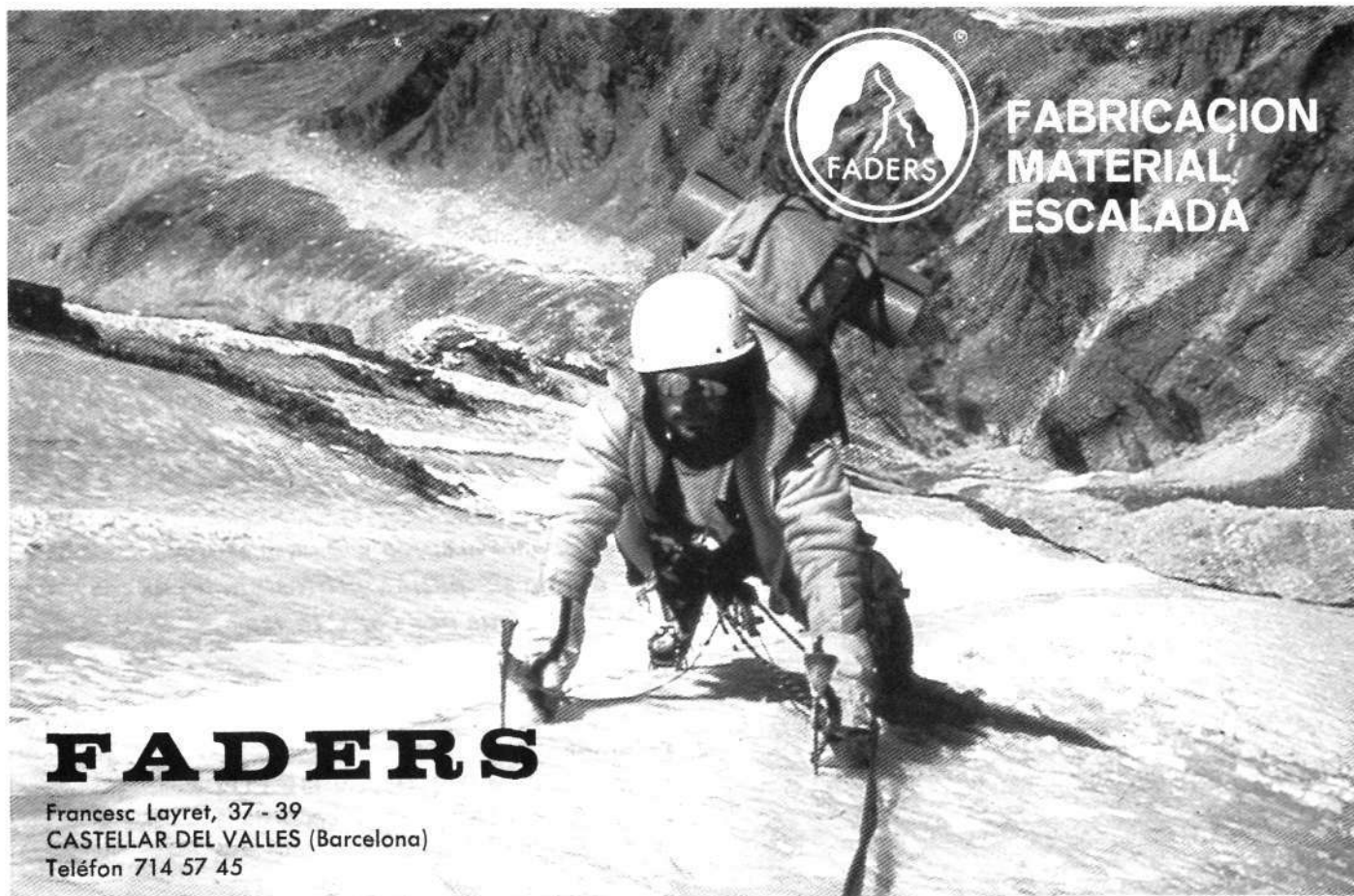
Tfno. (94) 416 90 16

48005 BILBAO

GAT-1 043

- IPARRALDE
- MARRUECOS
- PORTUGAL
- SIERRA NEVADA
- SEVILLA-DOÑANA

• Todos los jueves proyecciones a las 20 h.



**FABRICACION
MATERIAL
ESCALADA**

FADERS

Francesc Layret, 37 - 39
CASTELLAR DEL VALLES (Barcelona)
Teléfon 714 57 45

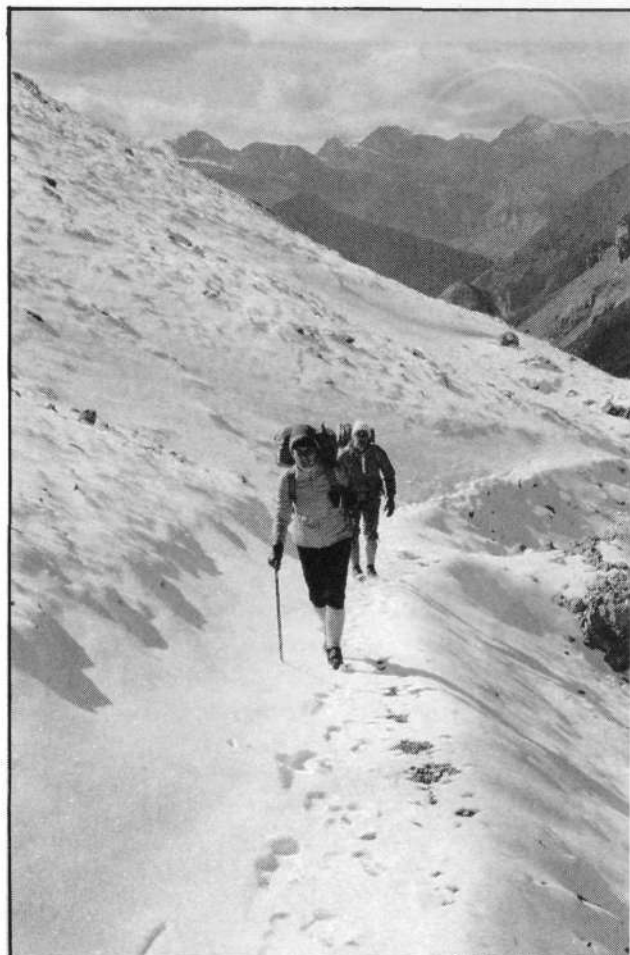
Llegar a la cima es cuestión de cuerda...

La vanguardia de nuestro alpinismo y ROCA en las Grandes «Nuevas Rutas» de los ochenta



CUERDAS DE MONTAÑA

Pallars, 85-91, 3.º 5.ª • 08018 BARCELONA • Tel. 300 47 29



**SEGURIDAD Y CONFORT
EN SU AVENTURA**

en

LaHutte

*Le asesoramos y le equipamos
con la simpatía y profesionalidad
que nos caracteriza*

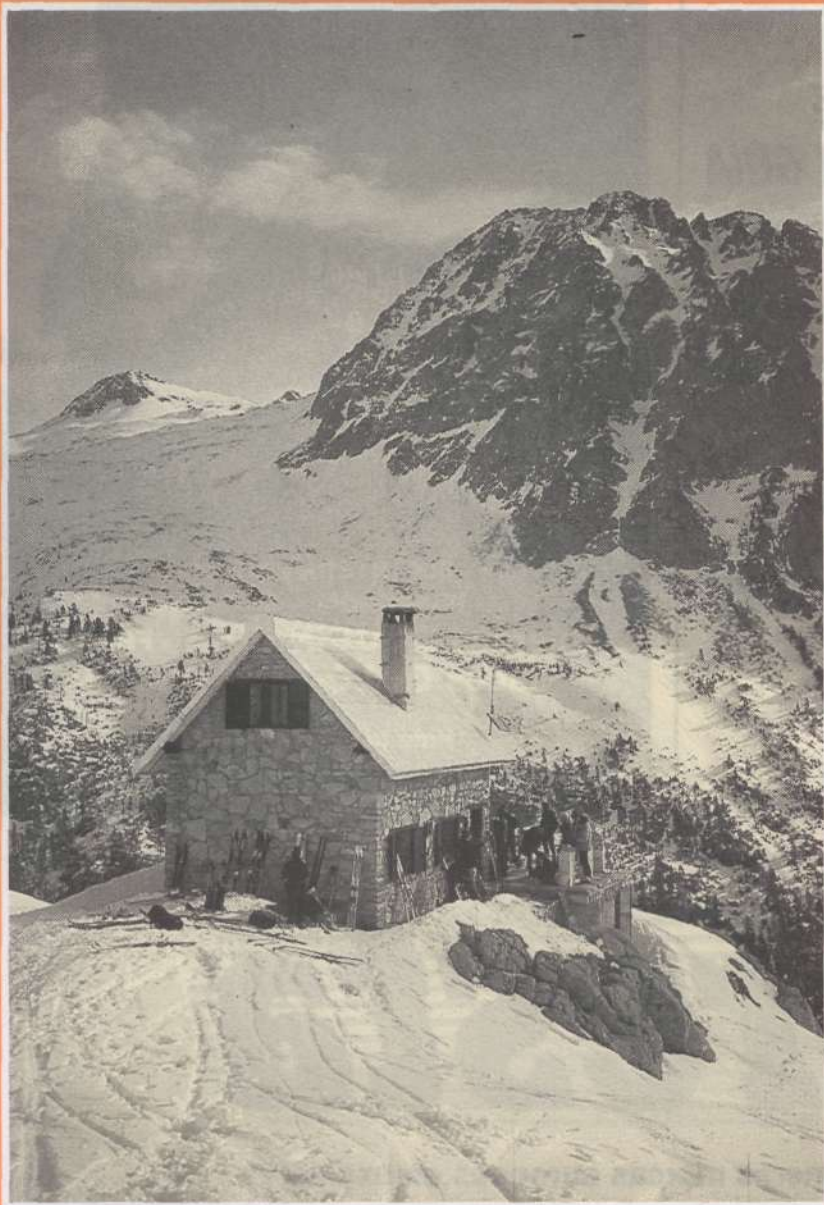
Estamos en:

SAN JUAN DE LUZ

14 rue Garat (cerca de la iglesia)

Teléfono 33-59-261143

RUTAS PYRENAICA



Macizos de Bachimala y Posets

Federación Vasca de Montaña - N.º 4 - 200 ptas. IVA incluido

RUTAS

PYRENAICA

Nueva publicación trimestral sobre el Alto Pirineo

Autor: Luis Alejos

Formato: 14 x 21 cm.

32 páginas de texto, mapas y fotos



N.º 1 y 2 agotados



N.º 3
Macizos de la Munia y Néouvielle
200 ptas.

Ya está a la venta el n.º 4
Precio: 200 ptas.

También lo puedes adquirir en:

- La Tienda Verde - Maudes, 38 - MADRID
- Librería Esteban Sanz - Pl. Pontejos, 2 - MADRID
- Phoebe - Fdez. de los Ríos, 95 - MADRID
- Librería Quera - Petritxol, 2 - BARCELONA
- Deportes Aitana - Borrull, 24 - VALENCIA
- K-2 Esports - Belando, 12 - ALICANTE
- Deportes Sagarmatha - Mariano Luíña, 9 - ELCHE
- Librería Gema-Benedet - Milicias Nacionales, 3 - OVIEDO

Suscríbete para 1987

PROXIMOS NUMEROS

- N.º 5 (Marzo) - GOURGS BLANCS - PERDIGUERO
 N.º 6 (Junio) - MALADETA - VALLIBIERNA
 N.º 7 (Setiembre) - BESIBERRI - PICA D'ESTATS
 N.º 8 (Diciembre) - RUTA DE LOS TRESMILES

Suscripción 1987 (4 números)

Fotocopia o recorta este cupón

Apellidos y nombre: _____

Domicilio: _____

C.P. _____ Población: _____

Provincia: _____

Deseo recibir:

El n.º 4

Suscripción 1987

Envía el importe por GIRO Postal a:



CLUB DE VIAJES ALTERNATIVOS

SALIDAS INVERNALES CON GUIA

Recorrer la montaña con guía no es solamente aumentar la seguridad y las garantías de éxito; es también descubrirla mejor, a través de quien más la conoce: el especialista.

Para los fines de semana y puentes de este invierno os proponemos:

- ASCENSIONES EN EL PIRINEO ARAGONES
- TRAVESIAS DE ESQUI EN EL PIRINEO NAVARRO Y LA CORDILLERA CANTABRICA
- ASCENSIONES Y TRAVESIAS EN LOS PICOS DE EUROPA

VIAJES ESPECIALES

MARRUECOS

Travesías de esquí en el Alto Atlas, del 19 al 29 de Marzo.

COLOMBIA

Trekking por la selva de Santa Marta, del 13 al 27 de Febrero y del 27 de Marzo al 9 de Abril.

No dejes de consultarnos en:

CONTINENTES

Cuevas de Santimamiñe, 1 - 1.^o
Tel. 416 86 09
48005 BILBAO

¡DISPONEMOS DE AMPLIA Y COMPLETA INFORMACION!



APDO. 77
17230 PALAMOS
ESPAÑA Tel. 972 / 31 75 99

*sólo vendemos
por catálogo
más de 3000 clientes
en toda España*



SIN INTERMEDIARIOS
Importador - Exclusivo

Cuerdas COUSIN UIAA - FRANCIA

Sacos GOLD-ECK - AUSTRIA

HIRCA GOLD-ECK

Pide tu catálogo HIRCA ALPINIST

HIRCA SPELEO

Ventas a Méjico, Brasil, Argentina, Chile

Noresta

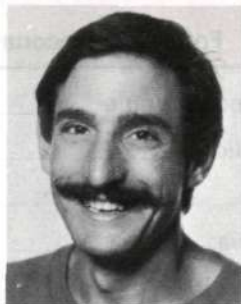
la tienda de las primeras marcas europeas en exclusiva

CASSIN
HELLY - HANSEN
ORTOVOX

DERKOGNER
KASTINGER
SECURA

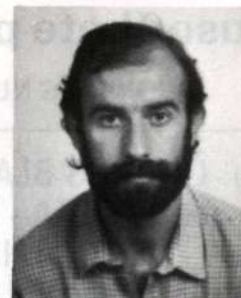
EDELWEISS
KRUNDEL
STUBAI

ERBACHER
LOWE
TRANGIA



ANGEL

con el asesoramiento
de especialistas en
esquí y montaña.



JESUS

Ramón María de Lili, n.º 2- (Puente del Kursaal)
Teléfono 29 35 20
DONOSTIA - SAN SEBASTIAN

Plaza Nueva, 3-Teléfono 23 05 57
GASTEIZ - VITORIA

Como la montaña no viene... nosotros vamos a la montaña!

AGUSTIN SETUAIN
ANATE ITURRALDE

IÑAKI ALDAYA
IÑAKI ALVAREZ

EMILIO HERNANDO
MARI ABREGO

TXURI



KIROLAK

Paulino Caballero, 45 IRUÑA Tfno. 948/24 79 86

Aralar
Kirolak

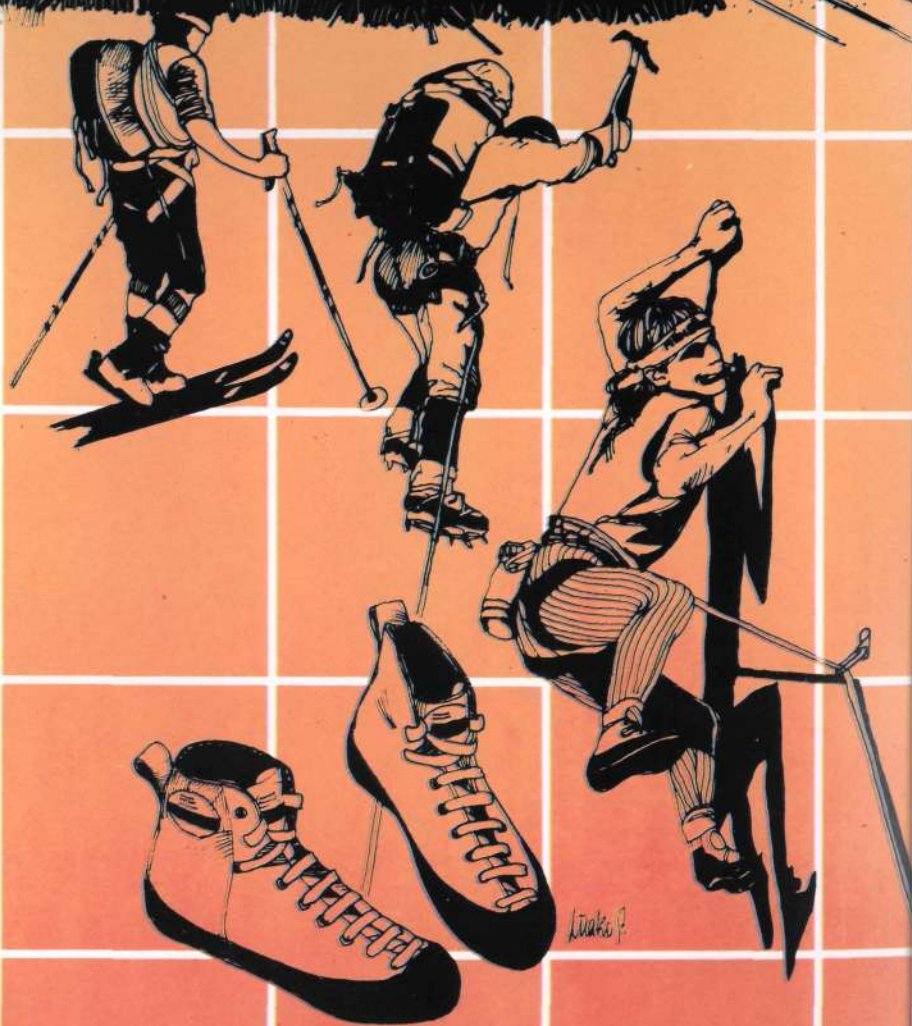
Laskurain, 7 TOLOSA Teléfono 943/67 52 57

la casa de la montaña

**mendiko
etxea**



C/Autonomía, 9 48012 BILBAO Tfno. 94/444 24 27
C/Somera, 24 48005 BILBAO Tfno. 94/416 82 53



KAMU



Fastrek



Alpine



Asgard



Ascent



Professional